

**“REMINISCENCIAS ENTRE CÁMBULOS Y GUALANDAYES”: UNA
APROXIMACIÓN AL TRABAJO DE LA MEMORIA COLECTIVA PANDINENSE
CON LOS ESTUDIANTES DE GRADO QUINTO DE LA ESCUELA RURAL DE
MERCADILLO**

GINA LORENA TEJERO SOLANO

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Departamento de Ciencias

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá. D.C.

2023

**“REMINISCENCIAS ENTRE CÁMBULOS Y GUALANDAYES”: UNA
APROXIMACIÓN AL TRABAJO DE LA MEMORIA COLECTIVA PANDINENSE
CON LOS ESTUDIANTES DE GRADO QUINTO DE LA ESCUELA RURAL DE
MERCADILLO**

Autora:

GINA LORENA TEJERO SOLANO

Trabajo de grado para optar el título de Licenciada en Ciencias Sociales

Director:

JONATHAN CARO PARRADO

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad De Humanidades

Departamento De Ciencias

Licenciatura En Ciencias Sociales

Bogotá D.C.

2023

De Mí para una Otredad que me Ataño

Ma, por fin puedo gritar lo hemos logrado. Este logro más que pertenecerme a mí, te pertenece a ti, puesto que, sin tu apoyo incondicional esto no hubiese sido posible. Soy Consciente del esfuerzo y los sacrificios que tuviste que hacer para que tu hija, tu única hija, pudiera encaminar y poner en marcha su proyecto existencial.

Quiero agradecer a cada uno de los profesores que guiaron mi proceso, en especial a sumercé, profe Jonathan, gracias por creer en mí, en este trabajo y sobre todo por haber gestado esta maravillosa idea de trabajar la memoria de mi pueblo.

A mi abuelita, Don Mario, Don Luis, Chavita, Don Toño, Don Guillermo Guasca, Carmelita, Chuchito, Don Guillermo Klinge y en memoria de Doña Beatriz. Este trabajo es por cada uno de ustedes. Estaré eternamente agradecida por querer compartir conmigo cada una de sus historias de vida y su añoranza por mantener vivas las memorias del pueblo. Gracias por ayudar a cultivar este amor que siento por Pandí y la ganas de querer quedarme allí.

Estas líneas también van para ustedes, los niños de grado quinto. Gracias por hacerme reafirmar que no me equivoqué el haber elegido el camino de la docencia. Compartir en aquellas aulas de la que fue y es nuestra escuela, me permitió darme cuenta de que amo profundamente lo que soy gracias a esta profesión. Quiero prometerles que mi proyecto existencial siempre estará comprometido con el proyecto de otros.

No podía olvidarme de mis amigos, quienes hicieron que esta foránea no se sintiera sola en esta gigantesca y abrumadora ciudad. A ti Joselin, gracias por haberte convertido en aquel refugio en el que el amor por esto de la Educación y de las Ciencias Sociales podía florecer.

Finalmente, esto fue posible gracias a ti Alejandro. Gracias por permear mi ser y por llevarme a conocer la Universidad Pública; por ser cómplice de este proyecto, que ambos hemos aprendido a llamar existencia; por tus consejos; porque ni un solo segundo dejaste de creer en mí; por tu apoyo en mis días grises y; por darme siempre un empujoncito en este descubrir del mundo. Te agradezco desde cada fibra de mi ser.

Tabla de contenido

Antes de Empezar Déjeme le Cuento	10
Capítulo I Escarbando en el Baúl de los que ya se la Han Pensado	19
Antecedentes	19
Memoria y Conflicto Armado	22
Memoria desde un Enfoque de Género	25
Memoria como Elemento Reivindicador de las Gestas y Luchas Campesinas.	27
Memoria y Cohesión Social.	29
Movilización de la Memoria.....	31
Marco Conceptual	34
Memoria Colectiva	34
Costumbre y Cultura.....	38
El Espacio Biográfico.....	41
Metodología	44
El Enfoque Narrativo en la Investigación Social.....	45
La Entrevista como Instrumento de Recolección de Información	47
Capítulo II Dialogando con los Viejos Sabios de mi Pueblo.....	49
Capítulo III Pandi: Tierra de Cámbulos y Gualandayes	61
Y así Fue como Este Pueblo se Echó a Andar	65
Esos Lugares que me Hacen Suspirar	66
Reminiscencias.....	69
Aquellos Lares por donde la Vida Floreció.....	70
Entre el Café y la Caña Cultivé mi Juventud.....	76

Unos Son Conservadores, los Otros Son Liberales y en medio los Pandinenses.....	100
Así Era como la Pasábamos Sabroso.....	107
La Añoranza: Una Esperanza Melancólica	129
Así es mi Tierra, así es mi Gente	135
Pa que la Gente Tenga de Qué Hablar de Mí.....	137
Que Orgulloso me Siento de Ser Pandinense.....	140
Una Última Palabra	142
Capítulo IV De la Profe pa Sumercé.....	143
¿Por qué Enseñar en Ciencias Sociales?	144
La Memoria en el Escenario Escolar.....	146
Caracterización.....	148
Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas	148
Escuela Rural de Mercadillo.....	154
Propuesta Pedagógica.....	156
Nuestras Voces en una sola Narración	156
Objetivo General.....	156
Objetivos Específicos	157
Sesiones	157
Capítulo V Espérenme Tantito que Todavía Tengo más que Contar	177
Este y Esta Soy Yo	177
Érase una vez en Pandi.....	183
Imaginemos Juntos a Pandi en el Futuro.....	204
Como Punto Final	216

Bueno y Después de todo Qué es eso que Nos Queda.....	219
Referencias Bibliográficas.....	227

Índice de Figuras

Figura 1 Ubicación geográfica del municipio de Pandi.....	11
Figura 2 Rastreo documental del departamento de Cundinamarca	20
Figura 3 Rastreo documental del departamento del Tolima.....	21
Figura 4 Fotografía de Don Daniel.....	50
Figura 5 Fotografía de Don Mario.....	51
Figura 6 Fotografía de Doña Lucila.....	52
Figura 7 Fotografía de Don Guillermo Klinge	53
Figura 8 Fotografía de Chavita.....	54
Figura 9 Fotografía de Doña Beatriz	55
Figura 10 Fotografía de Don Toño	57
Figura 11 Fotografía de Don Luis Soacha.....	58
Figura 12 Fotografía de Don Guillermo	58
Figura 13 Fotografía de Chuchito y Carmelita.....	59
Figura 14 Árboles Insignia de Pandi.....	61
Figura 15 Pandi tierra de Cámbulos y Gualandayes.....	62
Figura 16 Mapa de la división territorial del municipio de Pandi	63
Figura 17 Fotografía del Casco Urbano del Municipio de San Bernardo	64
Figura 18 Piedra del Helechal.....	67
Figura 19 Puente Natural San José de Pandi	68
Figura 20 Mirador la Chapa.....	69

Figura 21	Tasas de escolaridad de la población en edad escolar entre 1918 y 1957.....	74
Figura 22	Fotografía de una Mula de Carga de Café.....	79
Figura 23	Zona de cultivo de café en 1960.....	81
Figura 24	Hacienda Guayaquil	85
Figura 25	Moneda de la hacienda Guayaquil	88
Figura 26	Zona cafetera de Cundinamarca y los municipios cundi-boyacenses de emigración	91
Figura 27	Obraje de Panela.....	95
Figura 28	Zonas de La Violencia en Colombia 1949 - 1953.....	102
Figura 29	Monumento del Cura Eugenio Garces Uribe	104
Figura 30	Inauguración del Puente San José de Pandi	105
Figura 31	Días de plaza en Pandi en 1957.....	108
Figura 32	Días de Plaza en Pandi en 1957.....	109
Figura 33	Los toldos de comida.....	111
Figura 34	Carmelita haciendo arepas pandinenses	112
Figura 35	Parque principal de Pandi.....	114
Figura 36	Puesto de venta de frutas en el parque principal de Pandi	114
Figura 37	Milagroso Señor de la salud de Pandi	116
Figura 38	Altar del Milagroso Señor de La Salud de Pandi	117
Figura 39	Misa Campal en celebración al Milagroso Señor de la salud de Pandi.....	118
Figura 40	Puesto de venta de figuras y amuletos religiosos	120
Figura 41	Puesto de venta de dulces	120
Figura 42	Amuletos “los milagrosos”	121
Figura 43	Oración al Milagroso Señor de la Salud de Pandi.....	122

Figura 44	Doña Lucila visitando al Milagroso Señor de la Salud de Pandi	123
Figura 45	Programa de las ferias y fiestas año 2023	124
Figura 46	La iglesia y la plaza de Pandi a inicios del siglo XX	126
Figura 47	Danza de los Negros.....	128
Figura 48	Presentación de los Reyes Magos	129
Figura 49	Don Guillermo trabajando en su obraje de panela	132
Figura 50	Parroquia San José de Pandi.....	134
Figura 51	Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas	149
Figura 52	Sedes urbanas de la institución educativa	151
Figura 53	Sedes rurales de la institución educativa.....	152
Figura 54	Escuela rural Mercadillo	154
Figura 55	Los niños llegando a la escuela	178
Figura 56	Concepto de la memoria construido por los estudiantes	180
Figura 57	Actividad de la construcción de La Caja de la Memoria	182
Figura 58	Actividad del Álbum de los Recuerdos	183
Figura 59	Collage del pasado de Pandi.....	187
Figura 60	Los estudiantes entrevistando a Don Luis Soacha	189
Figura 61	Estructura de la entrevista elaborada por los estudiantes	190
Figura 62	Salida Pedagógica.....	191
Figura 63	Paisaje pandinense.....	192
Figura 64	Mulas cargadas con caña.....	193
Figura 65	Don Guillermo explicando a los estudiantes el proceso de producción de la panela.....	194
Figura 66	Taller de cartografía	196

Figura 67 Cartas de solidaridad en apoyo a las víctimas del periodo de La Violencia	200
Figura 68 Frizo de las costumbres	202
Figura 69 Experiencia de Neyer en relación con la celebración del 6 de enero	204
Figura 70 Las perspectivas de futuro que tienen los estudiantes de Pandi	206
Figura 71 Personajes de los superhéroes	209
Figura 72 Cuento Los Súperniños de Grado Quinto.....	209
Figura 73 Guion de la obra de teatro con títeres.....	211
Figura 74 Los estudiantes con sus títeres.....	211
Figura 75 Presentación teatral de títeres llevada a cabo por los estudiantes de grado quinto ..	212
Figura 76 Cierre de La Caja de la Memoria	214
Figura 77 Fotografía de la despedida que prepararon los estudiantes a su profesora.....	215

Antes de Empezar Déjeme le Cuento

Cuando se habla de memoria colectiva se está haciendo referencia al sentido que, desde el presente, las comunidades en conjunto le otorgan al pasado y de igual forma a la posibilidad que esta les brinda de trazar unas expectativas a futuro. No obstante, su importancia también se debe a que les posibilita distinguir las permanencias o transformaciones que se han gestado a lo largo del tiempo y del espacio, así como los elementos que son base de la configuración y consolidación de su organización social y de sus referentes identitarios.

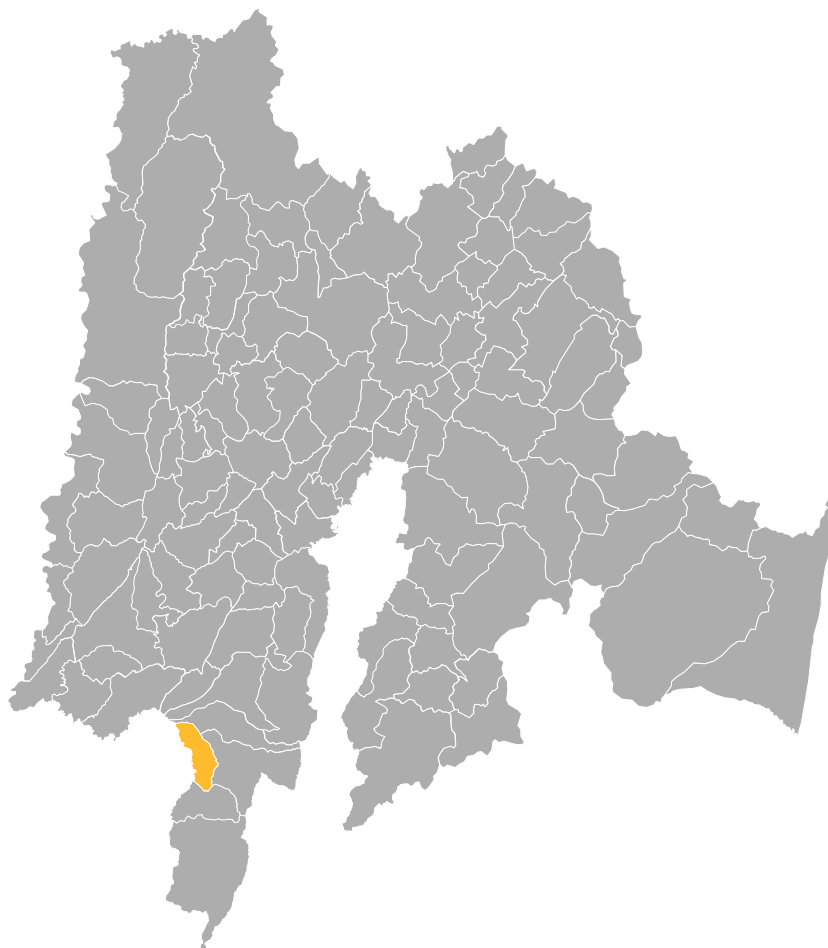
En otras palabras, por medio de la memoria colectiva las comunidades expresan las prácticas, las creencias, las costumbres, los saberes, las formas de ser, las luchas, las resistencias, las relaciones con el entorno y con el otro, entre muchos factores más que son producto de las interacciones sociales que se dan bajo el lecho de la colectividad.

Por tal motivo, en el presente trabajo se plantea abordar la memoria colectiva pandinense con el interés de descubrir los hechos del pasado que en el presente son objeto de rememoración para los miembros de esta comunidad a la cual pertenezco, con el propósito de articular sus recuerdos hacia la implementación de una propuesta pedagógica que favorezca situar el contexto de lo local dentro del escenario educativo.

En relación con lo anteriormente descrito, en primera instancia cabe aclarar que Pandi es un municipio de Cundinamarca, ubicado al suroccidente del departamento, haciendo parte de la provincia del Sumapaz. Éste es un pueblo pequeño que se caracteriza por la amabilidad de su gente y la tranquilidad que se respira allí, sin embargo, es reconocido principalmente por sus atractivos turísticos y su agradable clima (El Tiempo, 1993).

Figura 1

Ubicación geográfica del municipio de Pandi



Nota. En el mapa se observa la ubicación geográfica del municipio de Pandi en el departamento de Cundinamarca.

Adaptado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Pandi_\(Cundinamarca\)#/media/Archivo:Colombia_-_Cundinamarca_-_Pandi.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Pandi_(Cundinamarca)#/media/Archivo:Colombia_-_Cundinamarca_-_Pandi.svg)

Este lugar también es distinguido gracias a la composición musical de bambuco compuesta por Lucio García y Carlos del valle, titulada “*Cámbulos y Gualandayes*”, canción considerada insigne para el municipio (El Tiempo, 1996) dado que describe la belleza de sus paisajes y la majestuosidad de su Puente Natural:

Dices que te pone triste la bruma de la ciudad.

Camina mi amor camina, camina conmigo a Pandi
ahora que están floreciendo cámbulos y gualandayes,
ahora que están floreciendo cámbulos y gualandayes
... Pasaremos por el puente, puente y muros naturales
sobre el misterio del río vuelan halconeras aves,
yo te contaré leyendas de unas remotas edades,
yo te contaré leyendas de unas remotas edades. (Garzon y Collazos: Tema, 2015,
00m09s)

Sin embargo, más allá de estos aspectos mencionados, es muy poco lo que se sabe de Pandi, ya que, pude evidenciar que es limitada la información que se puede llegar a obtener de este municipio, en tanto que, la producción literaria, escrita y/o audiovisual particularmente está destinada a referenciar sus sitios turísticos, sus festividades, pequeñas reseñas acerca de la historia de su fundación y algunos textos académicos sobre su producción agrícola¹. En ese sentido, hallarnos frente a este panorama resulta preocupante. La falta de información implica que sea difícil conocer la caracterización de la población o los procesos sociales de la comunidad pandinense y en esa medida su memoria colectiva tema central de este ejercicio investigativo.

¹ Estas son algunas de las investigaciones existentes sobre el abordaje agrícola en Pandi: Empresa productora y comercializadora de corderos para carne y venta de pie de cría en el municipio de Pandi-Cundinamarca (Gámez y Avila, 2019); Implementación De Técnicas De Agricultura De Precisión En El Cultivo De Café Castillo “Coffea Arabica L.” Presente En La Finca La Portada, Vereda San Miguel, Pandi- Cundinamarca (Lozano y Torres, 2020); Desarrollo De Un Sistema De Información Inteligente Para El Seguimiento Nutricional Y Fitosanitario Del Cultivo De Tomate De Árbol (Cyphomandra Betacea) En La Vereda Buenos Aires Alto Del Municipio De Pandi – Cundinamarca (González y Rojas, 2021); Evaluación del perfil de compuestos volátiles de guanábana (Annona Muricata L.) para el desarrollo de bases aromáticas con aplicación en la industria de alimentos (Prieto, 2019).

El hecho que se desconozcan trabajos de la memoria colectiva de esta comunidad imposibilita que se pueda comprender la manera en cómo las personas simbolizan el mundo que habitan, así como también nos impiden entender cómo se han mediado los procesos de socialización a lo largo del tiempo y del espacio, los cuales se encuentran enmarcados a partir de unas prácticas cotidianas que constituyen el saber, el ser y el estar de los sujetos.

Es sobre la base de dichas prácticas que una comunidad va referenciando sus patrones socioculturales, los cuales con el discurrir del tiempo se convierten en saberes en común que se transmiten generación tras generación y empiezan a transitar y quedar guardados -ya sea consciente o inconscientemente- en las memorias de todas las personas que la conforman y de esta forma terminan configurando sus procesos de subjetividad.

Por tal razón, es menester adelantar un trabajo de la memoria con las personas que habitan en el municipio de Pandí, puesto que, será de gran valor para la comunidad en general, dado que, de esta manera se podrá ahondar sobre ese pasado que constituye su presente y que por mucho tiempo ha permanecido relegado y marginado. En relación con ello, Reyes Mate (2006) asegura que:

La memoria significa considerar el pasado declarado insignificante como parte fundamental de la realidad ... es capaz de leer la parte no escrita del texto de la vida, es decir, se ocupa del no del pasado que fue y que sigue siendo, sino del pasado que sólo fue y del que ya no hay rastro. (pp. 119-126)

En consecuencia, para este ejercicio investigativo sobre la memoria colectiva de la comunidad pandinense he considerado oportuno contar con la participación de diferentes personas que habitan en el municipio:

En primer lugar, se involucraron a las personas que conforman la población de adultos mayores que habitan en Pandi, debido que, el viejo según Halbwachs (1994/2004) “se siente liberado de las restricciones que impone la profesión, la familia, y de una manera general la existencia activa en la sociedad, llega a ser capaz de re-descender hacia su pasado y revivirlo en imaginación” (p.128). Además, porque los adultos mayores son memorias vivas, testigos de las continuidades o cambios que se presentan en su comunidad, ya que, “en nuestras sociedades se estima a un anciano en razón de lo que habiendo vivido durante largo tiempo cuenta con mucha experiencia y tiene un cúmulo de recuerdos” (Halbwachs 19994/2004 p. 129).

De otro lado, como segundo agente involucrado en este tejer de la memoria colectiva, encontramos a los estudiantes que conforman el grado quinto de la escuela rural de Mercadillo de la Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas de Pandi, esto a fin de articular al contexto educativo un trabajo de la memoria que le permita a los estudiantes significar, resignificar y reconocer las dinámicas sociales propias de la comunidad a la que pertenecen.

Por consiguiente, este trabajo se justifica bajo la necesidad de hacer un acercamiento a la memoria colectiva de la comunidad pandinense por medio de la implementación de diálogos intergeneracionales que permitan el encuentro de dos generaciones distantes entre sí, con el fin de abrir espacios de transmisión de los hechos del pasado a través de los recuerdos de quienes estuvieron ahí, para que quienes lo reciban además de aprender a partir de las experiencias de estos otros también se atrevan a interrogar y reflexionar sobre las realidades pasadas de su comunidad.

Por esta razón, entonces me resulta oportuno advertir que la elección para que estas dos generaciones converjan entre sí se debe a que:

Por un lado, esta población longeva sustento clave para la elaboración de esta investigación, al haber habitado durante varios años en el municipio de Pandí, se convierte en la principal fuente de transmisión de las experiencias pasadas de la comunidad, ya que, en sus relatos reposan un sin número de recuerdos que dan cuenta de cómo se han venido articulando a partir de las prácticas cotidianas las tradiciones, las creencias, los saberes, los valores, las costumbres y demás elementos de la cultura pandinense que son la base desde la cual se ha cimentado y construido su colectividad.

Y, por otra parte, involucrar la participación de los estudiantes tiene como propósito posibilitarles que puedan acceder al reconocimiento del pasado de su municipio para que logren identificar los acontecimientos que son objeto de memoria y de esta manera comprendan las transformaciones y continuidades generadas por el trasegar del tiempo, así como también se asuman como sujetos activos capaces de encaminar acciones que conlleven a la transformación del lugar que habitan.

Dicho de otra manera, se busca que los estudiantes de grado quinto intenten tomar una postura reflexiva frente a las eventualidades que ocurren dentro de su territorio, con el fin de que se apropien de este y se asuman como miembros de una comunidad, para que a través de sus preocupaciones e intereses consigan plasmar proyecciones a futuro y así contribuir en su formación política. De acuerdo con Mendoza y Rodríguez la formación política es “... un conjunto de acciones colectivas de reflexión, análisis, y discusión permanente, orientado a la construcción y reelaboración de las posturas que asumen los sujetos frente a condiciones históricas, en las cuales se produce su experiencia social e individual.” (Mendoza y Rodríguez, p. 78).

En pocas palabras, busco articular la memoria y la pedagogía con la finalidad de generar un escenario en el cual los estudiantes puedan acercarse a las dinámicas sociales y formas de organización que han producido dentro de su municipio, a través de las narrativas de las historias de vida de una generación que los antecede. Así que, para este trabajo de la memoria como pregunta que dirige la investigación se plantea entender: *¿De qué manera puede ser transmitida a los estudiantes de grado quinto de la escuela rural Mercadillo la memoria colectiva pandinense contada a partir de las narrativas biográficas de los adultos mayores sobre sus experiencias de vida en el municipio?*

En virtud de ello, para dar respuesta a dicha pregunta como objetivo principal se propone analizar los elementos que conforman la memoria colectiva pandinense a través de las narrativas biográficas que tienen los adultos mayores sobre sus experiencias de vivir en Pandi para ser transmitidas a los estudiantes de grado quinto de la escuela vereda Mercadillo con el fin de que ellos reflexionen acerca del pasado de su territorio.

Adicionalmente, para dar cumplimiento a este eje central que guía la presente investigación, se formulan a la vez unos objetivos específicos que posibiliten el desarrollo de la misma, para lograrlo, en primer lugar, se busca propiciar un diálogo intergeneracional que permita el acercamiento a las narrativas que tienen los adultos mayores sobre sus experiencias pasadas; en un segundo momento, se plantea identificar los procesos sociales, culturales, económicos y políticos del pasado de Pandi y; finalmente, se propone diseñar una propuesta de enseñanza para llevar a cabo un trabajo de la memoria colectiva pandinense con los estudiantes.

En relación con estos objetivos (tanto el principal como los secundarios), es pertinente aclarar que enmarcan la presente investigación en dos grandes momentos: una parte corresponde al requerimiento de llevar a cabo un trabajo de campo dentro de la comunidad pandinense que

permita el acercamiento a las narrativas de las experiencias individuales o colectivas de las personas de la tercera edad para hallar los hechos del pasado que en el presente configuran la memoria colectiva. Y la otra concierne al diseño y la intervención de una propuesta pedagógica que estuviera en función de poder llevar a cabo este trabajo de la memoria dentro de un contexto educativo.

Una vez hecha esta salvedad, también es necesario conocer cada una de las etapas que dirigen la resolución de la pregunta problema que traza el horizonte de esta investigación, las cuales dividen la estructura interna del presente trabajo de la siguiente manera:

El primer capítulo se encuentra situado en dos momentos, de forma que, por un lado, se realiza una revisión bibliográfica con el fin de entender cómo han sido abordados los trabajos de la memoria colectiva y los aportes que brindan a las comunidades o pueblos en los que se han adelantado este tipo de ejercicios, para posteriormente poner en consideración las categorías de análisis que permiten estructurar y puntualizar los referentes conceptuales que sustentan la presente investigación.

Luego se traza la ruta metodológica la cual se enmarca bajo el diseño de la investigación cualitativa donde se toma como método el enfoque narrativo, siendo éste el que guía la intervención del trabajo campo hecho con las personas de la tercera edad que habitan en Pandi y el cual permite interpretar y analizar las narrativas de las experiencias de vida de las personas de la tercera edad que son testigos de los acontecimientos del pasado de su municipio.

En el segundo capítulo se realiza una breve descripción de cómo se desarrolla el trabajo de campo con los adultos mayores a través de una narrativa en primera persona. Para el tercer capítulo se elabora un análisis sistemático poniendo en consideración los hallazgos obtenidos

durante la ejecución en este trabajo de campo con estas personas. Por consiguiente, a lo largo de este apartado se exponen los hechos del pasado que nos permiten identificar los procesos sociales, económicos, políticos y culturales que estructuran la memoria colectiva pandinense a partir de una perspectiva de lo cotidiano.

En el cuarto capítulo se plantean los fundamentos pedagógicos que conllevan direccionar las narrativas que configuran la memoria colectiva pandinense hacia el diseño de una propuesta pedagógica que tiene como objeto situar este trabajo de la memoria dentro de la enseñanza de las Ciencias Sociales desde la perspectiva de la pedagogía crítica.

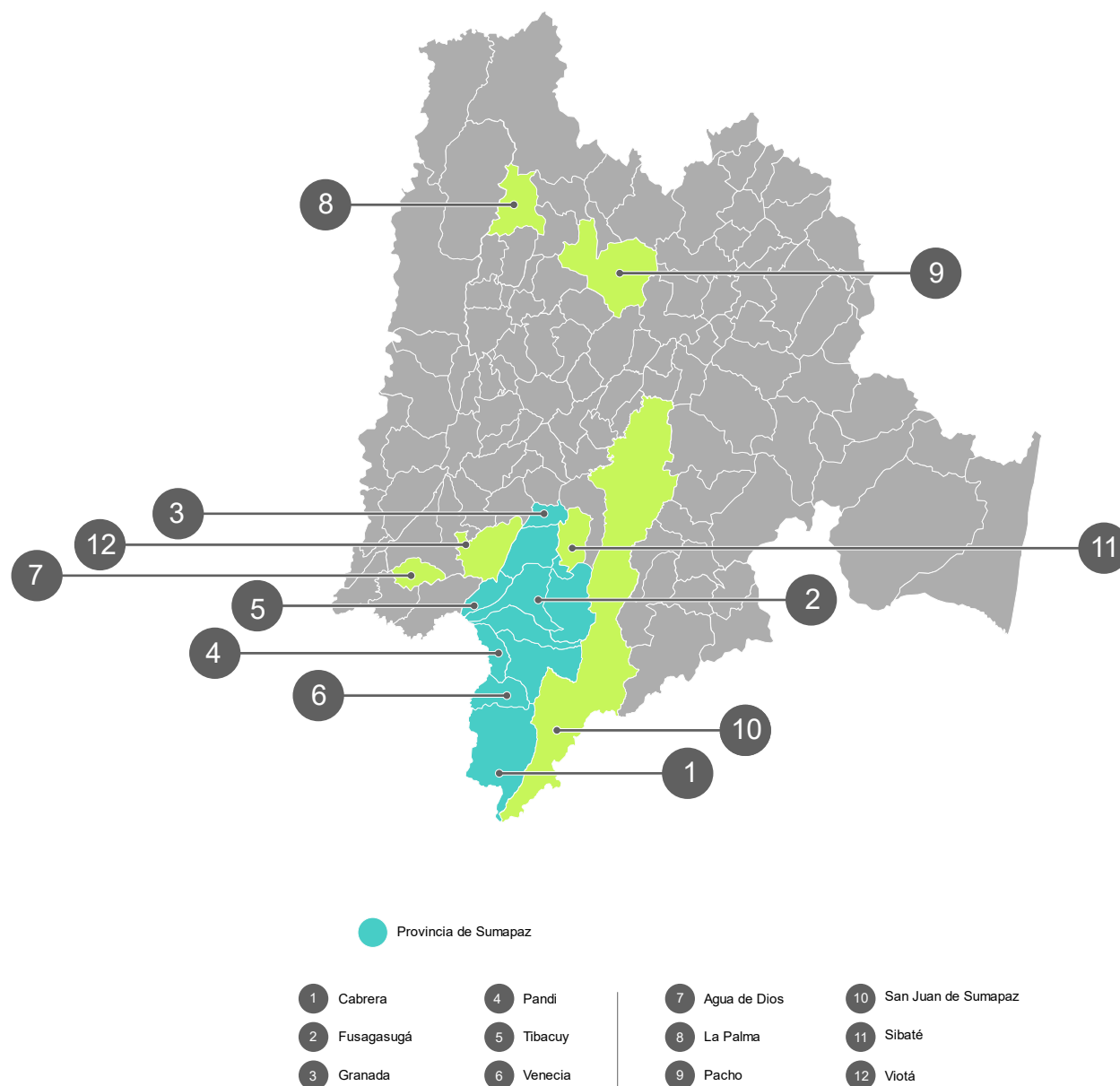
El quinto capítulo brinda la sistematización de la experiencia de la intervención pedagógica haciendo referencia a las situaciones propias, los aprendizajes, las reflexiones y los hallazgos obtenidos dentro del contexto educativo en el que se desarrolla este ejercicio de la memoria. Y finalmente, para dar cierre a este trabajo se plantean las conclusiones y consideraciones que se obtuvieron a lo largo de esta investigación.

Capítulo I

Escarbando en el Baúl de los que ya se la Han Pensado

Antecedentes

Para el presente trabajo de grado se realizó una indagación bibliográfica donde fueron tenidos en cuenta una serie de documentos tales como: monografías, tesis de maestría y artículos académicos. Este rastreo documental tuvo como finalidad hacer un mapeo en torno a trabajos de la memoria adelantados en los territorios de la provincia del Sumapaz y la provincia del Oriente del Tolima, esto a razón de su cercanía geográfica, pero también por la relación en las actividades económicas y políticas que tuvieron estos territorios en el siglo pasado. De igual forma, también fueron tenidos en cuenta trabajos que se han hecho en algunos municipios que conforman la jurisdicción del departamento de Cundinamarca, ya que, se buscó identificar cómo se ha abordado la memoria en el plano de la ruralidad.

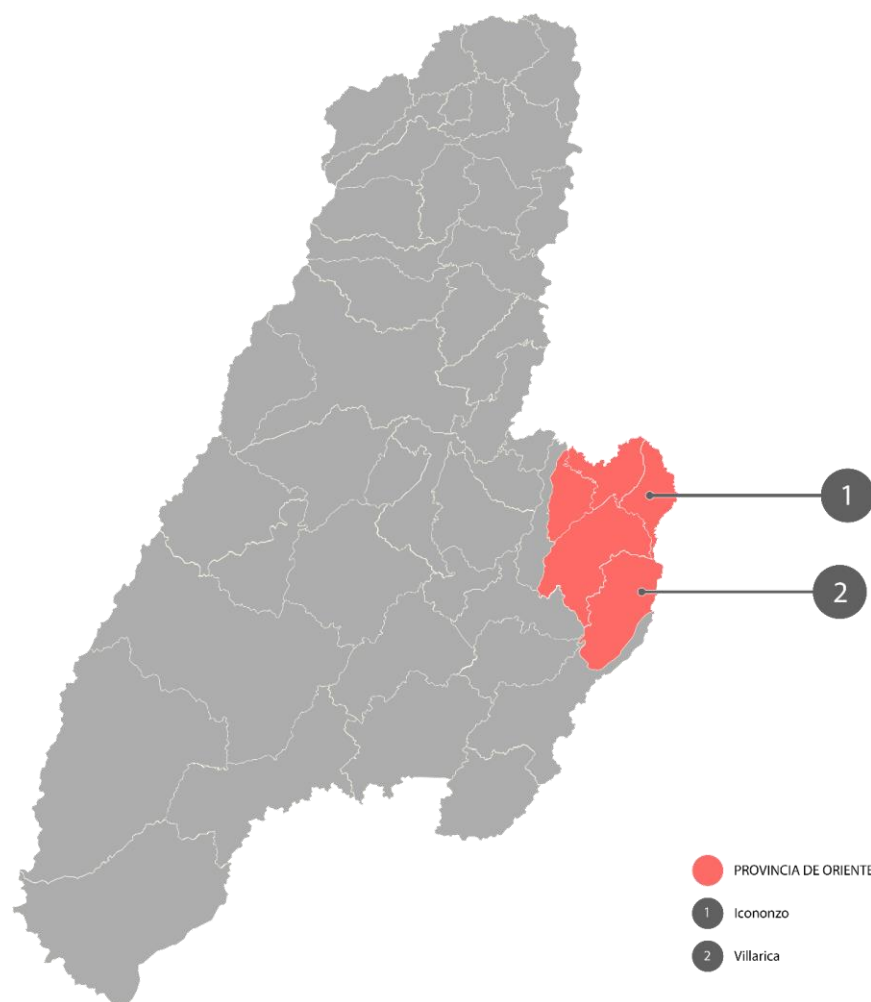
Figura 2*Rastreo documental del departamento de Cundinamarca*

Nota. El mapa brinda la ubicación geográfica de la provincia del Sumapaz situada en el departamento de Cundinamarca y de los municipios que hacen parte de este rastreo documental sobre los trabajos de la memoria.

Adaptado de <https://www.mapainteractivo.net/fotos/mapa-de-cundinamarca.html>.

Figura 3

Rastreo documental del departamento del Tolima



Nota. El mapa brinda la ubicación geográfica de la provincia de Oriente del departamento del Tolima con los respectivos municipios que hacen parte de este rastreo documental sobre los trabajos de la memoria. Adaptado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_Tolima_location_map_\(adm\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_Tolima_location_map_(adm).svg)

A partir de esta indagación documental se encontró que la producción académica llevada a cabo en estos territorios tiene como objeto abordar la memoria principalmente desde estos ejes analíticos: *la memoria y el conflicto armado; la memoria desde un enfoque de género; la memoria como mecanismo de resistencia; y la vitalización de la memoria.* Además, hay que

destacar que dentro de esta producción académica la memoria colectiva y la memoria histórica se sitúan como punto de partida y ejes articuladores de estos trabajos.

Memoria y Conflicto Armado

En el marco de esta revisión bibliográfica que se ha adelantado en los lugares ya mencionados, se observó que las ruralidades han estado sometidas por la violencia y el conflicto armado que durante décadas han marcado la historia de nuestro país. En consecuencia, es a causa de este fenómeno que surge la necesidad de adelantar estudios de la memoria a través de los relatos y las experiencias de las víctimas, con el fin de que desde el presente se puedan resarcir simbólicamente los hechos traumáticos del pasado.

De acuerdo con Tinjacá y Usaquén (2019) la recuperación de las memorias del conflicto permite que este fenómeno sea interpretado a partir de las voces que históricamente han sido excluidas del ámbito político y social. Por tal motivo, los autores buscan recuperar las memorias de los habitantes rurales que viven en el corregimiento suroriental del municipio de Fusagasugá a partir de sus experiencias dentro del conflicto, posicionando a la memoria como categoría de análisis que contribuye a la reparación integral de las víctimas, ya que, dentro del proceso de reconocer y resarcir los daños ocasionados por este fenómeno, la memoria se convierte en un punto clave no solo para comprender los hechos violentos del pasado, sino además contribuye a la proyección de un futuro de no repetición.

Dentro de esta misma línea, en el trabajo investigativo que realiza Guerrero (2019) en el municipio de Venecia, se pone en discusión el papel que ocupa la memoria histórica dentro del conflicto armado, puesto que, según ella, adquiere relevancia especialmente cuando existe un silencio profundo como mecanismo de evasión a los eventos traumáticos ocasionados por la

violencia, de tal modo que, acudir a la memoria permite que se evoquen los recuerdos de las víctimas, impidiendo así que estas oculten sus relatos y asuman los duelos de forma individual. Finalmente, la autora indica la incidencia de la memoria en las nuevas generaciones, ya que, reconocer la historia y reflexionar sobre aquella permite que los jóvenes se asuman como sujetos políticos capaces de llevar a cabo transformaciones sociales.

Continuando sobre esta cuestión de la memoria histórica del conflicto armado, Prada (2017) señala que muchos de los registros que se han hecho alrededor de este evento no han tenido en cuenta las regiones apartadas y han desconocido su importancia en los hechos que marca la historia de la violencia del país, razón por la que indica que aún se desconozca la historia del conflicto en el municipio de Villarrica (Tolima), es por ello, por lo que le resulta necesario hacer una reconstrucción de la memoria histórica sobre este lugar a través de los relatos de los propios protagonistas, buscando reconocer la importancia de la memoria como una forma de justicia restaurativa que le permita a las víctimas definir sus modos de justicia, verdad y reparación.

Por otra parte, la memoria del conflicto armado no solo se ha abordado desde la perspectiva de la memoria histórica, sino que también se ha hecho desde el punto de vista de la memoria colectiva, especialmente desde un escenario de posacuerdo entre el Estado colombiano y las entonces denominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En los trabajos de la memoria colectiva del conflicto armado, se halla el ejercicio investigativo que elaboró Galván (2018) junto con excombatientes del grupo de las FARC que se encuentran en proceso de reincorporación en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) de Icononzo (Tolima). En este trabajo la memoria colectiva es vista como un factor que posibilita que el recuerdo de los excombatientes sea contemplado como un

objeto más que constituye la realidad del conflicto, además, situarlos como sujetos históricos capaces de comprender las causas del mismo y sus repercusiones sociales, cuya intención consiste en que ellos se asuman como agentes capaces de promover transformaciones de las instancias sociales.

Por su parte, Mora (2020) considera que es menester entender la memoria del conflicto desde el punto de vista de los excombatientes que se encuentran en este ETCR, dado que, es de vital importancia sumar su voz a los diálogos de la implementación de los Acuerdos de Paz. Por otro lado, decide indagar sobre las memorias del conflicto a través de las experiencias corporales de los excombatientes, dado que, para él en el cuerpo quedan registradas las experiencias del pasado, las cuales mantienen en una constante confrontación con el presente, debido a que, desde el momento de su incorporación al ETCR los exguerrilleros tuvieron que enfrentarse a nuevas cotidianidades que son ajenas a su pasado como miembros de las FARC-EP

En ese sentido, el autor asegura que la existencia misma es corporal, razón por la que las experiencias siempre terminan por marcar el cuerpo, no solamente físicamente, sino también emocional, mental y/o espiritualmente. Por tanto, para él las memorias que han quedado inscritas en los cuerpos de los excombatientes cumplen un papel importante en la construcción de la memoria colectiva del conflicto, ya que, por un lado, permite dar voz a los sujetos que vivieron en carne y hueso la guerra colombiana, y por el otro, ayuda a entender los acontecimientos del pasado de los excombatientes en relación con su presente y sus constantes transformaciones a través de unas nuevas corporalidades que le apuestan a la paz.

Memoria desde un Enfoque de Género

Las marcas del conflicto armado han quedado guardadas en las memorias de muchos sectores de la sociedad colombiana y ha arrasado con grupos enteros, lo que conlleva a la fragmentación del tejido social de las comunidades que han sufrido directamente las eventualidades de este suceso histórico. Por ende, bajo este panorama cabe destacar que existe un interés por abordar el conflicto a partir de las experiencias de las mujeres víctimas de la violencia, ya que, reconstruir el pasado desde sus narrativas, no solo permite comprender la historia del conflicto e identificar sus impactos sobre sus comunidades, sino que además contribuye a la construcción de un escenario en el que se adelanten procesos de la cohesión social y unión colectiva.

En correspondencia, Bogoya (2017) realiza un ejercicio de la memoria con mujeres víctimas que se encuentran en situación de desplazamiento en la vereda San Raimundo de Granada (Cundinamarca), argumentando que sus historias de vida contribuyen al fortalecimiento de la memoria colectiva de la comunidad desplazada y a la reconstrucción de su tejido social, debido que, según el autor principalmente es sobre las mujeres en quienes recae con mayor fuerza esta fragmentación de lo social de los hechos violentos del conflicto, los cuales ocasionaron en ellas una violación de derechos humanos y el padecimiento la desintegración familiar, un detrimento económico, la irrupción de su cultura, un agudo sufrimiento emocional, cambios en la ejecución de sus roles y el desplazamiento forzoso de sus lugares de origen, lo que genera desarraigo y las conlleva a adaptarse a nuevos escenarios sociales.

Continuando con este enfoque de género, Rodríguez (2017) argumenta que el conflicto armado colombiano ha dejado grandes repercusiones y daños físicos dentro del patrimonio cultural y material de la población, daños que dan cabida al miedo, a la indiferencia, al olvido y

el silencio frente a las historias de dolor. Es por esta razón que ella ve la pertinencia de realizar procesos de reconstrucción de la memoria colectiva con las mujeres del Municipio de la Palma (Cundinamarca) en relación con el desplazamiento forzado como hecho de victimización, perpetrado por grupos paramilitares en el año 2002. En tanto que, la autora reconoce que la memoria colectiva permite resignificar las experiencias padecidas a causa del conflicto y resistir ante el olvido, mediante las narrativas, los testimonios y las experiencias de estas mujeres que padecieron los hechos violentos producidos por el desplazamiento forzado.

De igual forma, Rodríguez (2017) afirma que reconstruir la memoria colectiva del conflicto armado a partir de los testimonios de las mujeres, permite saldar la deuda histórica que la sociedad colombiana tiene con ellas y brinda la oportunidad de reconocer desde diversas voces los hechos de un pasado traumático, con la intención de no solo devolverles su integridad, sino también para que reconozcan los sucesos, sus consecuencias y sus responsables.

Por último, Cárdenas et al. (2021) aseguran que la memoria colectiva tiene como objeto reconocer el pasado inscrito en las individualidades para luego ser leído desde las colectividades y de esta forma entender cómo se construye la identidad social, por tanto, para ellos, reconstruir la memoria colectiva con mujeres rurales víctimas del conflicto armado que habitan en el municipio de Viotá (Cundinamarca), hace que ellas rompan su silencio a través de la narratividad de sus recuerdos, llevándolas a la comprensión de su pasado con el objetivo de que desde la colectividad puedan reparar las heridas ocasionadas por la guerra y asimismo hacer que ellas se asuman como agentes políticos que contribuyen a la transformación de su presente desde un escenario de paz.

Memoria como Elemento Reivindicador de las Gestas y Luchas Campesinas.

En esta indagación documental también se evidenció que la memoria es ubicada como un mecanismo de rememoración y reivindicador de las gestas y luchas agrarias por la tierra llevadas a cabo décadas atrás por los campesinos de la provincia del Sumapaz, pero a la vez, también es vista como un ente indispensable para el reconocimiento, la reproducción y consolidación de las prácticas campesinas, las cuales se convierten en insignia y símbolo de resistencia de los campesinos ante los discursos hegemónicos que buscan absorberlos ejerciendo presión sobre ellos tanto directa como simbólicamente en sus cotidianidades.

En ese sentido, es por medio de sus prácticas que los campesinos se niegan a desaparecer y buscan conservar sus tradiciones por medio de la reconstrucción y reelaboración de su pasado, ya que, conocer su historia les brinda la oportunidad de reflexionar sobre su presente, para que desde el aquí y el ahora puedan trazar expectativas a futuro para reivindicar su contexto social.

Para hablar sobre las luchas por la tierra y su relación con la memoria, es pertinente recurrir al estudio de caso de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC), en el que se construyen las memorias de lucha de los campesinos por la permanencia en su territorio. Este trabajo hace alusión en cómo el saqueo y desangre de las tierras nativas, la pugna por la propiedad, el acceso, tenencia y uso de la tierra han sido catalizadores de grandes conflictos sociales, económicos, políticos, militares y ambientales, pero también conllevan a múltiples formas de resistencia, insistencia y recreación de un orden social desde lo popular (Macias, et al., 2015).

Por tal motivo, la ZRC se convierte un símbolo de resistencia, ya que, ha caminado exitosamente por la recuperación de la tierra y además puede verse como una propuesta que no

solo se orienta a conservar la memoria de la conquista contra el latifundio, sino que además sirve como figura territorial, alimentaria, ambiental y sociocultural que insiste en la libre autodeterminación de las comunidades en su territorios, al confrontarse a la crisis actual generada por el modo de producción capitalista.

Sobre este mismo punto, Silva (2014) señala que existe una íntima relación teórica entre memoria, territorio y resistencia dentro de las luchas sociales y políticas experimentadas por los campesinos de la región del Sumapaz, a raíz de que, los trabajos de la memoria colectiva son necesarios para la consolidación de la resistencia campesina, ya que, pueden ser utilizados por las comunidades campesinas como instrumento político y al mismo tiempo como elemento constitutivo de las resistencias sociales y comunitarias.

De otro lado, para este autor la memoria en términos de proyecciones futuras posibilita a las comunidades campesinas consolidar sus proyectos colectivos necesarios para la reconducción y guía de sus acciones, puesto que, en esta reside un potencial político en el que se fundamentan y construyen los proyectos identitarios colectivos y la legitimación de alternativas de futuro a partir de las ideas compartidas del pasado y la resignificación de este en función de las necesidades presentes de las comunidades.

Rodríguez y Moreno (2013) en su investigación sobre las luchas agrarias de Tibacuy, tratan de esbozar la reconstrucción del pasado a través de los hechos sobre las gestas campesinas que marcaron la memoria histórica de este municipio, esto con el fin de identificar y visibilizar la consolidación de líderes políticos y su influencia dentro del contexto social en el que se hallan enmarcados, ya que, para los autores la memoria histórica puede ser construida a través de estos personajes, gracias a que su recorrido y sus relaciones interpersonales inciden directamente en la construcción de la colectividad.

Memoria y Cohesión Social.

Los ejercicios de la memoria posibilitan navegar en las subjetividades de las personas permitiendo el reconocimiento de su yo como individuo y de su yo como sujeto social, es decir que, las personas desde su individualidad logran reconocerse a sí mismas, pero, entienden que su subjetividad es producto de unas instancias sociales. Por ende, se puede argumentar que la memoria contribuye al desarrollo social y a la identidad colectiva, en tanto que, este reconocimiento por el otro aporta a la construcción o reconstrucción del tejido social.

Para iniciar sobre esta cuestión entre memoria y la cohesión comunitaria, Aguilar (2017) en su trabajo sobre la construcción de la memoria colectiva de los habitantes de la vereda La Chacua de Sibaté (Cundinamarca), busca entender las implicaciones e incidencias sociales ocasionadas por la construcción del Embalse Muña en este territorio, dado que, las transformaciones ambientales provocadas por este embalse ejercieron un fuerte impacto sobre el territorio, las memorias y las subjetividades de esta comunidad. En virtud de esto, el autor trabaja la memoria colectiva como un ente visualizador de las eventualidades que a lo largo del tiempo han marcado significativamente a las comunidades, asegurando que la memoria permite la recuperación de los recuerdos que conllevan al reconocimiento de lo propio y de lo nuestro.

En otro orden de ideas, la cohesión social también pone en consideración los referentes identitarios de las colectividades, frente a esto, Rubiano y Suesca (2019) resaltan que es de vital importancia entender la configuración de la identidad colectiva, en la medida que deben ser asumidos como procesos de construcción social que cobran sentido a través de las formas de vivir, las prácticas, las ideas o los imaginarios que definen a una comunidad y les permite diferenciarse de otras.

De forma que, en su trabajo sobre identidad y memoria, llevado a cabo en Pacho (Cundinamarca), las autoras tienen como interés interpretar, a partir de la reconstrucción de la memoria colectiva, la manera en que la comunidad pachuna² se enfrenta a los hechos traumáticos del pasado y cómo estos contribuyen en la edificación de la identidad de esta población, la cual se forja a través de unos componentes ideológicos, emocionales y simbólicos que quedan inscritos en las memorias de las personas gracias a la interacción y socialización entre pares.

Por otra parte, la memoria colectiva también ha sido referenciada a partir de las dinámicas propias de la cultura. En conformidad con esto, Velázquez (2019) plantea la importancia de la tradición oral para los pueblos. Según ella, a partir de la oralidad las comunidades logran salvaguardar su cultura, en tanto que les ayuda a mantener vivas las creencias y los procesos sociales y comunicativos del grupo. Por este motivo, la autora pretende fortalecer los procesos de identidad cultural y memoria colectiva de la comunidad pandinense a través de la tradición oral, dado que, la oralidad es utilizada por las comunidades como mecanismo de preservación y reproducción de la cultura.

Para continuar, la memoria colectiva también permite distinguir cómo los hechos del pasado permean en la autodeterminación de las comunidades. Por consiguiente, Melo (2015) en su investigación sobre memoria, identidad y construcción del espacio en Agua de Dios (Cundinamarca) busca reconstruir el pasado histórico de los aguediocienses³ con el fin de dignificar su presente, esto a razón de que su origen fundacional ha conducido a la construcción de un estigma social sobre esta población, ya que, este lugar fue epicentro de recepción de personas leprosas de todo el país.

² Gentilicio que se utiliza para denominar a los habitantes del municipio de Pacho.

³ Gentilicio que se utiliza para denominar a los habitantes del municipio de Agua de Dios.

Es por este motivo que Melo (2015) plantea lo importante que resulta ser la aplicabilidad de la categoría de la memoria colectiva en la construcción social de Agua de Dios, dado que, "... constituye un eje fundamental para la comprensión que tienen los habitantes de una población respecto a los sucesos pasados que se han dado en el territorio" (p. 37). Por ende, al articular el presente junto pasado, permite que esta comunidad comprenda cuáles han sido esos referentes que han constituido su identidad colectiva y asuman la memoria como un proceso de reivindicación social para que puedan nombrar y definir los sucesos que inciden directamente en su cotidianidad.

Mobilización de la Memoria

Finalmente, se observó que los trabajos sobre la memoria trascienden más allá de una revisión documental y de una sistematización de recuerdos, testimonios y/o narrativas, dado que, si bien estos trabajos proporcionan herramientas para ahondar en las subjetividades y entender la conformación de las colectividades, se cree que también pueden generar escenarios que favorezcan la circulación y transmisión en los recuerdos tanto individuales como colectivos, es decir, crear espacios de movilización de las memorias para convertirlas en algo tangible y palpable no solamente para las personas directamente involucradas en los ejercicios investigativos, sino además que puedan ser compartidas en diferentes sectores sociales.

La galería fotográfica ha sido uno de los mecanismos más utilizados como estrategia para la movilización de las memorias. Para Aguilar (2017) este dispositivo activador de los recuerdos se convierte en un espacio expositivo de los procesos investigativos sobre los acontecimientos del pasado de la comunidad de San Juan del Sumapaz, ya que, la galería crea un escenario en el que esta población puede llegar a reconocer sus realidades y de igual forma permite evidenciar los vínculos emocionales y valorativos que tienen del pasado.

Por su lado, Morales y Castellanos (2015) hablan sobre el monumento a la memoria, referenciando así la galería fotográfica como un espacio que posibilita la reconstrucción de la historia que define y caracteriza a los pobladores de esta localidad. Es por este motivo que los autores trabajan la memoria a través de monumentos, indicando que por medio de éstos se logra la sensibilización y apropiación de la historia por parte de las comunidades.

En última instancia, también se puede entablar la relación entre memoria y lugar, relación que ha sido designada como los lugares de la memoria. Cifuentes (2013) en su trabajo sobre los lugares de la memoria del municipio de Cabrera (Cundinamarca), referencia que la memoria puede ser abordada desde los recuerdos que evocan un lugar determinado, pues es a partir de la reconstrucción de los relatos de vida donde la relación entre memoria y lugar cobra sentido y concluye diciendo que:

Referenciar los lugares a través de la memoria, es poner a hablar testigos mudos, que nos revelan lo que hay detrás de los hechos y de las personas, nos acerca a leer de otras formas las situaciones, nos invita a hacer parte de un viaje al pasado, viviendo y oyendo a través de quien nos habla”. (Cifuentes, 2013, p. 5)

En resumen, dentro de los trabajos de la memoria que han sido abordados dentro de cada uno de estos contextos rurales, se halló que existe una diversa producción académica sobre las memorias campesinas a través de disímiles perspectivas, esto a razón de que, si bien las investigaciones se concentran casi que en un mismo escenario geográfico, el lugar de enunciación de las personas y de las comunidades responde a las exigencias por el pasado y presente, aspecto que hace que sus intereses o necesidades cambien de acuerdo a las experiencias y/o problemáticas que se enmarcan en sus territorios. Además, también se encontró que existen diversas maneras de recuperación, construcción o reconstrucción de la memoria, procesos que

son guiados principalmente por los testimonios, los recuerdos, las narrativas o las historias de vida de los actores directamente implicados.

Estos elementos conducen a que se pueda contemplar una íntima relación entre la memoria y la formación política, debido a que, los ejercicios de las memorias permiten que las comunidades reconozcan su pasado colectivo, pero también las posiciona en un escenario de reflexión sobre el mismo, aspecto que conlleva a que los sujetos se asuman como agentes activos capaces de emprender acciones que conduzcan a la construcción de nuevas realidades que contribuyan a la consolidación de los lazos comunitarios y de nuevas formas de organización social.

Ahora, frente a estos panoramas anteriormente planteados, se logró evidenciar que los trabajos de las memorias no se han ocupado por adelantar ejercicios que involucren a las personas de la tercera edad, ni por asumir la importancia de las prácticas cotidianas como mecanismo de organización social, elementos que pretenden ser involucrados dentro del presente ejercicio investigativo. De manera que, para este tejer de la memoria colectiva pandinense, se plantea reconocer las dinámicas sociales que se gestaron en el pasado a través de las narrativas de los adultos mayores.

A diferencia de otros trabajos que se han dedicado por identificar las luchas campesinas o la incidencia del conflicto armado colombiano en las poblaciones rurales, lo que se busca principalmente con esta investigación es enmarcar la memoria colectiva de esta comunidad en relación con las experiencias cotidianas del pasado, las cuales estuvieron condicionadas por algunos acontecimientos que se desprendieron desde el escenario global, nacional y regional y que moldearon las maneras en las que se llevaron a cabo las relaciones sociales de las personas y también sus modos de asumir y comprender el mundo.

Por otro lado, con este ejercicio investigativo se busca que los hechos que se han convertido en objeto de rememoración para la comunidad sean transmitidos en el escenario escolar, motivo que hace que dentro de este trabajo de las memorias pandinenses se articulen dos grandes componentes: el social y el educativo. Esto con el propósito de llevar a la escuela las realidades del contexto local, para que los estudiantes, en este caso niños de primaria, reconozcan y reflexionen a cerca de las prácticas y elementos del corpus social del que hacen parte, pero también para entender cómo las infancias simbolizan y otorgan de sentido el pasado de su territorio.

Marco Conceptual

En el presente apartado se exponen las categorías que fueron la base de análisis para el desarrollo de este trabajo investigativo, las cuales nos conducen a entender e interpretar el fenómeno de la memoria colectiva bajo el panorama de lo social y lo cultural, a partir de algunos referentes conceptuales propios de las ciencias sociales. Para ello, este segmento se encuentra dividido en tres momentos: en primer lugar, se aborda el concepto de memoria colectiva desde el enfoque de distintos autores; en un segundo momento, se ahonda la categoría de costumbre y cultura desde la perspectiva de Edward Thompson; y finalmente, se trabaja el espacio biográfico como género discursivo de las narraciones las historias de vida desde la propuesta de Leonor Arfuch.

Memoria Colectiva

La memoria como fenómeno social ha sido objeto de estudio de la historia, los estudios culturales y las ciencias sociales en general, haciendo que en la actualidad tenga un fuerte impacto y gran resonancia a nivel social. Por ende, las sociedades contemporáneas han puesto

sus ojos y centrado su interés sobre los temas de la memoria, en tanto que, se le concibe y valora como una herramienta que impide que las clases subalternas sean absorbidas por el olvido impuesto por parte de las clases dominantes. Además, de permitirle a las primeras reparar las secuelas ocasionadas por eventos traumáticos ocurridos en el pasado, reconstruirlo y resignificarlo para dignificar y dar sentido al presente e ir en búsqueda de nuevos horizontes.

Para empezar a hablar sobre la memoria colectiva como categoría de análisis, partiré desde la propuesta sociológica de la memoria de Maurice Halbwachs quien en su obra *La mémoire collective* (1925), acuña el concepto de “memoria colectiva”, definiéndola como el conjunto de recuerdos que comparte un grupo social, producto de la relación del yo con el nosotros.

No obstante, es pertinente aclarar que cuando se habla de memoria colectiva no significa que se esté dejando a un lado la memoria individual. Sería un despropósito concebir la una sin la otra, ya que, se reconoce que la memoria colectiva está compuesta por muchas memorias, memorias que emergen desde la individualidad.

Por consiguiente, para hablar sobre este asunto es necesario indicar que una persona no se construye por sí misma como sujeto, sino que necesita de otros para hacerlo, dado que, las colectividades se forjan a partir de la relación de un yo (memoria individual) con unos otros (memoria colectiva), siendo esta relación el lugar donde el sujeto empieza reconocerse como parte del grupo y el grupo lo reconoce como parte de este. (Maurice Halbwachs 2004/1968)

Sin embargo, esta articulación (memoria individual y memoria colectiva) no termina allí sino que se complejiza, puesto que, la memoria al permitir acercarnos a distintas formas de interpretación del mundo, nos conlleva a entender que las colectividades no solo se construyen a

partir de hechos consensuados, sino que su configuración también está cargada de desacuerdos y tensiones, ya que, "... cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva" (Halbwachs, 2004/1968), p. 50),

Por tanto, se hace necesario precisar que la memoria colectiva no es homogénea, sino que cada uno de los elementos que la conforman responden en gran medida a la relación que cada individuo tiene con respecto al lugar que ocupa en su comunidad, de ahí que, emerjan diferentes maneras de comprender los hechos, en consonancia, Lavabre (2007) infiere que para Halbwachs:

La memoria se inscribe en una materialidad, un espacio y lugares específicos donde se reconocen los grupos activos en la sociedad. Desde ese punto de vista, la memoria es necesariamente plural, multiforme y se inscribe en la multiplicidad de tiempos sociales y espacio diferenciados de los cuales se apropian los grupos. (p. 9)

Por ende, al inscribirse al interior de la memoria colectiva un conglomerado de memorias individuales, hace que se generen un cúmulo de confrontaciones y disputas entre distintos miembros de un mismo grupo, ya que, dada su selectividad, muchos recuerdos (individuales) quedan por fuera del margen social, así lo referencian Mendoza y Rodríguez (2007) para quienes "la memoria social es un campo de batalla por el control del pasado, entre quienes se disputan el dominio y orientación de las sociedades, mediante prácticas de rememoración y olvido" (p. 80).

Por tanto, estas disputas por el reconocimiento hacen que la memoria tenga una doble característica: ser coercitiva o convertirse en un elemento emancipador. De acuerdo con Cuesta (1998) la memoria puede "... producir, al margen o a partir de la realidad que remodela, la emergencia de un mito -Un personaje ideal-, de un héroe, o de un contra-mito, que reúne los elementos de lo rechazable o de la exclusión" (p. 208).

Continuando con esta imbricación entre lo personal y lo colectivo, es oportuno indicar que la memoria colectiva se produce a partir de recuerdos individuales (memoria individual), no obstante, dichos recuerdos existen gracias a la experiencia que un sujeto tiene cuando se relaciona con otros y desde luego también porque estos son conducidos por los demás, es decir que, los otros nos ayudan a recordar (Halbwachs, 2004/1968).

Sin embargo, serán únicamente aquellos recuerdos que representen gran valor para el grupo los que terminarán por configurar la memoria colectiva (Halbwachs, 2004/1968). Por tal razón, como se expresó anteriormente, los recuerdos son selectivos, responden a las preocupaciones de cada grupo y solo aparecen cuando una experiencia adquiere un significado para todos los miembros de una misma colectividad, así lo afirma Halbwachs (2004/1968):

Para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que éstos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de éstos a aquélla y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad. Sólo así puede entenderse que un recuerdo pueda reconocerse y reconstruirse a la vez. (p. 34)

De igual forma, la memoria colectiva también ha estado asociada a temas como el de la cultura, debido a que, la primera se convierte en un elemento clave por el cual un individuo es insertado en la segunda, a través de distintas narrativas, los miembros de un grupo buscan

transmitir sus recuerdos colectivos con el fin de reproducir sus saberes y experiencias, dado que, a partir de sus relatos los sujetos van enunciado sus formas de ser, estar y compartir en comunidad. Dicho esto, la memoria entonces permite diferenciar los elementos culturales que distinguen a los grupos entre sí, razón por la que de acuerdo con Erll (2012) "...puede ser concebida, en primera instancia como una construcción discursiva que se construye de manera diferente en contextos diferentes" (p. 55).

Para terminar, es oportuno resaltar que la memoria colectiva está ligada a la manera en cómo desde el presente las sociedades representan y se relacionan con las eventualidades del pasado. De forma que, esta relación entre sociedad, presente y pasado es traída a colación por Erll (2012) para quien la memoria colectiva "... cobija todos aquellos procesos de tipo orgánico, medial e institucional, cuyo significado responde al modo como lo pasado y lo presente se influyen recíprocamente en contextos socioculturales" (p. 55).

A manera de síntesis, se puede aludir que cuando hablamos de memoria colectiva, hacemos referencia a las maneras en cómo desde el presente los miembros de una comunidad dan sentido y simbolizan su pasado, el cual es evocado a partir de un conglomerado de recuerdos compartidos. En esa medida, la memoria colectiva es producto de la relación de un *yo* con un *nosotros*, es decir, se encuentra articulada por medio de experiencias individuales y grupales, que hacen de esta, como ya se dijo, un ente polifacético que se configura desde la pluralidad.

Costumbre y Cultura

Dentro de los propósitos bajo los cuales se enmarca este trabajo, se pretende descubrir aquellas prácticas que dirigían la vida diaria de los miembros de la comunidad pandinense, esto con el fin de observar sus experiencias en relación con sus realidades para así entender cómo han

construido su colectividad. Es por ello por lo que resulta necesario analizar la relación coexistente entre cultura y costumbre con el objetivo de determinar la manera en cómo estas personas articulan sus formas de habitar el mundo desde un contexto epocal y espacial específico.

Para entender esta simbiosis entre la costumbre y la cultura es pertinente dirigir la mirada hacia E. P. Thompson (1995/1991) para quien la idea de *costumbre* ha estado asociada con el concepto de lo que ahora llamamos *cultura*, en tanto que, a partir de la costumbre, los grupos sociales, especialmente los grupos subalternos, consiguen atesorar y reproducir, pero también legitimar sus propios saberes por medio de prácticas cotidianas, siendo la tradición oral, la principal herramienta de transmisión intergeneracional de cada uno de esos saberes. Por tanto, cabe enunciar que la costumbre, para los miembros de un grupo, dirige la manera en cómo éstos se relacionan con los mismos de su clase, además de regir las formas de ser y estar de los sujetos en correspondencia a las exigencias de su contexto cultural.

Este historiador advierte que la costumbre lejos de ser una tradición es “un campo de cambio y de contienda, una palestra en la que los intereses opuestos hacían reclamaciones contrarias” (Thompson, 1995/1991, p. 19). Razón por la que invita a entender la cultura no como una construcción consensual de un grupo social, sino como “una palestra de elementos conflictivos ... el término <<cultura>>, con su agradable invocación de consenso, puede servir para distraer la atención de las contradicciones sociales y culturales, de las fracturas y las oposiciones dentro del conjunto” (Thompson, 1995/1991, p. 19).

Además, para este autor las costumbres devienen de los intereses propios del pueblo y consolidan códigos y prácticas propias de una cultura en particular, de modo que, “tanto las prácticas como las normas se reproducen a lo largo de las generaciones dentro del entorno

lentamente diferenciador de la costumbre” (p. 20) y asegura que “las costumbres que se definen son las propias del pueblo y, de hecho, algunas de ellas se basan en reivindicaciones bastante recientes en la práctica” (p. 22).

En esa medida, la cultura responde a las necesidades y expectativas de un grupo, sin embargo, para que pueda ser entendida debe estar situada dentro de un contexto histórico y espacial. Por tanto, Thompson (1995/1991) sugiere que la cultura debería desmenuzarse cuidadosamente con el fin de poder reconocer cada uno de los elementos que agrupa y le dan forma: “los ritos, las formas simbólicas, los atributos culturales de la hegemonía, la transmisión intergeneracional de la costumbre y la evolución de la costumbre dentro de formas históricamente específicas de relaciones de trabajo y sociales” (p. 26). Para referenciar lo anteriormente dicho, el autor se remite al antropólogo Sider (1986) quien explica que:

Las costumbres hacen cosas: no son formulaciones abstractas de significados, ni búsquedas de los mismos, aunque puedan transmitir significados. Las costumbres están claramente conectadas y enraizadas en las realidades materiales y asociadas de la vida y el trabajo, aunque no son sencillamente derivados de dichas realidades ni reexpresiones de las mismas. Las costumbres pueden proporcionar un contexto en el cual las personas pueden hacer cosas que serían más difíciles de hacer directamente... pueden conservar la necesidad de acción colectiva, ajuste colectivo de intereses, y expresión colectiva de sentimientos y emociones dentro del terreno y el dominio de los coparticipantes en una costumbre, haciendo las veces de frontera que excluya de los intrusos. (como se citó en Thompson, 1995/1991, p. 22)

En consecuencia, se hace alusión a estos dos referentes conceptuales, ya que, en la presente investigación busca reconocer por medio de las experiencias de los adultos mayores la

manera en cómo la comunidad pandinense estructuró la base de su organización social con el propósito de identificar cómo las prácticas cotidianas de estas personas fueron situándose dentro de las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas propias de esta población, las cuales permean desde luego en las labores, las creencias, los saberes, los valores y en las formas de comportarse y de relacionarse con los demás.

El Espacio Biográfico.

Para seguir conversando sobre esta articulación recíproca entre lo individual y lo colectivo, con el fin de concebir no únicamente como se constituye lo social, sino también para entender la construcción del sujeto a partir de las experiencias compartidas y propias, es menester acercarnos a la propuesta del espacio biográfico (como género discursivo) de Arfuch (2007), quien a lo largo de su trayectoria de vida intelectual se interesó por el estudio de lo biográfico como orden narrativo que da sentido a la vida, esto a raíz que nos presenta que las experiencias y vivencias de un sujeto devienen de ser un ente tanto individual como social.

Para esta autora el espacio biográfico como género discursivo se halla integrado por una pluralidad de métodos o técnicas que son capaces de recuperar el testimonio del otro y hace inteligible la experiencia humana, pues según ella “cuentan, de distintas maneras, una historia o experiencia de vida” (Arfuch, 2007 p. 87). Las formas en las que se integra la discursividad del espacio biográfico, en primera instancia están inscritas en uno de los más grandes géneros literarios: la narrativa, y, por otro lado, dentro de los procedimientos compositivos, ambos adheridos al eje de la temporalidad.

De tal forma, el espacio biográfico nos conduce a los procesos de subjetivación que atraviesan a cada sujeto, así como también posibilita que las personas relaten desde su propia

experiencia sus historias de vida de distintas maneras (Arfuch, 2007). No obstante, hablar del relato no significa únicamente dar orden secuencial a una acción humana, sino que también reflexionar sobre la experiencia misma, ya que, nos remite "... a la forma por excelencia de estructuración de la vida, y por ende, de la identidad ...” (Arfuch, 2007, p. 88).

Dentro de los discursos biográficos, las narrativas de una historia están siempre articuladas a un carácter estructural del tiempo, ya que, según Arfuch (2007) “el relato de vida compromete siempre la temporalidad” (p. 24). Para dar explicación a esta relación entre tiempo y relato, toma como referente a Ricoeur para quien el tiempo es un ente abstracto que se materializa a través de la trama del relato. Así que el tiempo configurado en el relato en virtud de la trama permite a su vez que el mundo de la vida se convierta en algo inteligible.

Por tal motivo, “la temporalidad mediada por la trama se constituye así, tanto en condición de posibilidad del relato como en eje modalizador de la (propia) experiencia” (Arfuch, 2007, p. 90). En ese sentido, para la socióloga argentina, la configuración de las narrativas autobiográficas y vivenciales se articulan intrínsecamente al carácter normativo de la experiencia, y por consiguiente, la narrativa en torno a lo biográfico se encuentra vinculada a la noción de identidad narrativa, en tanto que muestra las distintas formas desde donde empieza hacer narrada la experiencia de vida, además de conducirnos hacia la reflexión sobre la identidad de quien nos narra, de ahí que de acuerdo con Arfuch (2017):

La noción de identidad narrativa. ... al permitir analizar ajustadamente el vaivén entre el tiempo de la narración, el tiempo de la narración, el tiempo de la vida y la (propia) experiencia, postula también la compatibilidad de una lógica de las acciones con el trazado de un espacio moral. (p. 93)

En consecuencia, para la autora un sujeto cuando narra su propia historia no solo cuenta una eventualidad de algo que recuerda, sino que además dicha narrativa se articula a las dinámicas de su identidad, es decir, que la integración de la identidad en las formas biográficas sitúa al yo en un instante de (auto) reconocimiento, por tanto, esta encrucijada del hablar sobre sí mismo y el vaivén de la identidad narrativa “habilita a considerar el devenir de la identidad como un trayecto siempre abierto a la diferencia, que resignifica constantemente las instancias del autorreconocimiento” (Arfuch, 2007, p. 97).

Así que “... es justamente a través del proceso narrativo que los seres humanos se imaginan a sí mismos ... como sujetos de una biografía, cultivada amorosamente a través de ciertas <<artes de la memoria>>” (Arfuch, 2007, p. 108). Sin embargo, la biografía no es unipersonal, pues, aunque esté centrada en el yo ésta deviene de la relación que tiene el sujeto con su contexto inmediato, por tanto, para Arfuch (2007) ningún autorretrato podrá ser apartado del marco de una época y por tanto tampoco pueda ser desligado de una colectividad.

Finalmente, desde su planteamiento, se logra reconocer que la biografía no parte únicamente desde el recuerdo individual, sino que el recuerdo colectivo también construye en la trama de lo biográfico, por ende, “ampliando la mirada al espacio de la colectividad, los valores en juego serán indisociables de la peculiar inscripción del sujeto en su contexto sociohistórico y cultural. ... tanto el actual, del momento enunciativo, como el que es objeto de rememoración” (Arfuch, 2007, p. 108).

En síntesis, luego de haberse referenciado conceptualmente las categorías de que han sido tenidas en cuenta, es oportuno indicar que existe una clara coherencia y correlación entre éstas y los objetivos que aquí han sido planteados en cuanto que facilitan la lectura de los elementos de la realidad social de la comunidad en cuestión y direccionan el quehacer investigativo.

Por otro lado, se evidencia que estos referentes conceptuales se interrelacionan y contienen entre sí, dadas sus implicancias individuales y colectivas, es decir, la afinidad entre cada concepto es lo que favorece la ampliación de la lectura del contexto desde las perspectivas grupales e individuales de la comunidad, que no pueden verse por separado sino de manera íntegra.

Por tanto, aunque como premisa principal se parte por entender la memoria colectiva pandinense, es necesario distinguir que la memoria se encuentra suscrita a las experiencias individuales y colectivas de un grupo. Entonces, es a partir de los relatos biográficos sobre las experiencias de vida de los sujetos que podemos ir entendiendo la manera en cómo las personas significan y dan sentido no solo a su pasado, sino también al territorio, a las relaciones sociales, a los sistemas de valores y creencias, a sus tradiciones y costumbres y demás elementos culturales que constituyen sus prácticas cotidianas.

Metodología

Este trabajo se fundamentó bajo la investigación cualitativa, la cual centra su interés por hallar los sentidos que los sujetos dan a sus acciones, además de centrarse en rescatar y valorar los procesos subjetivos e intersubjetivos de las personas involucradas. En virtud de ello, este trabajo se ajustó a los parámetros de esta forma de investigar, ya que, estuvo direccionado en promover un ejercicio de la memoria colectiva enraizado a aquellas experiencias biográficas que las personas de la tercera edad tienen sobre habitar Pandi y descubrir cómo ellas significan y dan sentido a su pasado colectivo.

El Enfoque Narrativo en la Investigación Social

Para este trabajo se tomó el enfoque narrativo como propuesta metodológica, en tanto que, se ocupa por indagar y construir o reconstruir la experiencia humana (Quintero, 2018). En ese orden de ideas, recurriendo a Quintero (2018) la investigación narrativa hace uso del lenguaje para comprender e interpretar las vivencias, debido a que "... el lenguaje se constituyó en la nueva fuente de indagación, así como en el nuevo recurso para develar la historicidad, las estructuras ideológicas y las de poder" (Quintero, 2018, p. 89).

Por ende, para la autora acudir al lenguaje, en referencia con la teoría heideggeriana, es acudir a la morada del ser, en la medida que, a través de éste el ser se revela así mismo y a los otros seres también, de ahí que diste de ser meramente una estructura gramatical y en su lugar pase a ser un elemento que permite interpretar y comprender la acción humana. Por tal motivo, es frente a estos hechos de comprender e interpretar donde el sujeto puede dar sentido y significado a sus experiencias. En consideración con ello Quintero (2018) asegura lo siguiente:

En la investigación narrativa los elementos enunciados indican que el saber y la praxis no son simple descripción ... las prácticas humanas tienen un lugar en un espacio y en una temporalidad, lo que lleva a que tengan una historia o narrativa, las cuales han de ser profundizadas para comprender los modos de pensar, en razón a la tradición y a los acervos culturales. (p. 91).

Por consiguiente, la autora afirma que la narrativa es además conversación y formación, para sustentar esta idea, acude a Gadamer quien dice que "el lenguaje, además de implicar el dar, participar y tomar, señala las relaciones de los unos con los otros y para con los otros; relaciones que se orientan a la búsqueda del entendimiento..." (como se citó en Quintero, 2018, p. 92). Sin

embargo, la conversación no es un procedimiento armónico en el que se responde oportunamente al interlocutor, sino que se trata de una inacabable producción de procesos dialécticos entre pregunta y respuesta (Quintero, 2018).

Por eso, es necesario señalar que la conversación es un “... acto inalcanzable y nunca terminado de comprensión interpretativa, no buscamos ni salimos a su encuentro, en su lugar, somos conducidos por ella” (Quintero, 2018, p. 92). Además, se encuentra enmarcada por situaciones de disensos y consensos, razón por la que, a través de esta “hacemos el esfuerzo por tender puentes hacia la comprensión” (Quintero, 2018, p. 92).

Para seguir profundizando el análisis del enfoque narrativo, debe aclararse que la experiencia humana es la columna vertebral de esta forma de investigar, ya que, tal como lo argumenta Quintero (2018) el ejercicio narrativo da cuenta de dicha experiencia y en ese sentido “da lugar a otros modos de conocer, reflexionar e interrogar, los cuales configuran lo que somos y lo que significa la vida en comunidad. Es decir, la narrativa aporta en la construcción de la identidad individual y colectiva”. (p. 96)

Finalmente, de acuerdo con esta autora, no hay que enmarcar a la investigación narrativa como un simple mecanismo de recolección de información, puesto que, por el contrario “es la clave para la construcción de significado de la experiencia y de los acontecimientos vividos” (p. 101), en relación con esto, ella toma como referencia a Coffey y Atkinson (2004) quienes exponen que:

La narrativa es una forma de discurso empleada en la interacción cotidiana, en la cual los actores sociales suelen recordar y ordenar una serie de relatos marcados por acontecimientos claves. Estos acontecimientos claves suelen ser contados y recontados

por los miembros de los grupos sociales, constituyéndose en el sentido colectivo de una cultura. Por ello ... las narrativas de la vida diaria expresan valores compartidos, condiciones sociales, estructuras de poder, modos y formas de interacción social. (como se citó en Quintero, 2018, p. 102)

La pertinencia de la investigación narrativa como enfoque metodológico para este trabajo, recae en el interés de propiciar espacios de conversación con aquellos actores sociales involucrados, ya que, se pretende hallar los elementos constitutivos de la memoria colectiva pandinense a partir de las narrativas de sus experiencias propias o individuales, con el fin de comprender y analizar cómo los hechos del pasado condicionaron los procesos socioculturales de esta comunidad y los cuales a su vez establecieron los referentes identitarios del grupo, así como también se quiere reconocer cómo estas personas simbolizan el mundo y le dan sentido a través de las emociones y sentimientos en que emergen en el acto narrativo.

Por otro lado, luego de identificar las narrativas que integran la memoria colectiva de dicha comunidad, se pretende convertir estas historias de vida en un saber social que pueda ser transmitido y enseñado a niños de primaria a través del diseño e implementación de una propuesta de enseñanza con la que se pueda acercar a los estudiantes a las realidades presentes y pasadas de su contexto local.

La Entrevista como Instrumento de Recolección de Información

Dentro del marco metodológico de esta investigación como herramientas de recolección de información se hizo uso del diario de campo, la observación participativa y la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Donde estas últimas fueron el principal instrumento con el que se accedió a las historias de vida de los adultos mayores, debido a que, se caracterizan por generar

un escenario conversacional entre entrevistador y entrevistado. Para Quintero (2018) la entrevista posibilita un acercamiento profundo hacia las narrativas personales que ponen en manifiesto "... cómo las vidas son construidas o representadas como una historia" (p. 103).

En correlación con lo anteriormente dicho, para efectos de esta investigación, fueron seleccionadas 10 personas que conforman la población de la tercera edad, de las cuales 6 eran hombres y 4 eran mujeres, encontrándose en un rango de edad entre los 67 y 94 años. Por otro lado, las personas seleccionadas, son personas que nacieron y han vivido toda su vida en Pandi o en su defecto aquellas que nacieron en el municipio y se marcharon a otro lugar, pero que luego regresaron a pasar su vejez, así como también fueron tenidas en cuenta las personas que llegaron en algún momento de su vida al pueblo y gran parte de su vida han residido en Pandi.

En ese sentido, para la ejecución y el desarrollo de las entrevistas fueron comprendidas las siguientes fases:

- Elaboración de las entrevistas.
- Visitas previas al lugar de residencia de los entrevistados.
- Ejecución de las entrevistas.
- Elaboración de matrices para la sistematización de la información recolectada.
- Realización de un texto interpretativo con los resultados obtenidos.

Capítulo II

Dialogando con los Viejos Sabios de mi Pueblo

Llegaba la Semana Santa del año 2022, aprovechando el receso de mis estudios universitarios, viajé por ese tiempo a mi pueblo con la idea de iniciar mi trabajo de campo. Pueden estar pensando que por el hecho ser de Pandi ya me aseguraba tener las puertas abiertas de los hogares de las personas de la tercera edad con las cuales conversé, situación que no fue tan así, ya que, aunque con algunos tenía una relación casi que, de nieta y abuelo o abuela, a otros apenas si los distinguía.

En este andar por las memorias de los abuelos y abuelas⁴ pandinense conté con la fortuna de tener el acompañamiento de Anair, más conocida como “la Mona”, una mujer de 45 años oriunda del departamento de Boyacá, quien lleva más de 20 años residiendo en este pueblo, una persona que se siente más pandinense que cualquiera. Ella fue quien me posibilitó el acceso a aquellos abuelos y abuelas con los que hasta el momento no había creado un lazo de familiaridad.

Prosiguiendo con el relato de mi llegada al pueblo, diré que llegué la tarde de un jueves antes de Semana Santa, para ese entonces ya tenía en mi mente los nombres de las personas con las que quería dialogar, entre esas se encontraba Don Daniel un abuelo que llevaba unos 5 años viviendo en Pandi y quien se encariñó tanto con la gente y el pueblo que decidió proyectar su vejez aquí. Él vivía en la vereda donde vivo yo, la cual recibe el nombre de Mercadillo.

⁴ De ahora en adelante, con profundo respeto, utilizaré esta expresión para referirme a las personas de la tercera edad protagonistas de este tejer de la memoria colectiva pandinense.

Figura 4

Fotografía de Don Daniel



Nota. Fotografía donada por Fernando Robayo, su hijo.

Este abuelo no necesitaba haber nacido o vivir demasiado tiempo en este pueblo, para anclar un sentido de pertinencia con este lugar, así como también para plasmar y poner en marcha un nuevo proyecto de vida, uno que se ajustara a los parámetros demandados por su presente contemplando siempre una expectativa hacia futuro. No obstante, no era únicamente el lugar en sí el que le hizo quedarse allí, sino que en primera instancia lo fueron sus gentes. Sentirse aceptado por una comunidad que lo acogió como un miembro más, fue lo que hizo que Don Daniel y no únicamente él sino los demás abuelos con los que conversé desearan habitar el último estadio de sus vidas en este municipio, abogando siempre por la tranquilidad que allí transita día y noche.

Don Daniel sería una de las primeras personas a las que iba a entrevistar, mi intención era empezar el trabajo de campo el lunes de la Semana Santa, ya tenía todo listo, pero no siempre las cosas salen como uno quiere, la vida es impredecible y en cualquier momento el ocaso de la vida llega a visitarnos a nuestra morada. Al mediodía del viernes 8 de abril, el día siguiente al de mi

llegada a Pandi, estando en casa mi mamá recibe una llamada, era Helena, la persona que se encargada de los cuidados de Don Daniel, quien con un llanto descomunal que le impedía hablar le cuenta a mi madre la triste noticia que él acababa de fallecer.

Este acontecimiento me dejó atónita, su voz se había apagado pensé, pero no la voz de quienes lo conocían, entonces supe que su historia de vida no había desaparecido, ya que, transitaría ahora en las narrativas de las personas que compartieron con él, quienes serían de aquí en adelante testigos de los eventos y las experiencias de alguien o algo que ya no está pero que ha quedado en las memorias de todo aquel que lo recuerda. Por otra parte, a partir de ese momento no pensaba más que en los inciertos de la vida, con el miedo de que una situación como esta se presentara nuevamente, con mi ser lleno de incertidumbre ahora no sabría quién visitaría primero a los abuelos si yo o la muerte.

Después de este suceso, el 12 de abril pude llevar a cabo mi primer encuentro, convirtiéndose el momento en el que iniciaría con esta travesía de empezar con este trabajo de la memoria colectiva pandinense y descubrir el pasado de mi comunidad. Experiencia que dejó en mí un cúmulo de aprendizajes y reflexiones que mencionaré enseguida:

Figura 5

Fotografía de Don Mario



Nota. Él es Don Mario, el primer abuelo que entrevisté, a su lado se encuentra su hermana Irene.

Dialogar con Don Mario, Doña Lucila, Don Luis, Chavita, Chuchito y los demás abuelos y abuelas me llevaron a comprender que la memoria colectiva nos convoca a pensar sobre el pasado de una comunidad a partir de las exigencias del presente, es decir, en palabras de Sarlo (2005) un pasado que *se hace presente*. En correspondencia, esto significa entender que los recuerdos están siempre atravesados por la sensibilidad, la cultura, y por las representaciones identitarias e ideológicas, del presente (Traverso, 2000).

Figura 6

Fotografía de Doña Lucila



Nota. 13 de abril de 2022, día en el que Doña Lucila celebraba su cumpleaños número 83 en compañía de sus familiares y día en el que la entrevisté.

Durante mis encuentros con cada una de estas personas iba aprendiendo la importancia de propiciar una atmósfera de confianza con el interés de que pudieran valorar sus relatos y lograrán participar activamente en este trabajo sobre la memoria, en otras palabras, era necesario construir

toda una ritualización en torno al ejercicio de recordar para convertir sus experiencias en aquellas narrativas que condensarían las representaciones del pasado. Dentro de todo este constructo de la ritualización fue crucial la utilización de algunos dispositivos activadores de memoria como lo fueron las fotografías, tal como sucedió cuando dialogué con Don Guillermo Guasca, Don Toño y Don Guillermo Klinge, objetos que hacían que ellos ampliaran o sustentaran los relatos de sus recuerdos propios, familiares o colectivos.

Figura 7

Fotografía de Don Guillermo Klinge



Nota. Don Guillermo Klinge mostrando las fotografías que fueron retratadas por su padre, describiendo los eventos del pasado que registran cada una de éstas.

De igual manera, haber hablado y evocado algunos lugares fue clave dentro de este ejercicio, ya que, descubrí que éstos también son elementos portadores de la memoria, en la medida que cuando los abuelos y las abuelas rememoraban sus experiencias de vida lo hicieron en mayor medida a través de las haciendas y los obrajes de panela como lugares donde transitaba su cotidianidad; la plaza central como escenario donde se materializaban sus tradiciones y costumbres; e incluso el Puente Natural siendo este un lugar sinónimo de disputas políticas e ideológicas.

Por último, aunque por simple que parezca conversar bajo el sabor dulce y amargo de un buen tinto me permitía empezar a tejer esos lazos de familiaridad con ellos y ellas. Cada taza de café que me tomaba en compañía de cada abuelo y abuela significaba para mí un símbolo de aceptación de ellos hacia mí, puesto que, esta bebida caliente fue la mejor ofrenda y sinónimo de bienvenida a sus hogares, pero también a su vida privada que poco a poco fueron compartiendo conmigo y convirtiéndola en un uso público, ya que, como lo asegura Sarlo (2005) “lo personal ha adquirido como lugar no simplemente de intimidad sino de manifestación pública” (p. 25).

Figura 8

Fotografía de Chavita



Nota. Mientras que dialogaba con Chavita a nuestras conversaciones se iban atravesando un par de poesías recitadas por ella.

Cabe destacar que para abordar este trabajo de la memoria colectiva pandinense requerí de días, semanas y hasta meses, a razón de que consideraba oportuno y necesario intimar y

congeniar con cada abuelo y abuela con el propósito de ser aceptada por ellos y ellas para que no me vieran como una intrusa con intereses propios sino por el contrario buscaba hacerles saber que mis visitas tenían un sentido comunitario.

Figura 9

Fotografía de Doña Beatriz



Nota. Ella es Doña Beatriz, una mujer que durante su juventud y adultez asumió varios roles importantes dentro de su comunidad que la hacían sentirse orgullosa de sí misma. Quedaba agradecida conmigo cada vez que la visitaba o saludaba en la calle. El 23 de octubre de 2022 recibí la triste noticia de que había fallecido quedando así pendientes muchas conversaciones más.

A partir de cada encuentro podía observar que sus recuerdos eran fluctuantes, es decir, las narrativas de aquello que recordaban no siempre eran manifestadas de la misma manera, ni referían las mismas cosas, esto dado que “la narración inscribe la experiencia en una temporalidad que no es la de su acontecer sino la de su recuerdo. La narración también funda

una temporalidad, que en cada repetición y en cada variante volvería a actualizarse” (Sarlo, 2005, p. 29).

Al mismo tiempo, a la hora de entablar las entrevistas con las que pude llevar a cabo conversaciones más profundas con ellos y ellas, me di cuenta de que me encontraba, en palabras de Jelin (2002), frente al “quién” y el “qué” del pasado se recuerda y se olvida, así como también al “cómo” y “cuándo” de la rememoración o del olvido, los cuales son ejes articuladores en los trabajos de la memoria.

En lo que respecta a los sujetos que recuerdan u olvidan, puedo indicar que se trata de personas de la tercera edad, memorias vivas que fueron testigo de múltiples eventualidades en el curso de su prolongada existencia. Estos abuelos y abuelas son portadores de recuerdos individuales y en común que van develando los referentes identitarios propios y del grupo al que pertenecen, dado que, no existen “individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, en grupos, instituciones y culturas” (Jelin, 2002, p. 19).

En relación con esto, cabe resaltar que las narrativas de sus recuerdos iban siendo atravesadas por la trama de la temporalidad donde quedaba al desnudo la mutabilidad de su identidad, a raíz de que el yo del presente de cada abuelo y abuela difería de ese yo del pasado, debido a que, de acuerdo con Ricoeur (2009) “el sí-mismo puede así decirse refigurado por la aplicación reflexiva de las configuraciones narrativas” (p. 998), por tanto, “la historia de una vida es refigurada constantemente por todas las historias verídicas o de ficción que un sujeto cuenta sobre sí mismo (p. 998), situación que me situaba ante lo que el autor denominó como “identidad narrativa”.

Entendiendo esto, cada uno y una tenía unas formas singulares de narrar sus experiencias. Sus relatos eran expuestos de acuerdo con el rol que asumían en el presente y desde luego en el pasado. Por tanto, ellos y ellas hablaron siempre desde su condición de trabajadores campesinos y campesinas, desde su papel de niño y niña, de madre y padre, hijo e hija, esposo y esposa, desde sus creencias y acervos culturales, ideológicos y políticos.

Figura 10

Fotografía de Don Toño



Nota. Durante nuestras conversaciones Don Toño constantemente rememoró a su abuelo y a su padre para hablar de la época cafetera de Pandi.

En este caso, sus gestos y movimientos corporales también hicieron parte de esa llamada identidad narrativa. Aún recuerdo la alegría con la que hablaba Chavita sintiéndose muy orgullosa de sí misma, el vigor con el que Don Luis Soacha relataba cualquier acontecimiento, la benevolencia de Doña Beatriz, la pasividad de Chuchito o la elocuencia y seguridad de Don Guillermo Klinge por mencionar algunos. Y es que hasta en sus formas de vestir su identidad quedaba al descubierto, llamándome la atención el vestuario de Don Luis, Chuchito y Don Guillermo Guasca a quienes aún en el presente quedaban vestigios del yo de su pasado, ya que,

en ellos era infaltable su sombrero, la camisa de algodón de manga larga, el pantalón de paño y sus alpargatas o botas de caucho.

Figura 11

Fotografía de Don Luis Soacha



Figura 12

Fotografía de Don Guillermo



Figura 13*Fotografía de Chuchito y Carmelita*

Ahora, para referirme al qué se recuerda o se olvida, diré como lo dicen los teóricos de la memoria, no existe recuerdo sin olvido. Era evidente que en ocasiones un recuerdo evocaba otro y así sucesivamente, pero finalmente eran ellos y ellas los que ordenaban la trama discursiva y decidían qué narrar o qué callar, ya que, como lo advierte Jelin (2022) la memoria es selectiva, por lo que no podemos recordar todo el pasado, por tanto, “recordar es siempre, en mayor o menor medida olvidar algo; es desplazar la mirada retrospectiva y recomponer, así un paisaje distinto del pasado (Rousso, 2002, p. 88).

Frente a sus recuerdos del pasado ya lo decía Chuchito “cada ser viviente tenemos una historia, nosotros tenemos nuestra historia, cada ser viviente, mala o buena pero tenemos historia, de la vida, del recuerdo, malos o buenos” (comunicación personal, 20 de julio de 2023), retomo su expresión porque siento que es sumamente valioso lo que dice, debido a que, en sus relatos todos estos abuelos y abuelas dejaban en evidencia sus alegrías, y tristezas, sus triunfos y frustraciones, sus condiciones sociales, el dolor la una pérdida de sus seres amados y cualquier

otro sentimiento y emoción que le producía rememorar sus vivencias personales, por ende, aquí el quién y el qué se recuerda se articuló con el cómo y cuándo de éste.

Por otra parte, también hablaban sobre los oficios y labores que desempeñaban en los cultivos de café o caña, sobre sus saberes, creencias y costumbres, sobre las disputas por el poder, las violencias políticas y la manera en cómo mediaban sus relaciones sociales y cómo concebían el territorio que los reunía a todos en un mismo contexto epocal y geográfico. En otras palabras, se refirieron a los acontecimientos de una cotidianidad que pasó de ser normalizada a convertirse en diferentes hitos del pasado bajo los cuales se organizan las memorias (Jelin, 2002), ya que, muchos de los eventos cotidianos que compartían con el tiempo se fueron transformando y desapareciendo, razón por la que recordar es ante todo traer al presente “la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada” (Jelin, 2002, p. 28).

En suma, este trabajo de la memoria colectiva pandinense me permitió dilucidar los elementos que favorecen la cohesión social de mi comunidad y también aquello que la debilita. Significó descubrir las maneras en cómo los abuelos y abuelas representaban y dan sentido a su pasado a través de sus relatos. La experiencia de mi trabajo de campo, en último me ayudó a comprender que abordar la memoria requiere siempre de un proceso de reflexión, además, que hacer uso de la entrevista es emprender un diálogo que se encuentra en constante negociación entre quien interroga y es interrogado y que como lo afirma Jelin (2002) “cuando se abre el camino del diálogo, quién habla y quien escucha comienza a nombrar, a dar sentido, a construir memorias. Pero se necesitan ambos, interactuando en un escenario compartido” (p.84).

Capítulo III

Pandi: Tierra de Cámbulos y Gualandayes

A continuación, les voy a contar las historias de mi pueblo y sus gentes, las cuales me contaron a mí y que con gran agrado vengo a relatarles a todos ustedes. Los sucesos que acá les voy a narrar pudieron haber ocurrido ayer o hace un mes, hace un año o varias décadas quizás, muy probablemente hace un siglo también. Son historias que hoy reposan en las memorias de los viejos de este pueblo, memorias que se encuentran a la espera de ser encontradas y escuchadas.

Figura 14

Árboles Insignia de Pandi



Nota. En las fotografías se ven un árbol Chicalá, un Gualanday y un Cámbulo, árboles que adornan el paisaje pandinense cada vez que florecen.

Les hablaré de Pandi, un pequeño municipio ubicado en el departamento de Cundinamarca, que tan solo tiene una extensión de 64 km² y que cuenta aproximadamente con

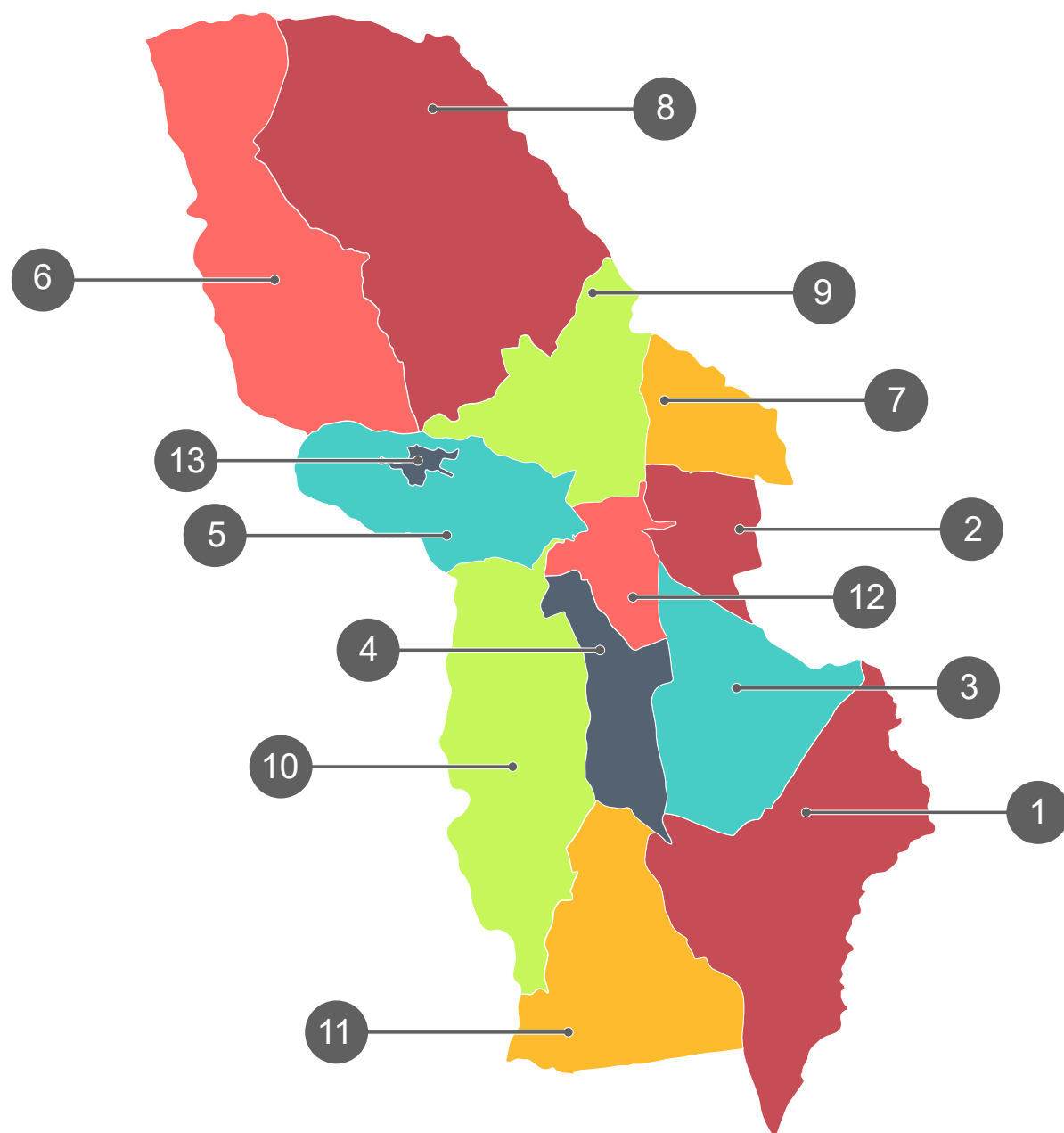
4735 habitantes (Dane, 2018). Es un pueblo fantasma, tal como lo advierte uno de sus viejos pobladores, debiéndose a que es muy poco conocido. Para la muestra de un botón, muy probablemente quien se encuentre leyendo este escrito nunca ha oído hablar de este lugar.

Figura 15

Pandi tierra de Cámbulos y Gualandayes



Nota. Panorámica del casco urbano del pueblo.

Figura 16*Mapa de la división territorial del municipio de Pandi*

VEREDAS ALTAS

- | | |
|---------------------|--------------|
| 1 Buenos Aires | 4 El Caracol |
| 2 Guacanongo Alto | 5 El Caucho |
| 3 Santa Helena Alta | 6 El Guarumo |

VEREDAS BAJAS

- | | |
|-------------------|----------------------|
| 7 Guacanongo Bajo | 10 Sabanalarga |
| 8 La Loma | 11 San Miguel |
| 9 Mercadillo | 12 Santa Helena Baja |

- | |
|-----------------|
| 13 Casco Urbano |
|-----------------|

Pandi tiene la fortuna de contar con una variedad ecosistémica gracias a las diferentes altitudes que se presentan a lo largo y ancho del territorio, pues si recorre las veredas podrá encontrarse con temperaturas cálidas, templadas o frías. Su zona rural se distingue entre las veredas altas y las veredas bajas, si, así como lo oye, existe una distinción entre éstas y cómo no si las dinámicas de sus gentes son distintas.

Las veredas altas son la despensa agrícola del pueblo, allí se pueden visualizar una gran variedad de cultivos, gracias a las frías temperaturas por las que son envueltas, la mayoría de los alimentos que se producen en estas zonas son llevados a la capital. Por otro lado, debido a sus lejanías y al mal estado de las vías, los habitantes de estas veredas para cubrir sus necesidades básicas prefieren acudir a un pueblo vecino llamado San Bernardo, dada su cercanía. En este lugar estos pobladores van a mercar, se sirven de servicios como la salud, la educación también y es que hasta sus muertos son enterrados en este pueblo vecino y no en Pandi.

Figura 17

Fotografía del Casco Urbano del Municipio de San Bernardo



Por su parte las veredas bajas, son más templadas y cálidas, allí la gente vive del rebusque y el jornal. Estos lugares están dedicados especialmente al turismo, el cultivo de frutales y la ganadería. Por otro lado, la estructura de la tenencia de la tierra ha cambiado, esto a razón de que los campesinos de esta parte rural del municipio se han dedicado a lotear sus fincas y venderlas generalmente a gente que provienen de la ciudad, quienes buscan estas tierras para hacer sus casas quintas y en temporada de vacaciones venir a descansar.

Esto hace que empiece a darse una especulación en el valor del suelo, haciendo que sus costos se eleven hasta el punto de que para la misma gente del pueblo le resulte casi que inalcanzable adquirir un predio. La llegada de estos nuevos pobladores provenientes de la ciudad y desde luego la visita de turistas a este lugar se debe especialmente a su agradable clima y su cercanía con Bogotá, razón por la que Pandi se ha convertido en un lugar apetecido para ser visitado.

Y es así como se logran detallar algunas de las diferencias entre las zonas altas y bajas del municipio, diferencias que van desde las labores a las que se dedican sus gentes, su acento⁵ y hasta la forma de vestir. Son tantos y variados los contrastes del campesinado de este pueblo, que estos pueden encontrarse también en sus inclinaciones políticas e ideológicas, solo basta con que venga en época de elecciones para que se dé cuenta que no es mentira.

Y así Fue como Este Pueblo se Echó a Andar

Hablemos de su fundación, se estima que los primeros pobladores pertenecían a la familia de los Sutagaos, un pueblo aborigen “que se extendía desde Uzatama y Fusagasugá hasta la hoya

⁵ Hago referencia a esto porque al interactuar con los lugareños de las veredas altas o bajas se pueden identificar un contraste en su acento. Los pobladores de las zonas altas alcanzan a tener una acentuación boyacense, mientras que a las personas de las zonas bajas se le puede sentir un leve acento tolimense.

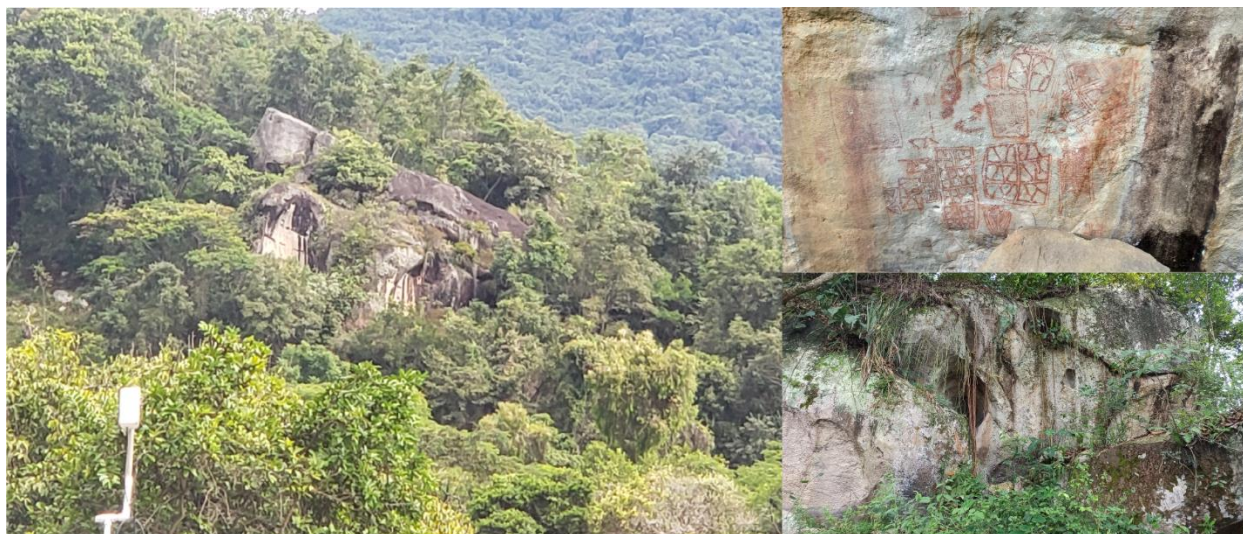
del Alto Sumapaz... más o menos individualizado bajo el dominio Chibchas cuyos puntos de avanzada eran Tibacuy y Pasca, pueblos Chibchas” (Velandia, 1980, p. 1839). El conquistador Francisco Gómez fue el primer encomendero de Pandi y ya para 1595 este pueblo fue adjudicado como resguardo indígena, sin embargo, la lucha por la tierra entre españoles e indígenas estuvo latente por años, puesto que, las concesiones y títulos de la tierra eran quitados a estas poblaciones originarias por la fuerza, lo cual se desató en malos tratos hacia los indígenas por parte de los españoles hasta el punto de que estos murieran o se desplazaran de la región (Velandia, 1980).

En 1793 el Corregidor Juan Agustín Chávez y García, por órdenes del Virrey, llega a Pandi con el fin de construir una iglesia y fundar un nuevo pueblo, acto que se ejecuta el 15 de julio cuando se señaló el terreno donde sería edificada la iglesia y desde luego la edificación del pueblo:

Así, pues, el nuevo y actual pueblo de la Santísima Trinidad de Pandi fue fundado el 15 de julio de 1793, día en que se demarcó la iglesia y por consiguiente también el trazado de la plaza y calles, acto primero y característico de la fundación. (Velandia, 1980, p. 1869)

Esos Lugares que me Hacen Suspirar

No podemos olvidarnos de los lugares más representativos de este municipio, dado que, éstos también hacen parte de las narrativas de las personas que habitan allí. Empezaré hablándoles de la piedra del Helechal, ubicada en el casco urbano, piedra inmensa en la que se dice que los indígenas adoraban al sol, en ésta se hallan pintados con tinta roja un conjunto de jeroglíficos compuestos de figuras geométricas.

Figura 18*Piedra del Helechal*

Pasaré a contarles un poco sobre el Puente Natural, límite fronterizo entre Pandi y el municipio de Icononzo. Este puente está conformado por dos de rocas gigantes apeñuscadas que encojonan y guían el trayecto las turbulentas aguas del río Sumapaz, las cuales se han convertido en el hogar de los Guácharos, una misteriosa ave nocturna que habita en las profundidades de este lugar. El Puente Natural es protagonista de historias y leyendas que son contadas a viva voz por los lugareños del pueblo, por un lado, se oye hablar de la apuesta entre el indio y el diablo, que dio lugar a la creación de este lugar. Así como también se escucha sobre las tenebrosas historias de la época de La Violencia entre Liberales y Conservadores, pues de acuerdo con los pobladores, a este lugar llegaban volquetas con personas muertas que eran arrojadas allí.

Figura 19*Puente Natural San José de Pandi*

Entre otros de los lugares más representativos de Pandi, encontramos la piedra del equilibrio, una enorme y pesada roca que se mueve con tan solo ser tocada; Y ni que hablar de la piscina de aguas azufradas, las cuales según residentes y visitantes son “milagrosas aguas que curan a los enfermos”. Por último, se halla la tan apreciada piscina natural y el famoso lugar llamado La Chapa, un bello mirador donde puede contemplarse el paisaje pandinense.

Figura 20*Mirador la Chapa***Reminiscencias**

Luego de haber hecho una breve caracterización acerca de cómo es mi pueblo, entraré a contarles sobre las narrativas biográficas de algunos de los abuelos y abuelas que habitan en mi comunidad, personas con las cuales me encuentro eternamente agradecida por haberme acogido y recibido en sus hogares y también por regalarme una parte de su tiempo para contarme sus miles de historias que veremos enseguida.

La puesta en marcha de este trabajo de la memoria colectiva de pandinense me permitió dar voz a los relatos de las personas que hasta el momento no habían sido tenidos en cuenta en la narración del pasado. Traigo a colación este asunto, ya que, de acuerdo con Pollak (2006) la memoria nos invita a ver los hechos sociales no como cosas, sino cómo se hacen cosas y cómo y por quién son condensados y dotados de duración y estabilidad, razón por la que, a partir de su

abordaje se da privilegio a los procesos y los actores que participan en la construcción y formalización de la misma.

Aquellos Lares por donde la Vida Floreció

Para empezar, las narrativas con las que los abuelos y las abuelas describen algunos acontecimientos sociales o etapas de su vida se hallan vinculadas en una imbricación de experiencias individuales y colectivas, porque, aunque se narran como sujetos protagónicos de su propia historia, ellos y ellas no se conciben como individuos aislados de un lazo comunitario, sino que por el contrario sus relatos reflejan la relación de su yo con el otro en un tiempo y espacio determinado⁶.

Para centrarme sobre este tejer de la memoria colectiva, en primera instancia hablaré de las narrativas que ponen en evidencia los preceptos y condiciones sociales bajo en los que se despliega la primera etapa de vida de estos abuelos y abuelas, la niñez, ciclo que se desarrolla bajo el contexto social e histórico de la primera mitad del del siglo XX.

A medida que conversaba con estas personas logré distinguir que crecieron en las condiciones de precariedad propias de la época. Así lo relata Don Luis Soacha, quien con un tono colérico asegura lo siguiente “pues nuestra infancia fue muy pobre ... esta región aparte de haber haciendas donde generaban mucho empleo había mucha pobreza, comparado a hoy hombre eso lo contradigo con cualquiera” (Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

⁶ Arfuch (2007) al referirse a la biografía expresa que si ven su narrativa adopta un de un tono narcisista, el sujeto siempre estará envuelto en relación con su contexto inmediato.

De acuerdo con su relato y el de otros abuelos más, durante este tiempo los lugareños del pueblo no tenían acceso a servicios básicos, las personas tenían que ir a las quebradas a bañarse y las mujeres lavaban las ropas y trastos en estos lugares, además el agua que se consumía en los hogares era transportada en cantinas. Por ejemplo, en la vereda Mercadillo, esto se daba debido a que en aquel entonces aún no existía un sistema de acueducto y red hídrica que llevara el agua a las casas de los campesinos y también porque este recurso hídrico era controlado por las principales haciendas cafeteras de las cuales hablaré más adelante. En relación con ello, Don Luis Soacha comenta que:

“Partiendo del principio, hoy llega usted y en toda casa tiene agua, tiene luz, tiene parabólica, bueno tiene de todo eso. En ese tiempo, el agua la manipulaban dos haciendas, Bremen y Mercadillo, le dejaban por allá onde recogerla, pero tenía que irse desplazarse hasta allá a traerla en ollas” (Luis Soacha comunicación personal, 14 de abril de 2022)

Por otra parte, las mujeres cocinaban en fogones de leña y debían provisionarse de toletes⁷ de madera que tenían que ir a buscar a los potreros y las noches tenían que ser iluminadas con velas o lámparas de petróleo, debido a que, tampoco existía una red de energía eléctrica. Adicionalmente, esta población no tenía un acceso garantizado a la salud, ya que, el pueblo no contaba con un centro de salud y los más cercanos se encontraban en los municipios de Arbeláez y Fusagasugá, aspecto que hizo que las personas tuvieran que resolvérselas como fuera.

En algunos casos, cuando las personas presentaban fuertes golpes en una parte del cuerpo eran atendidas especialmente por los sobanderos. Además, para dar a luz a sus hijos, las

⁷ Es decir, trozos de madera

mujeres eran asistidas por parteras en sus propias casas, siendo esta una práctica tradicional que se mantuvo durante mucho tiempo. Las parteras fueron una figura importante en el seno de esta comunidad, ya que, la vida de las madres y los recién nacidos dependían en gran medida de estas mujeres, quienes eran la primera instancia a la que se acudía a la hora del parto.

Por su parte, algunos de los abuelos y abuelas en los relatos sobre su infancia rememoran el ejercicio de las parteras, puesto que, tanto ellos mismos como sus hijos fueron recibidos por estas mujeres, así lo relata Chavita: “en ese tiempo me recibió una señora Delfina, eso en ese tiempo no, no acudían a ningún médico era hay en la casa que daban a los muchachos” (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

La escuela también cumplió un papel importante en la rememoración de la infancia. De acuerdo con sus relatos, algunos de ellos y ellas expresaron que las condiciones de escolaridad eran muy distintas a las presentes, en cuanto que, la educación escolarizada no era obligatoria, además, había pocas escuelas en el campo y las que existían fueron improvisadas en pequeños cuartos de las haciendas cafeteras.

El dueño de Mercadillo, Don Pacho Díaz, cedió un cuarto en la casa, y ahí, ahí empezó, ahí empezó la escuela. Pues escuela había en el pueblo, pero era muy poco entonces el muchacho que iba hasta el pueblo a estudiar. No era obligatorio. Entonces, cuando ya empezó a haber escuela en el campo, eso diga por ahí año, como en el 1952 -1953 ... Yo prácticamente, estudié hasta el cuarto, y después el quinto lo hice por ahí en nocturnas, validando y eso. (Luis Soacha comunicación personal, 14 de abril de 2022)

La escuela funcionaba en alternancia, es decir, los niños asistían un día y al otro asistían las niñas. Incluso, era tan débil el sistema educativo escolar que no todos culminaban la

escolaridad, puesto que, apenas si cursaban el primero de primaria o máximo alcanzaban a hacer hasta el grado tercero. Partiendo de su experiencia escolar Don Guillermo Guasca cuenta que:

Estaba muy lejos la casa a la escuela ... no estude, por eso, porque el camino era muy maluco y yo no me gustó el estudio por eso, estudié como 15 días, no, estudié como 2 meses ... cada tercer día iba uno a la escuela que era en Mercadillo. (Guillermo Guasca, comunicación personal, 14 de junio de 2022)

Estas narrativas de los abuelos y las abuelas sobre la escuela coinciden con el análisis histórico que hace Helg (2022) de la educación colombiana. Según la autora, la población escolarizada durante el primer tercio del siglo XX correspondía al 30% de los niños de 7 a 14 años y el 70% restante si bien habían tenido algún tipo de contacto con la enseñanza primaria no permanecieron más de uno o dos años en la escuela. Asimismo, expresa que la escuela rural comprendía únicamente 3 años de estudio y que los establecimientos estaban destinados particularmente para niñas o varones, razón por la que funcionaban en alternancia. En lo que respecta a la infraestructura, la autora asegura que:

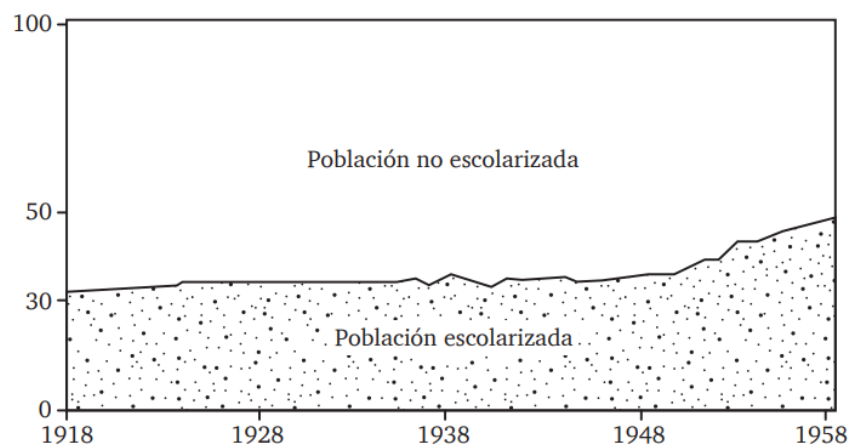
La escuela de la vereda no se distinguía habitualmente de las habitaciones típicas de la región ... era muy raro que la escuela hubiera sido construida estrictamente para la enseñanza; frecuentemente era improvisada y a menudo el instructor no encontraba a su llegada escuela de ninguna clase. (pp. 77-78)

Ahora, en cuanto a la función de la escuela rural, la historiadora refiere que “tenía para los campesinos la doble misión de dar instrucción religiosa y escolar” (Helg, 2022, p84). Siendo especialmente las maestras quienes se encargaban de esta labor. En relación con lo anteriormente expuesto, Chavita con un gesto de ternura narra que:

Cuando yo era niña, yo primero pues me conocí fue con una profesora que se llamaba Inés que era de la doctrina, íbamos a la casa de ella, nos enseñaba la doctrina, porque yo hice la primera comunión a los 6 años, ya sabía toda la doctrina. por ahí en el 1948, tuve 3 años de estudio, pero era cada tercer día el estudio ... yo aprendí a leer y a escribir, en ese tiempo había muy buenos profesores, a mí me gustaba estudiar” (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Figura 21

Tasas de escolaridad de la población en edad escolar entre 1918 y 1957



Nota. De acuerdo con la figura se puede apreciar los porcentajes de la población escolarizada y la no escolarizada entre 1918 y 1957, periodo que comprende los años de escolarización de los abuelos y abuelas. Tomado de *La Educación en Colombia: 1918-1957. Una Historia Social, Económica y Política* (p. 432), por A. Helg, 2022, Universidad Pedagógica Nacional.

También cabe subrayar que eran pocas las proporciones de los jóvenes que lograban ingresar a la enseñanza secundaria. Este tipo de educación se hallaba principalmente en los centros urbanos y era dirigida especialmente a los hijos la élite social, entre estos los hijos de los hacendados (Helg, 2002), lo que refleja una brecha de desigualdad social que puede ser contrastada en este escenario local, puesto que, conforme a lo dicho por los abuelos y las abuelas

logré percatar que quienes eran hijos o nietos de los hacendados pudieron acceder a la educación secundaria e incluso llegaron a los estribos de la educación superior a diferencia de los hijos de los campesinos, quienes como ya se mencionó apenas si alcanzaban terminaba la escuela primaria.

Para terminar con estos relatos sobre la niñez, conviene resaltar que en ocasiones se trataron de recuerdos generacionales transmitidos especialmente por sus padres o madres⁸, así lo expresa Doña Beatriz quien para rememorar su yo de niña, acompaña su relato con recuerdos de otros, “yo era como, según me cuentan porque uno ya no recuerda muchas cosas, muy vivaracha, como muy inquieta, muy extrovertida y yo lo que iba sintiendo lo iba diciendo, como fuera.” (Doña Beatriz, comunicación personal, junio de 2022). Este relato entrever que en ocasiones somos lo que recuerdan los demás de nosotros.

Para ellos y ellas hablar de su infancia significó recordar momentos de felicidad a los cuales le guardan un cariño especial, por consiguiente, es posible asegurar que los sentidos que estas personas dan al pasado están atravesados por reflexiones subjetivas estructuradas a partir de un encuadramiento entre experiencia, emoción y sentimiento. Hablar de sus juegos, de las relaciones con sus padres, de sus travesuras y de sus formas de ser que marcaron la identidad de su yo de niños, son algunos de los elementos que al ser enunciados los sitúa en un tiempo y espacio que ya no es el suyo pero que en algún momento lo fue, situación que genera en ellos alegría y nostalgia al mismo tiempo.

⁸ Arfuch (2007) señala que en el proceso narrativo los relatos biográficos nunca son “unipersonales”, razón por la que, remitiéndose a Bajtín (1992), la autora se pregunta: “¿cómo acceder a la propia biografía en sus momentos tempranos – el nacimiento, el origen, la primera infancia-, si no es “por palabras ajenas de mis prójimos” por una trama de recuerdos de otros que hacen de a una unidad biográfica valorable? A su vez, y en esa misma trama de genealogías y generaciones, la contemplación de la vida de uno será sólo “la anticipación del recuerdo de otros” acerca de esa vida, recuerdos de descendientes, parientes y allegados.” (p. 108)

Entre el Café y la Caña Cultivé mi Juventud

En sus narrativas los abuelos y las abuelas nos remiten a comprender que ordenaron sus vidas en función de las necesidades y exigencias de una época marcada por el auge del café, circunstancia que los llevó a quedarse, llegar o marcharse del pueblo, pero también situación que condicionó y puso en movimiento la cotidianidad de los lugareños, ya que, el mundo del café se fue instaurando en las relaciones sociales y las prácticas culturales de estas personas, mientras que paralelamente iba moldeando las identidades individuales y colectivas de esta comunidad pandinense.

En todo caso, a través de sus recuerdos los abuelos y abuelas expresan sus grandes hazañas del pasado, donde se conciben como jóvenes y valientes hombres y mujeres que trabajaron día a día y sol a sol en los cafetales y cañaduzales cultivados principalmente en las haciendas del pueblo. Cultivos que organizaron la estructura social de los pobladores quienes a partir de sus labores diarias iban ocupando un lugar determinado en su comunidad: el de Patrón, el de campesino trabajador o campesina trabajadora, ama de casa, amigo o amiga, esposo o esposa, hijo e hija.

Durante el siglo XX en Colombia la producción y exportación del café se convirtió en el principal canal de desarrollo económico, político, cultural e institucional del país, ya que, cumplió un papel preponderante en el mejoramiento de los sistemas de transporte, en el ingreso de divisas y en la generación de empleo, erigiéndose de esta forma como la columna vertebral de la formación de la nación colombiana (Palacios, 2009).

En ese marco de ideas, el panorama de este escenario nacional permeó a escalas regionales y locales, dirigiendo así también el rumbo social, económico y cultural de la

población pandinense, puesto que, sentó las bases de una actividad agrícola destinada mayoritariamente a la producción de este cultivo, pero también el de la caña, dándose bajo un sistema de tenencia y propiedad de la tierra latifundista por parte de las grandes haciendas y minifundista por parte de algunos pequeños propietarios campesinos (Palacios, 2009), así lo arguye Don Luis Soacha:

En ese tiempo habían muchas haciendas grandes ... y fuera de eso considérese usted, que después la cantidad de finqueros, pequeños con una fanegada, media, dos, tres produciendo café. Pandi por ahí en el año 1960 o eso, era mucho el café que se producía. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022.)

Estas labores del campo que giraron en torno a las actividades del café y la caña eran iniciadas desde tempranas edades tanto por hombres como por mujeres, puesto que, era un oficio de tradición familiar⁹, ya que, la producción de estas materias primas, como ya se dijo, se habían convertido en la principal fuente de trabajo y empleo de la región. Dentro de sus narrativas Doña Lucila, quien al haber trabajado en los cultivos de café puntualiza en un tono colérico que: "... me obligaron, mamá y papá. Nos íbamos a coger café todos" (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022). De otro lado, Don Luis Soacha con una voz fuerte y segura señala que inició sus labores en el campo desde que era pequeño:

Pues a muy temprana edad a lo que se producía en la región, lo que era el manejo de cañas y café ese mundo laboral era que cuando uno ya podía, tenía por ahí 12, 13 años, ya

⁹ E. P. Thompson (1995/1991) en su obra *Costumbres en Común* asegura que en los rasgos característicos de la cultura plebeya del siglo XVIII con relación al trabajo "el aprendizaje como iniciación en las habilidades adultas no se halla limitado a su expresión formal. Es también el mecanismo de transmisión intergeneracional. ... Lo mismo ocurre en los oficios en los que no hay aprendizaje reglamentado. Y con la iniciación en estas habilidades en particular llega una iniciación en la experiencia social o la sabiduría común de la comunidad" (p. 20).

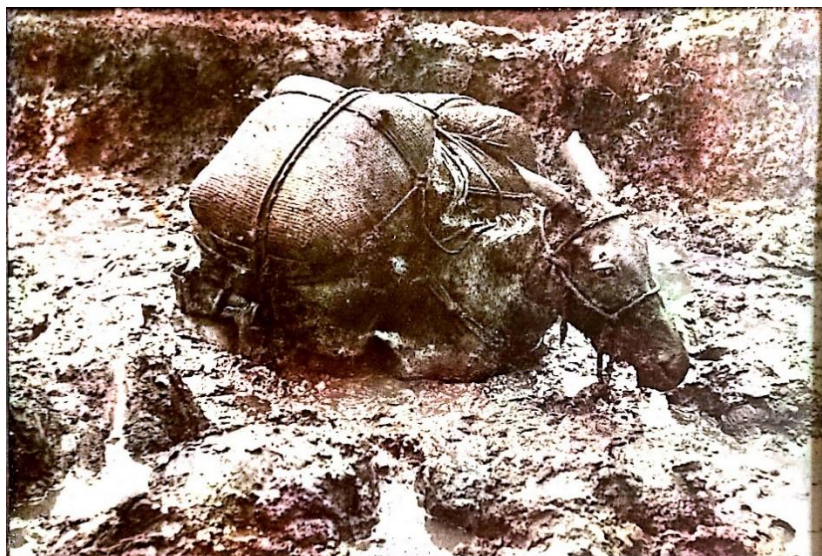
lo buscaban ... y como no era delito, en ese entonces no era delito el menor de edad trabajar, ahora si es pecado.” (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

La producción de café que era llevada a cabo en las llamadas haciendas cafeteras dio como resultado la división de las labores en dos tipos: mantenimiento y cosecha. Y la división de los trabajadores campesinos en dos grupos: permanentes y estacionales (Palacios, 2009). En relación con las narrativas de los abuelos y abuelas, se puede inferir la presencia de estas dos figuras de trabajadores, los primeros se dedicaron especialmente al cultivo, el deshierbe, poda y cuidado de los cafetales y los otros a la recolección del café en tiempos de cosecha.

Cabe señalar que durante las primeras décadas del siglo XX el café que se producía en Colombia era transportado en mulas por los caminos de herradura, ya que, como lo asegura Palacios (2009) no fue sino hasta en 1940 cuando en Colombia se adecuó un sistema de vías terrestres que conectó las regiones potencialmente cafeteras, entre estas la andina, con los puertos marítimos o con el Río Magdalena.

Figura 22

Fotografía de una Mula de Carga de Café



Nota. En esta fotografía se observa una mula de carga que quedó enterrada en el fango de los caminos de herradura. Tomado del álbum familiar de Don Guillermo Klinge y fotografiada por su padre.

De forma que, tratándose de una experiencia colectiva, los abuelos logran hablar sobre las primeras formas de carga y transporte de café, tarea que fue desempeñaba por las generaciones que los antecedía. Respecto a ello Don Guillermo Klinge, hijo de Wilhelm Klinge, un reconocido hacendado de la época, relacionando las condiciones locales con los escenarios nacional y global cuenta cómo era sacado el café que se producía en la hacienda de su padre, la hacienda Guayaquil:

Eso era un complique, no habían sino únicamente, caminos y eran caminos de herradura, entonces las bestias con café, toda la recua tenía que salir de la hacienda, bajar a abajo, por el lado de debajo de Pandi, pasar por Pandi, pasar el Puente Natural ... subían a Icononzo, de Icononzo para Melgar, de Melgar para Girardot, en Girardot embarcaban en los barcos que venían, que eran los de las ruedas por fuera y dele para Barranquilla ... y

allá llegaban y pasaban transatlántico y ya lo cargaban para su destino final. (Don Guillermo Klinge, comunicación personal, 5 de agosto de 2022)

En relación con lo expuesto por Don Guillermo Klinge, se puede referir que el café que se producía en Pandi y desde luego a nivel nacional, fue en gran medida un grano tipo exportación que respondía a las demandas globales del mercado, convirtiéndose el producto que más divisas aportaba a la economía del país. Según Palacios (2009) para el siglo XX en Latinoamérica el café había sido el producto de exportación con más valor, esto a raíz que varios países de la región, incluido Colombia, fueron colonizados por la sed mundial del café. En concordancia, Don Guillermo Klinge expresa como se dieron estas dinámicas de exportación del café en la entonces hacienda de su padre:

Aquí formó la industria cafetera de la hacienda Guayaquil, él ya estaba en ese proceso de sacar el café directamente y se lo mandaba todo a la compañía alemana SCHÜTTE BÜNEMANN Y CIA, aquí y en Santander, cuando ya pasó a ser socio de ahí ... entonces se gremió con los exjefes de esa compañía un código morse para telegrafiar con Alemania, no había otra forma, entonces él le mandaba con el código allá a la compañía, tengo tanto café de pergamino, tengo tanto café de no sé qué, todo, todo se seleccionaba, iba seco o trillado, sin trillar, bueno todo eso, entonces él decía tengo tanto disponible, entonces ellos le contestaban, envíelo para Nueva York o mandelo para donde fuera o para Holanda o para Inglaterra, depende de donde estuviera a mejor precio. Entonces él exportaba directamente, él ya cuando salían aquí de la hacienda, con café ya sabía para dónde iba. (Don Guillermo Klinge, comunicación personal, 5 de agosto de 2022)

Figura 23*Zona de cultivo de café en 1960*

Nota. En el mapa se reflejan las zonas cafeteras del país. Tomado de *El Café en Colombia 1850-1970. Una Historia económica, social y política* (p. 65), por M. Palacios, 2009, El Colegio de México.

Alrededor de este relato, también se puede contrastar la influencia alemana en el país durante este tiempo. De acuerdo con Lázaro (2016) durante el siglo XIX e inicios del siglo XX Colombia experimentó la llegada de migrantes alemanes atraídos por las tierras poco exploradas

de algunas zonas del país, siendo las tierras de los llamados Santanderes principales receptoras de la llegada de esta población, así como también lo fue la ciudad de Barranquilla, lugar que los atrajo por su privilegiada ubicación geográfica y por la tranquilidad que se vivía en materia de orden público, ya que, a diferencia de otras regiones del país, esta ciudad estaba distanciada de manifestaciones violentas asociadas a la política, factores que influyeron para que los alemanes vieran a Barranquilla como un lugar de potencial desarrollo comercial e industrial.

Continuando con este autor, se puede indicar que para comienzos del siglo XX los alemanes ya se habían convertido en el grupo de extranjeros con más influencia social y económica de esta ciudad. Dadas sus características, Barranquilla fue para ellos un lugar que les otorgaba la posibilidad de desarrollar distintas actividades económicas, concentrándose entonces en gran medida por la importación, exportación y comercialización de productos, actividades en las que ya tenían vasta experiencia. Fue este dinamismo económico lo que les permitió a los alemanes y a compañías alemanas tomar parte del desarrollo marítimo y fluvial, ocupándose en gran parte de la navegación fluvial del río Magdalena, actividad de la cual se beneficiaron producto de las mercancías que se movilizaban allí, entre ellas el café.

En consideración con este asunto de la migración alemana, Don Wilhelm Klinge quien había llegado a Colombia inicios del siglo XX, se incorporó como trabajador de la firma SCHÜTTE BÜNEMANN Y CIA, compañía dueña de 2 haciendas cafeteras: Bremen (en Santander) y Guayaquil, las cuales entonces fueron administradas por él. Después de pocos años de haberse vinculado a esta compañía, Don Wilhelm logró convertirse en socio de ésta y finalmente terminaría comprando la hacienda Guayaquil.

Prosiguiendo con la descripción de la producción del café, creo conveniente subrayar que el tipo de café que se cultivaba para ese entonces era el arábigo, cuya plantación no necesitaba de

un saber especializado, sino que se daba sobre la base de una técnica muy primitiva llamada “sistema tradicional de cultivo” (Palacios, 2009), al respecto, Don Luis Soacha comenta cómo se llevaba a cabo la siembra del café a partir de esta práctica tradicional de producción:

¡Uy! los cafetales no era con tanta técnica ni nada, como hoy en día. ... en ese tiempo no, eso no, eso lo iban y lo, era arrancar todo ese café que caía en tiempos de cosecha y arrancar los semilleros por ahí en los cafetales y ir y sembrar. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Este tipo de café era cultivado bajo la técnica del sombrío, técnica “que protege el suelo y la planta y conserva la humedad y la temperatura, creando una interferencia con el ambiente que los expertos denominan el <<microclima>> cafetero” (Palacios, 2009, p. 314), así lo afirma Don Toño:

El cultivo del café también lo complementaban con cultivo de frutales, cultivos diferentes, esos mismos cultivos, por ejemplo, el naranjo, el mandarino, el mango, el guayabo, todo se utilizaba para sombrío, eso era para, como los cafetales en ese tiempo tenía que llevar un sistema pa protegerlo de sol, tenía que colocar, sembrar árboles o sembrar plátano, cualquier cosa para protegerlo, se llamaba sombrío. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2023)

Ahora sí, en lo que respecta al funcionamiento y relaciones internas de las haciendas, a través de sus experiencias los abuelos y las abuelas aseguraron que estos lugares concentraban grandes extensiones de cultivos de café, razón por la que demandaban descomunales cantidades de mano de obra para la producción y sostenimiento de estas plantaciones, lo que las convertía en las principales generadoras de fuente de empleo a nivel local. Adicionalmente, estas

haciendas acaparaban colosales proporciones de tierras, debido a que, en algunos lugares, los hacendados lograron tener un control efectivo sobre la tierra. (Palacios, 2009)

Las haciendas se encontraban esparcidas por la zona rural del municipio, Pandi llegó a tener un número considerable de haciendas, lugares a los cuales desde muy temprano los campesinos llegaban a trabajar, cumpliendo con una jornada laboral que iba desde las 7 de la mañana hasta las 5 de la tarde, siendo sometidos a un sistema de trabajo asalariado, el cual en tiempos de cosecha dependía de la cantidad de café que lograban recolectar.

De modo que, en cuanto a las haciendas cafeteras de Pandi, con un tono efusivo, Don Toño hace mención de que eran propiedades con exorbitantes cantidades de tierras, las cuales fue mencionando una a una:

Empezamos por una hacienda que se llama Australia, eso era una zona cafetera impresionante, eso era de un general París, está la finca la Unión, está Badenia, está la Vega, está Guacanonzo, está Guayaquil, era una finca hermosísima, esa finca perteneció muchos años a unos alemanes, esos de apellido Klinge y a raíz de la segunda guerra mundial, entonces la mayoría de alemanes los fueron recogiendo y hubo sitios donde los llevaban y fueron extraditados, los sacaron, creo que éste logró quedar aquí porque ya tenía hijos y todo, pero la mayoría a raíz de la segunda guerra mundial,¹⁰ porque esto era lleno de alemanes y de cantidad de extranjero, esto si no hubiera sido por esa cantidad de problemas y todas estas fallas, estaríamos todos de ojos azules (risas) ... Está Mercadillo,

¹⁰ De acuerdo con Lázaro a raíz de la Segunda Guerra Mundial muchos alemanes fueron expulsados del país a causa de la influencia que ejercía los Estados Unidos sobre Colombia, puesto que, el primero había implementado rápidamente medidas de seguridad encaminadas a impedir la propagación de las ideas nacionalsocialistas en el continente americano. Muchos de estos alemanes, especialmente los que se encontraban en la ciudad de Barranquilla, fueron devueltos en embarcaciones a Alemania, otros eran trasladados a Fusagasugá y Cachipay donde fueron reclusos en internados, mientras que algunos si pudieron permanecer libres, gracias a sus influencias políticas, sin embargo, lo tuvieron que hacer bajo estrictas restricciones.

Está Santa Rosa que ahora es el Edén y estás zonas de Santa Helena, el Caucho, está lo que es Sabanalarga, esos eran productores de café impresionante eso daba de todo esas haciendas, Santa Bárbara ... Estaba San Miguel, estaba ... Nanchi, era una finca inmensa, todavía queda la casa ahí, está toda deteriorada, está pa caerse. La Loma, está abajo la Palma ... todavía conserva esas extensiones, porque la mayoría de fincas las han parcelado. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Y de acuerdo con las formas de recolección del café, él mismo refiere que:

Lo cogían y se recibían por arrobas, eran unos cajones de una arroba, media arroba y de cuarto ... y eso la arroba tenía su precio ... entonces eso se contabilizaba diario ... eso a veces conformaban hasta grupos familiares, por ejemplo, Martín Bejarano y él llegaba con diez arrobas, doce arrobas, eso es lo que hacen en todas las zonas cafeteras. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2023)

Figura 24

Hacienda Guayaquil



Nota. La hacienda Guayaquil fue una de las principales haciendas del pueblo. Tomado del álbum familiar de Don Guillermo Klinge.

Por otra parte, en relación con el control del tiempo laboral, Don Guillermo Klinge comenta cómo se regulaban las horas de trabajo en la hacienda Guayaquil:

Para dar las horas de trabajo, entonces para que se supiera a qué horas empezaban, a que horas paraban y a que horas tenían que ya salir, se avisaba con una campana, grandota, una campana de iglesia que se oía por todo ese sector, había esa y había una en Badenia que no era una campana sino un pito en la caldera, era un pito de esos de tren pues, entonces ese se oía por todas partes, entonces muchas veces no necesitaban tocar la campana porque con el pito se oía y eran más o menos las mismas horas pero si no oía bien, entonces la campana y ya todo el mundo sabía. (Don Guillermo Klinge, comunicación personal, 5 de agosto de 2022)

En lo que concierne a los sistemas de pago que se utilizaban dentro de las haciendas, el dinero no fue únicamente el medio de pago salarial, sino que los alimentos en gran medida también lo fueron, ya que, como lo expresa Palacios (2009) “la hacienda tendió a la autosuficiencia en alimentos y pagó parte del salario total de las cosechas en comida” (p. 316), por ejemplo, Don Guillermo Klinge, explica cómo se daban estas formas de pago en la hacienda de su padre:

Eso la hacienda, o sea papá, creó su propia moneda, las monedas de la hacienda Guayaquil, estaban marcadas una arroba, una no sé qué, todo con diferentes pesos del café. Entonces el que cogía café, ya sea que lo entregara allá o directamente aquí en la hacienda, si era cerquita, donde fuera estaba el encargado de ir a recibir el café y darse cuenta que estuviera completo, que no le metieran pepas verdes, que no le metieran hojas,

toda esa vaina, entonces había unas tolvas grandotas y acá habían cajones, habían cajones de diferentes medidas, entonces ellos llevaban el cajón y le avisaban allá al capataz digámoslo así y él iba anotando llevaba su libro completico, ya, fulano de tal ... entregó 2 arrobas, entonces le daban el equivalente en monedas de 2 arrobas de la hacienda o sea plata no circulaba en la hacienda, circulaban las monedas propias. ¿Qué podía hacer la gente con eso? una vez por semana, en la oficina principal, donde él siempre estaba y llevaba sus cuentas y todas esas cosas en la hacienda abría una parte, una ventana grandota, donde estaba el contador, ya, si, y recibía las monedas, las cambiaba por plata contante y sonante. Con esa moneda fuera antes de cambiarla, podían comprar granos, él traía granos, que esto que lo otro, que la panela, el mercado mejor dicho, lo necesario, que los huevos, que la leche, todas esas vainas, lo podían comprar con esas monedas también, incluido carne ... Principalmente para las cosechas que llegaba mucha gente, eran tres animales grandes por semana para consumo dentro de la hacienda o sea que lo que le vendía a la gente más lo que preparaban para los almuerzos o las comidas de la gente ... (Don Guillermo Klinge, comunicación personal, 5 de agosto de 2022)

Figura 25

Moneda de la hacienda Guayaquil



Nota. Monedas de denominación de $\frac{1}{4}$ y 1 una arroba que circulaba dentro de la hacienda Guayaquil. Tomada de los objetos guardados en la casa de Don Guillermo Klinge.

Además de develar las formas de pago, en su narrativa, Don Guillermo Klinge, describe otras características del funcionamiento interno de la hacienda. Por un lado, sitúa al dueño de la hacienda como la persona que encabeza la estructura jerárquica de las organizaciones sociales y personales que se dan en este lugar, además de tener una casi nula relación con sus trabajadores a causa de que su presencia en la hacienda se da de forma esporádica, puesto que, “sus funciones empresariales más importantes están por fuera de la hacienda y se refieren al mercado” (Palacios, 2009, p. 318), motivo por el que cuenta con un administrador, quien se convierte en su mano derecha y persona de confianza al que le delega las funciones de:

“Inspección general de los trabajadores, lleva la contabilidad y es <<juez de paz> en los conflictos entre la hacienda y los trabajadores o entre éstos ... asignar y organizar grupos de trabajadores para faenas específicas, supervisar la calidad y el rendimiento del trabajo,

imponer las normas de conducta entre los trabajadores y hacer cumplir los reglamentos de la hacienda. (Palacios, 2009, pp. 318-319)

Otra figura importante, que emerge dentro la estructura y organización de la hacienda, es la del campesino trabajador. De acuerdo con los abuelos y las abuelas, estas haciendas contaban con dos clases de trabajadores “los de planta” y los “que llegaban de afuera” sobre todo en tiempos de cosecha, es decir, en palabras de Palacios (2009) los trabajadores permanentes y estacionales, por ejemplo, la hacienda Guayaquil, según Don Guillermo Klinge (comunicación personal, 5 de agosto de 2022), alcanzó a tener aproximadamente 150 trabajadores fijos y en tiempos de cosecha unos 250. En virtud de esto, Don Luis Soacha comenta que:

En los tiempos de la cosecha de café, llegaba mucha gente de afuera porque como las regiones no es al mismo tiempo la cosecha cafetera, mire tan cerquita que está Venecia de Pandi y allá la cosecha de café en Venecia y todo eso de Guatimbol era en noviembre, diciembre y parte de enero, aquí era en marzo, abril y mayo. Entonces la gente se movilizaba, los de allá venían aquí y después los de aquí iban allá. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022)

Este relato deja en claro los flujos migratorios de las personas que trabajaban en estos lugares, quienes además de ser de los municipios aledaños de la región, también provenían del departamento de Boyacá, tal como arguye Don Toño:

Por supuesto hubo mucha fuente de trabajo ... entonces eso aquí se utilizaba mucho personal para toda esa clase de trabajos del campo, entonces aquí vino mucha gente de otros departamentos, en especial de Boyacá, aquí la mayoría que trabajaba las tierras, para el asunto de los cultivos y del malejo, deshierbo, arreglo de cafetales, de todo, todo,

todo lo que era la parte de trabajo, más que todo personal que vino de otros sitios a trabajar en las diferentes fincas ... en Pandi faltaba era personal para trabajar esas fincas... Todas esas haciendas contaban con diferentes sitios con todo ese personal que llegaba a trabajar, Guayaquil llegó a tener ... un sitio, donde llegaban todos y eran como 40 cuartos ... y eso se llenaban, en cada habitación tenían unas planchas en madera y ahí todo mundo cargaba su junquito, los trabajadores que llegaban lo extendía en esos sitios y ahí dormían ellos, eso llegaba cualquier cantidad de gente a trabajar. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Esta ola migratoria de trabajadores boyacenses comenta Palacios (2009), se dio a raíz de las condiciones de productividad del departamento las cuales ya habían llegado a su tope, dado que, resultó imposible que se diera una expansión de la frontera agrícola, razón por la que se ocasionó la expulsión de la población excedente, la cual fue recibida y canalizada por los empresarios del suroccidente de Cundinamarca que requerían mano de obra para las plantaciones de café.

Figura 26*Zona cafetera de Cundinamarca y los municipios cundi-boyacenses de emigración*

Nota. En el mapa se puede apreciar que Pandi se encuentra entre las principales zonas cafeteras de Cundinamarca. Tomado de *El Café en Colombia 1850-1970. Una Historia económica, social y política* (p. 236), por M. Palacios, 2009, El Colegio de México.

Considerando lo anteriormente descrito sobre las haciendas cafeteras, pude percibir que los abuelos conciben estos lugares como entes solidificados poseedores de fuentes de riqueza, no obstante, contrario a lo que se pueda llegar a pensar “las haciendas eran apenas islotes en un mar de parcelas medianas y pequeñas de los campesinos independientes ... Comprada históricamente con el minifundio que la asediaba externamente y a veces internamente, la hacienda era entonces una construcción frágil (Palacios, 2009, p. 341).

Razón por la que entonces existieron situaciones que paulatinamente fueron debilitando el poder que ejercían sobre el control y la tenencia de la tierra y sobre las relaciones que mantuvo con los campesinos trabajadores y arrendatarios (Palacios, 2009). Por un lado, esta declinación se

vio reflejada en la producción del café, puesto que, éste poco a poco fue convirtiéndose en una economía doméstica para los campesinos más pobres, quienes vieron en esta pepa una oportunidad de ingreso monetario a sus hogares, por tanto, el café no fue cultivado únicamente en las haciendas, sino también en las medianas y pequeñas parcelas de tierras de los campesinos. En ese sentido, Don Luis Soacha manifiesta que “el café, eso también, cuando ya cada cual, tenía su forma de, descerezarlo en la casa, pues lo descerezaba, lo oreaba y eso ya lo llevaba al pueblo y allá ya habían los compradores que lo compraban” (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Por otro lado, en relación con esta fractura del poder de las haciendas, Don Toño (comunicación personal, 16 de junio de 2022) exponiendo el caso de la hacienda Mercadillo, relata que los trabajadores de este lugar se organizaron en sindicato para exigir mejores condiciones laborales y reclamar las parcelas de tierras que habían recibido en condición de arrendamiento. Situación que llevó a que Don Pacho Díaz, su abuelo, cediera parte de sus tierras a las exigencias de los campesinos, pero haciéndolo de manera arbitraria, ubicando a los más rebeldes en la vereda de Guacanonzo Alto y privilegiando a los más sumisos con propiedades en la parte baja de la vereda de Mercadillo, veredas por las que se extendían las tierras de su hacienda.

Detengámonos pues ahora en la figura de estos arrendatarios, Palacios (2009) refiere que éstos ofrecían su mano de obra a cambio del acceso a una parcela, convirtiéndolos en los trabajadores que más sometidos estaban a la hacienda, ya que, recibían dinero como parte de pago de su trabajo, pero tenían la obligación de pagar una renta monetaria por su estancia, además tenían restricciones de cultivos en las áreas de tierra a las que tenían acceso, puesto que, no podían cultivar café. En contraste, Don Luis Soacha comenta:

Porque usted sabe que ellos, por decir la hacienda de Mercadillo, tenía mucho arrendatario y esos arrendatarios era que el patrón le dejaba terrenos para cultivar, a cultivar caña, y como él tenía su obraje, allá, entonces tenía que el arrendatario cuando la caña ya estaba de moler, cortarla y llevarla allá y era por mitad, la mitad le quedaba al dueño del obraje y la mitad al arrendatario. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Para Palacios (2009) es bajo este panorama de relaciones arbitrarias y contradicciones entre los diferentes tipos de campesinos y los hacendados lo que hace que la estructura interna y externa de las haciendas flaqueara, debido a que, existieron dificultades administrativas incapaces de “imponer sistemas de trabajo y formas de pago que fueran simultáneamente aceptables para los campesinos y rentables para ellas” (p. 341).

Además, como se ha dejado entrever, en cuanto a las plantaciones de caña es posible indicar que para las haciendas y pequeños finqueros fue un cultivo complementario al café que otorgó también empleo a los campesinos pandinenses. De acuerdo con los abuelos y abuelas, los obrajes de panela funcionaban día y noche los 365 días del año, debido a que, era la base fundamental de la bebida de los trabajadores, “el guarapo”. Frente al trabajo de la caña en los obrajes de Panela, Don Guillermo, uno de los dueños de los tantos trapiches que existieron en Pandi y de los pocos que ahora quedan, con una expresión seria y moviendo sus manos a modo de explicación relata cómo era su oficio:

Halla tuvimos 2 yuntas¹¹, sembramos caña pa doscientas cargas, eran 4 coteros¹², 2 yuntas de bestias y 5 en el obraje¹³ ... Estar allá viendo la gente del obraje y los coteros ... en la enramada¹⁴ mandaba hay que hacer tal cosa ... que la caña esa de allá hay que echarla primero porque esa caña estaba cortada desde hace 4 días pa atrás, por decir algo, en cambio la que va llegando, está llegando fresquita, cortada y fresca acá, y la otra que cortamos el jueves, esa hay que echarla primero, dejémoslo así, hagámoslo aquí así ... El oficio de la panela es muy, hay si como dice el dicho vulgar, muy matador. ... El proceso hay si como el cuento, sacar el guarapo¹⁵ de las calderas y de las calderas carrumbar¹⁶, bajar relimpiado a las otras vasijas, que son cinco vasijas, hay tres fondos, dos calderas y sigue uno ahí, ahí saca uno, le echa uno balso, que es de un palo, un palo que llaman balso, y se le saca el balso, se saca la baba, a echarle a esa caldera pa que recoja la carrumba. (Don Guillermo, comunicación personal, 14 de junio de 2022)

¹¹ Las Yuntas son como se le denomina a las bestias en las que se carga la caña desde los cultivos hasta el obraje, generalmente estos animales de carga son mulas o machos.

¹² Los coteros son las personas encargadas de cortar, cargar y transportar la caña en las bestias

¹³ Las personas que componen el cuerpo de trabajadores en el obraje son: El trapichero: es quien muele la caña; El Bagacero: es el encargado de recoger y arrumar el residuo de la caña molida; El Relimpiador: es quien quita la carrumba del guarapo; El templador: persona que se encarga del proceso de cocción del melado del que sale la panela; El Gaverero: es el encargado de batir y luego verter la cocha a las gaveras en las que se arma la panea.

¹⁴ Estructura del obraje de Panela

¹⁵ Cuando se habla del guarapo de hace referencia al zumo de la caña

¹⁶ Carrumbar es el proceso en el cual el relimpiador limpia las impurezas que quedan en el guarapo durante el proceso de moler la caña.

Figura 27

Obraje de Panela



Nota. Esta fotografía fue tomada en el actual obraje de panela de Don Guillermo Guasca.

En consideración con los trabajos demandados por los cultivos de caña y café, considero pertinente resaltar que estos no eran oficios únicamente ejercidos por los hombres pues al tratarse en ocasiones de una economía de carácter familiar, las mujeres, además, de dedicarse a las tareas del hogar y la crianza de sus hijos, también ejercieron dichas labores del campo, ejemplo de ello es Doña Lucila quien como si estuviera dictando un listado, con un tono pausado, pero con una sonrisa que se desbordaba disimuladamente de la comisura de sus labios, relata lo siguiente: “me acuerdo que tuve cogiendo café en Guayaquil, la Vega, Guacanonzo ... Echando azadón, cocinando, muchas cosas... ¡ah! cargando leña también” (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022).

Quiero hablar sobre ello, porque, en sus relatos encontré fuertes tensiones y contradicciones en la manera en la que los abuelos y las abuelas conciben los oficios que desempeñaron tanto mujeres y hombres dentro de estas labores del campo, esto a raíz de que, a través de sus experiencias ellos y ellas fueron creando unos imaginarios de género, los cuales

ponen en discusión la forma en que rememoran el lugar que ocupaban o el rol que cumplía cada uno o cada una al interior del grupo.

Esto me permite enunciar que los trabajos de la memoria colectiva se ven envueltos por episodios de encuentros y desencuentros en las maneras de concebir las experiencias pasadas, ya que, por momentos nos encontramos, en palabras de Jelin (2002), ante “una situación de luchas por las representaciones del pasado, centradas en la lucha por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento” (p. 36).

En relación con lo anteriormente dicho, los abuelos, por su parte, centrados desde una perspectiva patriarcal, rememoran la figura del hombre como aquel campesino trabajador que se ocupaba de las labores del café y la caña y en cambio aluden que la mujer únicamente se dedicaba a los oficios domésticos y de vez en cuando a descerezar la pepa del café. Como resultado de la interpretación que hace de su pasado, Don Luis Soacha señala que:

Pues en ese tiempo las mujeres prácticamente eran amas de casa, criando, como en ese tiempo si tenían que parir hartos hijos, muy poco trabajo para la mujer... pues ocupaban muchas veces mujeres cuando ya llegaban a clasificar el café para venderlo, escogiéndolo, sacándole todo el malito que tenía, ocupaban mujeres, pero en ese tiempo la mujer en sí, muy poca el trabajo, eran amas de casa. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022)

En cambio, en lo que respecta a las abuelas, ellas afirman que al igual que los hombres trabajaban en aquellos cafetales y cañaduzales, así como también eran las encargadas de cocinar

los alimentos de aquellos campesinos que trabajaban en las haciendas¹⁷ o siendo algunos casos para los que trabajaban en las parcelas de sus maridos. Chavita partiendo de su experiencia, en contraste con la narrativa de Don Luis Soacha, en sus relatos reivindica la labor de la mujer campesina asegurando que:

La señora trabajaba echando azadón, cogiendo café, cortando caña, cargando caña, cargando bestias, de todo el oficio material que le tocaba a los hombres ... eran más guapas las mujeres que los hombres, porque es que uno de mujer es como más activo, más tenaz, más tenaz y ellos siempre o que se reservan, pero en todo caso, pueden ser más callados o más asolapados (risas). Antiguamente la vida no era tan fácil. (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022)

Para ir dando cierre a este escenario condicionado por la historia del café, es conveniente expresar que a finales del siglo XX todo este panorama del auge cafetero en el municipio de Pandi tendió a debilitarse hasta el punto de desaparecer y llevarse consigo todas la estructuras y dinámicas sociales que se enmarcaron alrededor de este cultivo. A través de un sentimiento de melancolía que se ve reflejado en cada uno de los rostros, los abuelos y abuelas con un tono frustrante y una sensación de sin sabor, arguyen que una de las causas principales por las que se acabó el café estuvo asociada con la aparición de plagas como la roya y la broca. Don Toño con un gesto de expresión negativa, narra según él, las razones por las cuales se acabó el café:

Después de muchos años de ser un municipio sobrado, la economía y de todo, vinieron los problemas, problemas de plagas, esas plagas afectaron mucho el café de aquí de

¹⁷ De acuerdo con Palacios (2009) las haciendas y los campesinos dueños de pequeños predios, por un tiempo, en algunos casos, ofrecieron a los trabajadores un jornal con alimentación, donde cuya comida estaba a cargo de las mujeres.

Pandi, y empezó por la roya, la roya afectaba las plantas del café, se comían todas las hojitas, dejaban solo los gajitos pelados. Por supuesto empezó a bajar la producción, porque era mucho el café que se sacaba y en sí en Colombia. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Adicionalmente, Don Luis Soacha comenta que ante esa situación la respuesta estatal frente a la crisis del café estuvo dirigida al despliegue de la modernización de los cultivos de éste, aspecto por el que el café arábigo fue reemplazado por nuevas variedades traídas especialmente desde el Brasil y consigo llegaron nuevas técnicas de cultivo y mantenimiento de las plantaciones de café, hechos frente a los cuales los campesinos no supieron cómo responder, debido a que, estaban acostumbrados únicamente a las prácticas tradicionales del cultivo¹⁸. Además, previsualizando los efectos del cambio climático y el calentamiento global, asegura que este aspecto tuvo también repercusiones significativas en la crisis del café, en tanto que afirma que:

Esto ya se calentó mucho, la temperatura ha subido porque aquí el promedio eran 24°C, más o menos apta para café, pero ahora si ve que cuando calienta llega hasta 30, entonces ya no es apta para café y se acabó, se acabó, se acabó el café. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022)

La desaparición de los cultivos de café tuvo repercusiones en el seno de la comunidad pandinense alterando de esta forma su cotidianidad, ya que, los lugareños se vieron obligados a

¹⁸ De acuerdo con Palacios (2009) “Después de 1960, y siguiendo las directrices de la Organización Mundial del Café encaminadas a controlar la oferta, la Federación de Cafeteros hizo hincapié en nuevas variedades, principalmente la variedad "Colombia" (1982), resistente a la roya, creada en Cenicafe, al mismo tiempo que se desarrollaron técnicas para el manejo de otras plagas que afectan el arbusto del café. El nuevo paquete tecnológico también prescribía un uso mucho más intensivo del suelo; mayor especialización de las unidades productivas, de suerte que se eliminaran los cultivos intercalados; y la tala de árboles de sombrero, con la consiguiente utilización intensiva de fertilizantes ... la "revolución verde" contenía un marcado sesgo socioeconómico". (p. 67)

ejercer nuevos oficios y transformar las prácticas agrícolas las cuales estuvieron enfocadas especialmente hacia el cultivo de frutales, la siembra de pasto y la tenencia de ganadería.

Hace 20 años que el café se acabó aquí ... entonces son situaciones que se le vienen a uno encima, porque era más o menos el renglón, que con él café usted no tenía plata, pero usted iba al banco y le prestaban, solucionaba cualquier problema ... y desde entonces yo me retiré prácticamente ... hay si mejor dicho, cuando se estrella contra la roca tiene que buscar la salida, en eso cuando se acabó el café compré guadaña y me dediqué a ganarme la plata guadañando y era bueno porque no había, era casi de las primeras guadañas que llegaban y era buenísimo pa contratar. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Otra de las consecuencias devastadoras que se dieron a causa de la extinción de los cultivos de café, estuvo relacionada con el desarrollo económico del pueblo, pues según ellos y ellas, la desaparición del café trajo consigo un estancamiento en la economía local de la que Pandi nunca pudo reponerse. Ante esta situación, puede inferirse que, la producción del café había acaparado desbordadamente toda la actividad agrícola del pueblo, convirtiéndose así en el único ente dinamizador económico que al desvanecerse arrasó rápidamente con todo casi que sin previo aviso.

Con un sentimiento de añoranza y de gran impresión los abuelos y abuelas recuerdan aquellos días. Ante sus propias narrativas quedan admirados por lo que según ellos llegó a ser Pandi, ya que, de acuerdo con sus relatos, aunque el tiempo y el espacio se difuminen y aunque hayan sido testigos directos o no, hablan con propiedad de lo próspero que llegó a ser su pueblo, un lugar que fue generador de grandes cantidades de fuentes de empleo, tanto así que, dentro de

la tradición oral, se cree que Pandí alcanzó a tener 50.000 habitantes y que también llegó ser un territorio muy extenso.

En las conversaciones que tuve con Don Toño y con Don Luis Soacha, ellos comentaban que Pandí llegó a tener muchos habitantes, esto a raíz de las masivas olas migratorias de mano de obra campesina que llegaban en busca de empleo y también porque a inicios del siglo XX muchos de los municipios aledaños eran jurisdicción de Pandí, aspecto que hace según ellos, a diferencia de los otros municipios que lo circunscriben, éste sea el único que cuente con Notaria y Juzgado. Así que, en relación con ello los abuelos aseguran que:

Esos municipios según eso, hace 100 años eran inspecciones de Pandí, el municipio más antiguo era Pandí y después pues se formaron municipios, todos se van independizando, porque mire en Venecia empezó a hacer municipio como en el año 1949. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Pandí era un pueblo muy extenso su área era inmensa, Pandí llegaba a límites con Usme ... y lo cogía lo que era el páramo de Sumapaz, todo lo que es esto Cabrera, Arbeláez, San Bernardo, todo eso del páramo, todo eso pertenecía a Pandí, Icononzo llegó a hacer de Pandí, porque en ese tiempo no existían los departamentos ... Pero eso fue Pandí, Pandí era un municipio de mucho auge y su economía todo fue basado en su agricultura, la base del auge de Pandí en esos años era la agricultura, lo que ahora es muy escasa. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Unos Son Conservadores, los Otros Son Liberales y en medio los Pandinenses.

Mientras su vida discurría por los cafetales o cualquiera que fueran sus labores, simultáneamente la cotidianidad de estas personas iba siendo atravesada por sucesos traumáticos

que alteraron el tejido social comunitario. Los eventos acaecidos durante el periodo de La Violencia ocasionaron un profundo vacío en la razón de ser de la comunidad pandinense, ya que, en las conversaciones que mantuvimos, los abuelos y las abuelas con un de sentimiento desconsuelo, me contaban que aún no se explicaban y tampoco lograban comprender el porqué de las confrontaciones y discrepancias políticas entre Liberales y Conservadores.

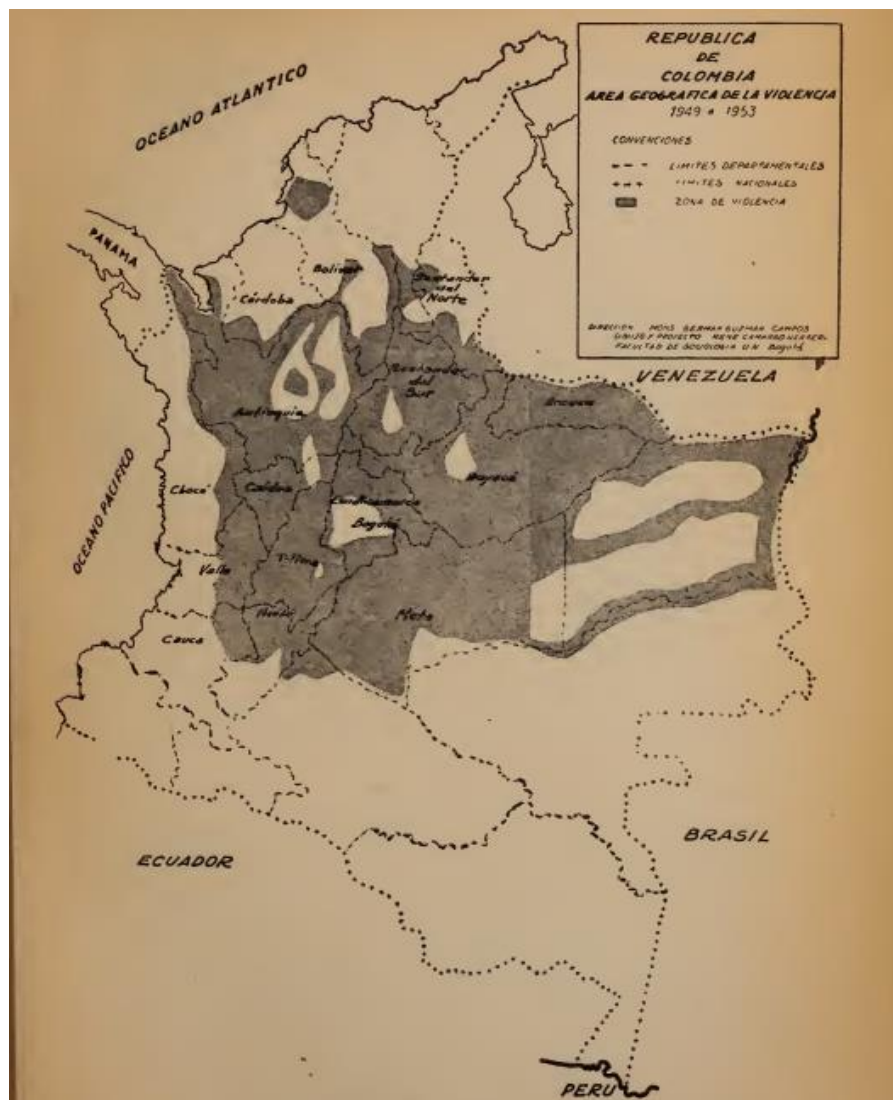
Antes que nada, es oportuno resaltar que los antecedentes históricos del llamado periodo de La Violencia en Colombia pueden ser ubicados entre 1948 y 1953, siendo este momento el punto de partida de los hechos que conllevaron a que el país colombiano se hallara ante la presencia de dos olas de Violencia: la primera que estuvo enmarcada por el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948 y que se prolongó hasta 1953, año en el que inicia la segunda ola (Fals. et al., 1962).

La magnitud de los acontecimientos que se dieron durante este periodo condenó abruptamente la historia del país, puesto que, en ese momento Colombia experimentó la solidificación de fuertes disputas políticas entre dos bandos: Conservadores y Liberales, partidos que se avasallaron por el control del poder político y que cuya confrontación se extendió a lo largo y ancho del territorio, dejando como resultado profundas heridas en el cuerpo y espíritu de la sociedad colombiana.

Fals et al., (1962) aseguran que el asesinato de Gaitán tuvo grandes repercusiones no solamente en las ciudades, sino que el campo también. En estos lugares contaba con la adhesión incondicional de un caudal de masa campesina, ya que, para la población en general, él representaba la esperanza de solución a los problemas con los que el país venía acarreado durante años.

Figura 28

Zonas de La Violencia en Colombia 1949 - 1953



Nota. La parte sombreada representa las zonas más afectadas por la violencia. Tomado de *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social* (p. 97), por O. Fals et al. (1962), Ediciones Tercer Mundo.

Desde su posición ante a esta horda de violencia prescrita por Conservadores y Liberales, Don Luis Soacha, con un tono colérico describe lo siguiente:

Era liberal, ¡ujum dígame!, porque esa era la tradición de la familia y la vereda, el pueblo, cierto, liberales. Pero ya uno hoy se pone a pensar ya mire del 1948, después de la muerte

de Gaitán y los partidos empezaron azuzar a la gente para que se mataran, porque ¡ah no! los unos a acabar con, los godos acabar con los liberales, los liberales a no dejarsen y vean lo que paró y en lo que está todavía ... ¿y qué diferencia le ve usted del que es conservador al que es liberal? ... uno se pone a pensar ¿qué diferencia hay? (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

En lo concerniente con este hecho histórico, los pobladores de Pandi fueron testigos y desde luego sufrieron los sucesos desastrosos ocasionados por la guerra bipartidista. En las memorias de los abuelos aún quedan vestigios, según ellos, de esta guerra tan absurda. Doña Beatriz con un gesto de indignación relata que:

... ya después llegó como el 9 de abril y empezó como a dañarse todo en toda forma, habían muchas muertes, amanecían gente muerta dentro de las casas que llegaban a matarlos, toda la trayectoria de lo del 9 de abril todo eso.... Nos tocaba ... siempre sufrí porque las costumbres ya, como estaba lleno de ejército era, tocaba hacer lo que ellos dijeran, después de las 6 de la tarde ya nadie podía salir ... En ese tiempo habían muertes a diario, pero eso era la violencia, tiempo de la violencia. (Doña Beatriz, comunicación personal, junio de 2022)

De acuerdo con Pabón (2020) los acontecimientos del 9 de abril de 1948 se convirtieron en una oportunidad para que el gobierno y los dirigentes de los partidos políticos pudieran atrincherarse en el poder, de forma que, fue a partir de ese momento que los conservadores organizaron “una policía única que sirviera a sus intereses de <<conservatizar>> la nación colombiana bajo la política de <<¡A sangre y fuego!>>” (p. 137), policía que recibió el nombre de “Chulavita”. Así lo cuenta Don Luis Soacha:

En el año 1953 había el cuento de la policía chulavita, para ser policía tenía que ser conservador y si no, no lo recibían y entonces la orden según era lo que oliera a liberal había que matarlo... A Pandi, usted no ha visto ese busto que había hay en el parque, el de Eugenio Garces Uribe, era un cura liberal y a Pandi no lo dejó joder, ese se les encaró a la policía y ahí cuando venían a joder y era un viejo liberal, era paisa, pero en ese entonces la verdad era que a esa gente le tenían respeto, cierto, a los curas ... Venecia prácticamente era liberal, conservadores estaba Arbeláez y San Bernardo, Cabrera liberal, pues por eso fue que por esa parte fue que prácticamente empezó a nacer el cuento de la Guerrilla, Icononzo era liberal ... (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Figura 29

Monumento del Cura Eugenio Garces Uribe



En relación con lo anterior, es posible visualizar que a través de sus narrativas ellos y ellas en la actualidad recurren al Puente Natural para evocar sus recuerdos sobre estos hechos atroces, convirtiendo a este sitio en un lugar de la memoria, que según Nora (2008) es un ente abstracto con connotaciones simbólicas, “en ese sentido, el lugar de memoria es un lugar doble; un lugar de exceso cerrado sobre sí, cerrado de identidad y concentrado sobre su nombre, pero constantemente abierto sobre la experiencia de significados. (p.39)”

Figura 30

Inauguración del Puente San José de Pandi



Nota. El Puente San José de Pandi, más conocido como Puente Natural fue inaugurado el 19 de marzo de 1924. Lugar que años después se convertiría en testigo de las atrocidades de La Violencia. Tomado del álbum familiar de Don Guillermo Klinge.

El Puente Natural fue convertido por los conservadores en un centro de tortura donde quienes según ellos decían ser sus enemigos eran transportados en volquetas para fusilarlos y luego ser arrojados a las profundidades del río. Don Guillermo Guasca, con un sentimiento que lo deja perplejo, recuerda aquellos días de violencia, eventos que para él marcaron

negativamente la historia de su pueblo, por lo que agradece que esta triste y dolorosa página haya quedado atrás.

Ya puente piedra está quedando abolido porque fue una parte muy maluca pa la gente que le hiciera guerras a uno mano ... Pues que llegaban y echaban gente allá, al Sumapaz, en eso hubo mucha violencia en ese punto, por la política ... primero mataban la gente que, porque el uno era liberal, el otro conservador y ahí taba la guerra. Como yo eche a vivir, yo le decía por ahí así a los más conocidos o eso decía uno ¿pero por qué se mata por política ola? ¿Por qué hacen eso? ¿qué pasa con eso? Entonces una vez un muchacho me contestaba que, porque julano de tal era conservador y dije, pero qué tiene que ver con que sea conservador. Nosotros somos liberales, usted dice que es liberal, pero por eso no vamos a hacerle violencia a ese conservador, me parece como maluco ola. (Don Guillermo, comunicación personal, 14 de junio de 2022)

Dentro de la tradición oral de la comunidad pandinense, se oye decir que aquella volqueta que transportaba a las personas que eran arrojadas al Puente Natural, un día cayó a aquel abismo por donde se abre paso el río Sumapaz, evento al que los pobladores atribuyen como un hecho de justicia Divina. Frente a esto, Chuchito comenta que:

Lo más berraco fue que el chofer que manejaba esa volqueta en unas fiestas de agosto que hubo aquí, habían unas muchachas muy bonitas, en bailoteo ahí en las cantinas y el alcalde y el secretario se llevaron las dos mujeres más bonitas y llevaban hasta un pisco para hacer piquete, lo más berraco fue que el chofer, le cogió el sueño y se fue derecho abajo al río, con volqueta y todo y pisco y mujeres y todo y allá quedaron, pero porque el chofer de esa volqueta era el que cargaba la gente. (Chuchito, comunicación personal, 20 de julio de 2022)

En resumen, recordar hechos traumáticos del pasado significa para las nuevas generaciones aprender de la experiencia pasada de otros y al mismo tiempo interrogar a los mayores sobre sus experiencias y compromisos frente a ese pasado conflictivo (Jelin, 2002). Así que, en correspondencia con sus posicionamientos, estos abuelos y abuelas, nos enseñan una gran lección de vida, ya que, deciden rechazar con vehemencia los hechos de violencia pasados y presentes, abogando principalmente por escenarios de paz y de respeto e igualdad política.

Así Era como la Pasábamos Sabroso

La memoria tiene una relación íntima e inseparable con la cultura, relación “que existe en el plano individual, así como en el plano colectivo: el individuo siempre recuerda en contextos socioculturales: la cultura surge cuando se establece una memoria colectiva a través de símbolos, medios e instituciones” (Erlil, 2012, p. 12). En ese sentido, para esta sección rescataré las prácticas propias de la colectividad pandinense, las cuales también hacen parte del conjunto de recuerdos que tienen los abuelos y las abuelas y que los sitúan como miembros de una comunidad.

Siendo así, para hacer referencia a las costumbres que conforman y hacen parte del contexto sociocultural pandinense, me centraré en abordar aquellas costumbres que con más júbilo los abuelos y abuelas recuerdan: los días de plaza y las festividades del pueblo. Y es que cómo no hablarles de estas eventualidades que con tanta alegría y garbo fueron narradas por ellos y las cuales aún persisten en la actualidad.

El que Reza, Merca, Come y Peca, Empata. Bajar los domingos al pueblo se había convertido en una acción muy habitual para los pobladores de Pandi. El domingo además de ser un día de descanso, era un día de esparcimiento en el que estos pobladores aprovechaban para

hacer sus mercados, ir a misa e incluso para sentarse en las cantinas a tomar, Doña Beatriz levantando sus cejas y con una expresión que emanaba alegría recuerda que el día de plaza era “bonito, bonito, había, sacaban mucho mercado, de las veredas” (Doña Beatriz, comunicación personal, junio de 2022). Y de igual manera Don Toño agrega que “llegaba la gente los domingos, hacía su mercado, compraban sus cosas y tipo cinco de la tarde ya todo mundo se desplazaba, bajaban a su misa, a tomar su cervecita” (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Figura 31

Días de plaza en Pandi en 1957



Nota. Esta toma representa los días de plaza en Pandi a mediados del siglo XX. Tomado de un fragmento de un documental francés en <https://www.facebook.com/AlexVillamarinG/videos/2341523292615140/?sfnsn=scwspwa>

Ir a mercar se convirtió en una de las principales razones por las cuales se iba a la plaza, en este lugar familias enteras, las grandes haciendas y pequeños finqueros iban abastecerse de la comida suficiente para dar a sus trabajadores, ya que, Pandi al haber sido una zona cafetera

receptora de grandes cantidades de mano de obra, eran muchos los comensales a los que se tenía que alimentar. Don Luis Soacha narra que “... en ese tiempo si se veía verdaderamente, pues diga usted, como eso en las haciendas, en muchas haciendas, alimentaban, pues tenían que hacer harto mercado” (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022). Por su lado, Chavita con satisfacción cuenta que:

Había de todo, de todo, de todo Pandi era una plaza muy buena. La plaza era todo lo que coge ahorita el parque, eso había de todo, había por harto, por cargas de café, por cargas de panela, por cargas de frijol, cargas por todo, aquí se surtía mucho pueblo, Arbeláez, se surtía pa Icononzo, pa Venecia, pa Cabrera, aquí venía, aquí fue mucho el comercio que hubo ... (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Figura 32

Días de Plaza en Pandi en 1957



Nota. Aquí se puede observar la cantidad de personas que se congregaban en este lugar. Tomado de un fragmento de un documental francés en <https://www.facebook.com/AlexVillamarinG/videos/2341523292615140/?sfnsn=scwspwa>

Sin embargo, esta no era la única plaza que visitaban estas personas, muy cerca a Pandí, en San Bernardo, también existía una grande e importante plaza de mercado, lugar al que los pandinenses iban a comprar alimento, pero también a vender los que en sus hogares producían.

Don Toño narra que:

En sí la plaza que movía personal era la de San Bernardo, la mayoría de la gente de acá, de Mercadillo hacia arriba se transportaban en un carrito que había aquí en Mercadillo y otro carro que no me acuerdo de que parte era y todos iban en la carrocería, todos se transportaban y la gente se movilizaba hacia San Bernardo a hacer todo el mercado, de allá traían la papa, la carne, la cebolla. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Prosiguiendo con las narrativas que nos remiten a imaginar la entonces plaza del pueblo de los pandinenses, encontramos que lo único que queda de este lugar son los recuerdos. De acuerdo con los abuelos, la plaza se encontraba ubicada en donde actualmente se halla el parque principal del pueblo, recordándola como un lugar plano y rústico, en el que apenas si se alcanzaban a contemplar los ahora frondosos árboles de Samán.

Asimismo, la plaza era adornada por el blanco de las carpas de los toldos en los que en fogones de leña se preparaban los platos típicos de este pueblo, entre los cuales se encuentran, la infaltable sopa de arroz, el sancocho, la fritanga, la chanfaina, la tan nombrada lechona de Don Alcides y las famosas arepas pandinenses hechas por mujeres como Carmelita. Por su parte, Chavita recuerda la plaza así “eso eran toldos, bancas hechas de piedra y cemento y se cocinaba en ollas de barro” (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Figura 33

Los toldos de comida



Nota. Tomado de un fragmento de un documental francés en

<https://www.facebook.com/AlexVillamarinG/videos/2341523292615140/?sfnsn=scwspwa>

En resumen, la plaza de mercado, además de ser un lugar de congregación para la comunidad, también fue protagonista de otros tipos de economías locales tales como la venta de comida en donde es indispensable hacer un reconocimiento por las mujeres que trabajaban allí y quienes son rememoradas por Chuchito: “si estaba la finada Noemi, Marta, la finada Aureliana, la señora Carolina, habían hartas que hacían comida, pero muy buena” (Chuchito, comunicación personal, 20 de julio de 2022).

De igual manera fue un escenario que permitió el tránsito de una economía solidaria siendo este el caso de las arepas pandinense, cuya práctica y saber fue transmitido entre mujeres, en virtud de ello, Carmelita cuenta lo siguiente:

Ya me hice amiga de Doña Oliva, entonces un buen día conversando me dijo Carmelita porque no coloca una mesita, ahí, al pie de ella, coloque una mesita que si no tiene plata para comprar todo y todo eso dígame a su marido que le consiga una orqueticas para ponerle a la mesa y atravesarle un palo, me dijo y consígase un plástico negro grande y lo tiempla y ahí trabaja, me decía, ahí trabaja ayuda de sus chinitos y pues yo si le hice caso, él me consiguió los palos y me arreglo la mesa y me puse a trabajar ahí y ahí quede al pie de ella y así que fue hasta que se murió, seguí yo trabajando ahí, por ella es que yo estoy trabajando ahí en esa plaza (Carmelita, comunicación personal, 20 de julio de 2022)

Figura 34

Carmelita haciendo arepas pandinenses



Nota. Carmelita haciendo arepas pandinenses mientras me cuenta sus historias.

Por último, fue el lugar donde Doña Beatriz junto con su esposo se dedicaron a la venta de dulces que ellos mismos fabricaban, siendo esta una economía de tradición familiar:

Pues durante el matrimonio, hacíamos, fabricábamos dulces, hacíamos colombinas, crispetas, muchas clases de dulces ... la familia de mi marido, habían vivido de eso y seguimos viviendo también aquí en Pandi, los domingos él se iba para Venecia o para Icononzo y el día domingo me quedaba yo ahí en el pueblo. (Doña Beatriz, comunicación personal, junio de 2022)

Estos días de plaza se acabaron, ya no existe un día como tal, con los años los toldos se transformaron en pequeñas casetas, pero debido a políticas públicas dirigidas al uso del espacio público, las casetas y el puesto de la plaza de mercado que había logrado sobrevivir fueron removidos, quedando en su lugar únicamente el parque principal, así lo expresa don Toño:

Y eso a raíz de las nuevas normas, no se puede invadir el espacio público ... crearon como una ley, entonces por obligación les tocó entregar los sitios y los reubicaron en otros sitios, pero que no fuera el espacio público. Y eso es por todos los municipios, no solo aquí en Pandi. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Para terminar, la plaza del siglo XX es un lugar totalmente transformado, un lugar con dinámicas y prácticas diferentes. Si algún día se “echa” pasadita por Pandi, en su parque podrá encontrar, pequeñas mesitas donde aún algunas mujeres preparan las famosas arepas pandinenses junto con empanadas y pasteles también; además un llamativo carrito de raspados y cholados igualmente podrá ver, así como unas mesas en las que algunas personas exhiben las frutas que producen en el campo y dependiendo las cosechas allí podrá encontrar limones, naranjas, mandarinas, bananos, aguacates, mangos y algunas otras más.

Figura 35

Parque principal de Pandi

**Figura 36**

Puesto de venta de frutas en el parque principal de Pandi



Gracias al Milagroso Yo no me He Visto enfermo. Luego de haber ilustrado a través de los recuerdos de los abuelos y las abuelas como eran vividos los días de plaza, en sus relatos también se halla que en este mismo lugar se celebraban las fiestas del pueblo. Pandi, al igual que todos los pueblitos en Colombia, tiene sus festividades. Además, en este pequeño municipio de

Cundinamarca, existen dos celebraciones: la celebración patronal al Señor de la Salud y las Ferias y Fiestas del 6 de Reyes.

Si bien aún en la actualidad se siguen llevando a cabo estas celebraciones, los abuelos y las abuelas expresan que las dinámicas ya no son las mismas y cuando rememoran sus experiencias propias de aquellas festividades, sus rostros reflejan felicidad y entre risas van contando cómo eran aquellos espacios, mientras que paralelamente sus mentes se trasladan a esos días de baile, gozo y oración, tanto así que sus cuerpos cómo si estuvieran oyendo las melodías musicales empiezan a moverse al ritmo de alguna canción.

Como ya se dijo, en Pandi se realizan dos celebraciones. No obstante, como parte de la tradición oral, algunos de sus habitantes expresan que no siempre fue así, indicando que anteriormente dichas festividades era una sola, pero que con el tiempo fueron separadas, así lo refiere Don Luis Soacha:

Pues en ese tiempo, en ese entonces, era una sola en agosto, en conjunto tanto la religiosa como la otra era una sola, duraban como cinco días en eso ... yo creo que por ahí hasta el año sesenta y cinco, una cosa así y entonces, yo creo que eso tuvo que haber sido la curia, separó las dos, las de agosto son, eso lo que se haga eso va pa' la iglesia y las de enero. ... pero por problemas, problemas de trago y lesiones que habían, entonces dijeron ¡ah no! si lo religioso no debe revolve con lo mundano como ellos dicen... Y entonces ahí sí separaron. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Para empezar, en un primer momento hablaré de las fiestas patronales, las cuales hacen parte de las costumbres de los pandinenses. Estos pobladores se distinguen por ser personas

creyentes y devotas de la iglesia católica, así lo expresa Don Mario “aquí somos devotos todos, mi mamá fue muy devota” (Don Mario, comunicación personal, 12 de abril de 2022).

Figura 37

Milagroso Señor de la salud de Pandi



Las narrativas de esta generación de personas con las que conversé permiten identificar que el papel importante que cumple lo religioso en el escenario social, dado que, para Ramírez (2002) como fenómeno social la religión ejerce importantes funciones en la satisfacción de las diversas necesidades humanas las cuales son su razón de ser, de hecho el vínculo con lo sobrenatural trae consigo una relación bilateral en tanto que el creyente asume que puede ser escuchado por su figura de devoción y que ésta por su parte tiene la capacidad de intervenir a su favor en las peticiones que le sean exigidas, de ahí que, según el autor, surja la importancia de las acciones de culto:

Estas, por su lado, al mismo tiempo cumplen funciones de satisfacción de necesidades y demandas del creyente, no solo de carácter utilitario como obtener por tal vía lo que se pide, sino también de protección, respaldo, comunicación, explicación y otras. (p. 28)

Figura 38

Altar del Milagroso Señor de La Salud de Pandi



Nota. El señor de la Salud permanece en la parroquia del pueblo y allí los creyentes van a pedirle o agradecerle en oración.

En correspondencia, las fiestas patronales del Señor de la Salud se celebran el 6 de agosto de cada año, evento al que asisten peregrinos locales y visitantes a las misas de sanación para orar y pedir por los enfermos, las cuales se realizan una cada hora durante todo el día, no obstante, la misa que más feligreses reúne y siendo quizás la más importante es la misa campal del medio día que se celebra en el parque principal, multitudes de personas se concentran allí para pedir por su salud con fe y devoción.

Figura 39

Misa Campal en celebración al Milagroso Señor de la salud de Pandi



Nota. Esta fotografía de la misa campal fue tomada el 6 de agosto de 2022.

Dentro de las creencias de la jerga popular, los feligreses le atribuyen al Milagroso Señor de la Salud de Pandi innumerables favores y acciones de sanación a los enfermos, razón por la que es común ver a los fieles creyentes pagar penitencias y dar ofrendas al Milagroso. Además, existe también la costumbre de presentar a los niños ante el Señor de la Salud para que él los cuide y los proteja.

En lo que respecta al surgimiento de esta creencia es muy poco lo que se sabe, sin embargo, su historia se conserva gracias a la tradición oral, donde son variadas las versiones que existen sobre su origen. Doña Beatriz cree saber por qué a Pandi lo consagraron como el pueblo del Señor de la Salud, una historia que le contaron a ella y que ella ahora comparte con nosotros:

El señor de la salud, cuentan que al pueblo le pusieron o lo consagraron el Señor de la Salud, porque alguien hizo una hoguera muy grande y hubo un palo que no se quemó y era una cruz y parece que esa cruz la tienen en un sitio especial, de ahí nació la devoción

del Cristo, del Señor de la Salud de Pandi ... eso era como una representación del pueblo para que se cogiera la devoción al Señor de la Salud (Doña Beatriz, 84 años, N.º 6)

Por otra parte, según cuentan los abuelos y las abuelas, ésta fue siempre una celebración muy famosa e importante, razón por la que atrae a muchas personas. En relación con esto, Don Toño narra que: “eso había una romería muy impresionantes, eso Pandi, en esos tiempos llegaba gente hasta del extranjero, llegaba gente de casi todo el país, era mucha fe, porque era muy milagroso para la cuestión de la salud” (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022).

Pero además del culto religioso, este día era también para los creyentes un espacio para el baile y el trago, pues de acuerdo con Doña Lucila, “eso bajaba mucha gente a pagar promesas, unos a pagar promesas y otros a tomar y a parrandiar” (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022). Don Guillermo también rememora esta celebración y a través de sus vivencias relata con lujo de detalles las dinámicas que giraban en torno a este evento:

El 6 de agosto si hay como el cuento, la gente llegaba de otra parte y unos pagaban hospedaje y otros no pagaban hospedaje sino dormían por ahí en la calle así por ahí arrunchaditos, por ahí la pasaban y otros amanecían tomando o bailando y al otro día, como llegaban casi antes del cinco de agosto, entonces duraban como tres días ahí, duraban el cinco, el 6, y todavía parte del siete ahí vendían, vendían cosas de que traían, cosas como por lo menos sombreros o ruanas o hacían todo eso pa vender ahí y una fiesta religiosa, mucha gente que llegaba en ese tiempo hay si como dice el dicho y vulgar se veían hasta culebras ... (Don Guillermo, comunicación personal, 14 de junio de 2022)

Figura 40*Puesto de venta de figuras y amuletos religiosos*

Nota. Cada vez que se celebra el 6 de agosto, vendedores ambulantes llegan al pueblo a vender figuras y amuletos religiosos, los cuales son comprados por los creyentes con el propósito de que sean bendecidos por los sacerdotes durante las misas de sanación.

Figura 41*Puesto de venta de dulces*

Nota. Estas fiestas patronales también son visitadas por vendedores de dulces tradicionales, haciendo también parte de la tradición.

Figura 42*Amuletos “los milagrosos”*

Nota. Estos amuletos, son figuras que emulan el cuerpo de una persona o simplemente una parte del cuerpo, que de acuerdo con la tradición representan al enfermo a la parte del cuerpo enferma, razón por la que son presentadas por los creyentes ante el señor de la Salud para orar por sus enfermos y pedir su sanación.

Por otro lado, Chuchito quien también es testigo del Milagroso Señor de la Salud, desde su experiencia como creyente asocia esta creencia popular con la salud propia asegurando que "vea yo me he presentado al señor de la salud y gracias a Dios yo no me veo enfermo ... gracias a Dios me ha dado muchos años de vida y salud, esa es mi historia. (Chuchito, comunicación personal, 20 de julio de 2022)

Figura 43

Oración al Milagroso Señor de la Salud de Pandi



Nota. Es común encontrar colgada en las paredes de las casas de los pandinense la oración al Señor de la Salud.

Finalmente, es tan fuerte el arraigo hacia sus creencias religiosas que en la actualidad los abuelos y las abuelas ven es riesgo que este tipo de prácticas y temen que con el tiempo vayan desapareciendo, ya que, arguyen que las generaciones contemporáneas no muestran interés ni

afinidad por el culto religioso, al cual ellos y ellas han significado como pilar fundamental que da sentido a su existencia.

Figura 44

Doña Lucila visitando al Milagroso Señor de la Salud de Pandi



Nota. Como es costumbre Doña Lucila baja los 6 de agosto de cada año a la celebración de las fiestas patronales del Señor de la Salud.

Esas Fiestas de Antes sí que Eran Buenas. Las fiestas del 6 de enero, conocida como las fiestas de los Reyes Magos, es un evento que entrelaza las creencias religiosas traídas por la colonia con las cosmovisiones de las raíces originarias del pueblo; así como también se ha convertido en un escenario de rememoración del pasado cafetero y de manifestación de las prácticas populares de la comunidad.

Esta fiesta de tradición popular es un espacio de carácter comunitario cuya función consiste en congregar en un mismo escenario a familias, grupos, amigos, conocidos y desconocidos, en pocas palabras a una comunidad entera. Además, es una celebración que convoca a los participantes a presenciar de una serie de exposiciones y actividades que enaltecen y dan sentido a la cultura y a la tradición entre las que se destacan las alboradas, las verbenas

populares, la feria ganadera, el concurso del arriero y la arepa pandinense y las infaltables presentaciones de la daza de los negros y la comedia de los Reyes Magos.

Figura 45

Programa de las ferias y fiestas año 2023

**VIERNES 6 DE ENERO
DIA 1**

- 05:00 a.m. Alborada a cargo de las mujeres pandinenses
- 06:00 a.m. Caminata Ecológica
- 10:00 a.m. Cabalgata de Integración
- 02:00 p.m. Exposición de Mascotas
- 06:00 p.m. Show musical grupo Norteño el Cartel
- 08:00 p.m. Acto de inauguración del IX FESTIVAL 2023
- 08:30 p.m. Presentación Orquesta La Nueva Nota
- 01:00 a.m. Presentación Disc Jockey (Edgar DJ)

**SABADO 7 DE ENERO
DIA 2**

- 05:00 a.m. Alborada a cargo de la Alcaldía Municipal
- 09:00 a.m. Feria y Exposición Ganadera
- 10:00 a.m. Campeonato relámpago de fútbol de salón
- 11:00 a.m. Desfile de comparsas
- 12:00 m. Festival Artístico y Cultural
- 04:00 p.m. Presentación de Rock (Anuasound y bjuseteros)
- 07:00 p.m. Presentación Disc Jockey (Edgar DJ)
- 09:00 p.m. Presentación artística de Maelo Ruiz
- 11:00 p.m. Presentación Orquesta La Solución

**DOMINGO 8 DE ENERO
DIA 3**

- 05:00 a.m. Alborada a cargo de los Alcaldes de la Provincia del Sumapaz
- 11:00 a.m. Cabalgata infantil
- 04:00 p.m. Inicio desafío de gallos - Club el Palenque
- 06:00 p.m. Desfile tradicional de negros y comedia de Reyes Magos
- 08:00 p.m. Presentación artística de Sebastián Reyes
- 09:00 p.m. Presentación artística de Jhonny Rivera
- 10:00 p.m. Presentación Orquesta Internacional la clave
- 12:00 m. Presentación Disc Jockey (Edgar DJ)

**LUNES 9 DE ENERO
DIA 4**

- 05:00 a.m. Alborada a cargo de los Comerciantes
- 08:00 a.m. Travesía de Ciclomontañismo
- 10:00 a.m. Concurso de la arepa pandinense
- 11:00 a.m. Concurso arriero de mula
- 08:00 p.m. Presentación artística de Guayaba Orquesta
- 01:00 a.m. Presentación Disc Jockey (Edgar DJ)

**IX FESTIVAL
PANDI CUNDINAMARCA
2023**

MAELO RUIZ - JHONNY RIVERA
GUAYABA ORQUESTA - ORQUESTA INTERNACIONAL LA CLAVE - SEBASTIAN REYES - LA NUEVA NOTA ORQUESTA
EDGAR DJ - GRUPO NORTEÑO EL CARTEL
LA SOLUCIÓN ORQUESTA

UNIDOS
MUNICIPALIDAD DE LICOLTES
CUNDINAMARCA
REGION
que Progresa!

Invita: Ing. Diego Arley Arenas Manrique
Alcalde Municipal

Nota. Todos los años cada administración se encarga de realizar la programación de las actividades que se llevarán a cabo durante los días de fiestas, los cuales siempre coinciden con el feriado del día de Reyes.

A pesar de que este tipo de celebraciones buscan condensar la tradición, sus prácticas no logran perpetuarse con el tiempo y de lo contrario mantienen en un renovar constante, puesto que, no solo se vinculan con el pasado sino también responden a las exigencias y demandas de las realidades del presente. En el caso puntual de las fiestas del 6 de Reyes actividades como la

corrалеja de toros, la vara o el marrano engrasado y los fuegos pirotécnicos, por mencionar algunas, son prácticas que han tendido a desaparecer, así como la designación misma de esta celebración la cual ahora recibe por nombre de “Festival Agroindustrial, Pecuario, Comercial, Cultural, Artesanal y Artístico”, sin embargo, dentro del acervo popular sigue manteniéndose como el 6 de Reyes.

Para Afanador (2003) la fiesta como espacio social se manifiesta a través de la música, la danza, la comida, los cantos, el vestido, etc., aspectos que le imprimen su sello característico de acuerdo con las dinámicas que la constituyen, al sentido mismo de la celebración y al referente social desde donde se festeje. Adicionalmente, para la autora la celebración “trastoca el tiempo de la cotidianidad y genera uno nuevo, el de la fiesta, que en su diferencia, marca el devenir de la comunidad, antes de la fiesta, en la fiesta, después de la fiesta (p. 4)

En relación con las experiencias pasada de la fiesta del 6 de Reyes, Doña Lucila describe estas fiestas como “... buenas fiestas, echaban pólvora, tocaban banda, bailaban, tomaban, parrandiaban ...” en ese momento, cierra los ojos y escapándosele una leve sonrisa hace un suave movimiento como si estuviera bailando y agrega que “... Vestían los negros, vestían los Reyes. Era muy bonito ...” (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022).

De otro lado, en referencia al lugar donde se llevaba a cabo esta celebración, identifiqué que el punto de encuentro de este evento se condensaba en las principales calles y en la entonces plaza del pueblo. Según los relatos de los abuelos y abuelas, la plaza al tener una característica rústica era el espacio propicio para realizar las corrалеjas, Chuchito entre risas va contando lo siguiente:

Ahí donde están los árboles eso, ahí habían unos árboles principales, ese era el árbol del escondite del torero, ahí hacían los toros y la plaza era en tierra, no había cementado nada y los toreros les tocaba sacar su capita y cuando menos fue que se resbalaban en ese tierrero ... era en guadua ... y entonces formaban el toreo ahí ... el humilladero del toro ... clavaron un posta, llegaba el torero que lo lidiaba, lidiaba el toro y entonces botaba un rejo encima de la orqueta y lo amarraba, le echaba un nudito de tira a punta, cuando ya estaba pa soltar el toro, todo mundo afuera y entonces el torero, el que lo lidiaba, le soltaba el nudo de la punta y tan, soltaba el toro y ¡todos a correr oye! Corra a meterse debajo de las guaduas, eso era en guadua todo, era hasta bonito. (Chucuito, comunicación personal, 20 de julio de 2022)

Figura 46

La iglesia y la plaza de Pandi a inicios del siglo XX



Nota. Era en esta plaza donde los lugareños hacían las corridas de toros. Tomado del álbum familiar de Don Guillermo Klinge.

Además de las corridas de toros, otro de los eventos que los abuelos y las abuelas también recuerdan de esos días de fiestas es la danza de los negros, desfile que según las creencias populares deviene de un ritual ancestral, dado que, se cree que la hoy llamada piedra del helechal era un templo de adoración indígena. Según cuentan los pobladores, en este lugar los indígenas se pintaban de negro y danzaban alrededor de una laguna para adorar al dios sol. En relación con este evento Don Luis Soacha con agrado refiere lo siguiente: “y la gente hombre, lo hacían con una gracia, esos negros se vestían y tocaban ese tambor y bailaban y corretiaban ...” (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022). Por otro lado, Don Guillermo también describe este desfile de los negros arguyendo que:

Y por lo menos el 6 de enero se hacían los reyes, esos reyes los pintaban de negro y el que se dejara untar, porque esos estaban untados era de aceite y eso ninguno conocía a esa gente, y ellos si lo conocían a uno, y uno miraban que estaban pintando la gente por chanzas ahí y ahí mismo uno se iba retirando, porque no, esos vienen ahí untando la gente con ese, todos tiznados de tizne, sería, ¿quién sabe cómo sería eso, aceite tal vez no era?, eso era tizne, carbón, tal vez era carbón, era molido y se lo untaban bien en la cara y quedaba la gente, pues bien disfrazados, ninguno conocía a ninguno, dando la vuelta, bailando y la gente contenta porque iba la banda ahí adelante. (Don Guillermo, comunicación personal, 14 de junio de 2022)

Figura 47

Danza de los Negros



Nota. Personas de la comunidad se disfrazan de negros y danza por las calles y en el parque principal del pueblo, esta fotografía fue tomada el 8 de enero de 2023.

Por último, otras de las actividades que conformaban esta festividad, era la presentación de los Reyes Magos. En lo que se refiere a este acto se logra inferir que emerge como práctica de evangelización de la colonia, ya que, en contraste con la danza de los negros, los Reyes Magos aluden a una conmemoración cristiana donde se dramatiza la llegada y adoración de los tres Reyes Magos al niño Jesús. Para hablar de ello Don Toño recuerda que:

En ese tiempo se representaba eso de los Reyes Magos, entonces eso era muy nombrado, eso venía gente de todo lado a verlos, allá habían unos señores, por ejemplo, mi papá era el rey Herodes, era el que hacía el papel del rey Herodes y habían otros señores que hacían de Melchor ... Y lo hacían en la plaza ... eran unas fiestas muy hermosas, muy llamativas. (Don Toño, comunicación personal, 16 de junio de 2022)

Figura 48

Presentación de los Reyes Magos



Nota. Presentación de los Reyes Magos 8 de enero de 2023.

En conclusión, las fiestas populares se convierten también para los abuelos y abuelas en objeto de memoria, donde a través de sus recuerdos reviven la historia de sus prácticas socioculturales, dotándolas además de un sentido de congregación comunitaria, que según ellos se ha desdibujado con el tiempo, puesto que, si bien afirman que tanto la celebración del Señor de la Salud como las fiestas de los Reyes Magos, son eventos que en la actualidad se siguen celebrando, perciben que dichas festividades han mutado con el tiempo, ya que, consideran que muchas de estas tradiciones poco a poco han ido desapareciendo o que su esencia ya no es la misma.

La Añoranza: Una Esperanza Melancólica

Eso Todo ya no es lo Mismo. A través de sus narrativas de vida los abuelos no solo realizaron una interpretación de su pasado colectivo, sino que lograron visualizar las transformaciones que se gestaron al interior de su territorio. Por tanto, la memoria colectiva está permeada por la trama del tiempo histórico, dado que, los sujetos hablantes pueden referirse “a

los cambios de la historia, a partir de los cuales se analiza permanencias, discontinuidades, fluctuaciones o transformaciones, entre otros” (Quintero, 2018, p. 141).

Dentro de los elementos que dan cuenta de los cambios en el seno de su comunidad, los abuelos reconocen que el contexto social de su pueblo ha mutado, en tanto que enuncian que a diferencia de aquella ruralidad en la que les tocó vivir, en la actualidad cuentan con acceso a servicios públicos, un factor que para ellos favorece sus condiciones de vida actuales. En referencia a ello, Doña Lucila expresa que:

Pues cambiado si ha cambiado mucho, porque ha cambiado en... cómo le dijera yo. En que primero cocinábamos con leña y cargábamos el agua de las quebradas, íbamos a lavar a las quebradas y ahora no porque ahora viene todo en tubería... hay gas pa cocinar ... (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022).

Otro aspecto de los cuales ha estado sujeto a grandes transformaciones y siendo quizás el más relevante para los abuelos y las abuelas ha sido el sector económico. Después de la desaparición de cultivos de café y caña, dos enclaves importantes en la economía del municipio durante el siglo pasado, las formas de trabajo y ocupación de los lugareños se han diversificado, ajustándose a los nuevos usos que ahora se le dan a las tierras. Una economía que se ha volcado poco a poco a depender de los nuevos pobladores, quienes al tener un poder adquisitivo pueden iniciar un tránsito de la ciudad al campo en busca de tranquilidad, pero trayendo como consecuencia una especulación en el valor de la tierra.

En relación con la llegada de estas nuevas personas, especialmente a las zonas rurales del municipio Don Luis Soacha relata lo siguiente:

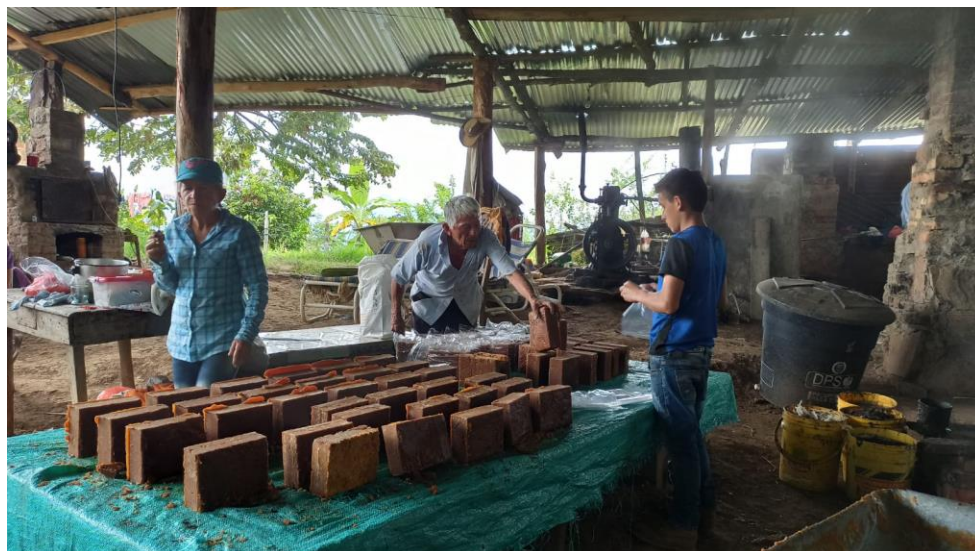
Mire la cantidad de gente no les falta el trabajo, usted los ve y no les falta el trabajo porque como hay tanto pensionado el trae la plata, entonces que paga pa que le arregle el prado, que pa que no sé qué, ellos traen la plata. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Sin embargo, las relaciones entre estas personas con los habitantes del municipio no distan de la relación entre hacendado y campesino trabajador, ya que, se siguen manteniendo unas relaciones subordinantes, donde las personas son empleadas por días o por horas a salarios muy bajos y sin prestaciones de servicios como salud o pensión. De modo que, los nuevos pobladores se aprovechan de las necesidades de los lugareños para que estos les sirvan en las tareas de domésticas en el caso de las mujeres y en la construcción, mantenimientos de los prados y frutales en caso de los hombres.

Por otro lado, relacionando el presente con el pasado, Don Guillermo asocia los cambios de la producción de panela en el pueblo con la producción industrial de la misma. Según él las pequeñas molineras no pueden competir con las industrias paneleras, dado que la tecnificación de la producción de panela reduce los costos y la demanda de mano de obra necesaria para su producción, mientras que para él hacer la panela de forma tradicional requiere de mucha fuerza y demanda física de los trabajadores, por lo que resulta casi que imposible que en estos lugares se lleve producciones a grandes escalas, razón por la cual no pueden competir contra los precios del mercado, dado que, el consumidor siempre optará por comprar los productos que estén a más bajo precio.

Figura 49

Don Guillermo trabajando en su obraje de panela



Adicionalmente, Don Guillermo indica que al ser un trabajo pesado es difícil encontrar mano de obra, pues según él, “ahora no se puede hacer nada con la caña porque a ninguno le gusta el oficio de la caña y se acabó los obrajes en la Loma” (Don Guillermo, comunicación personal, 14 de junio de 2022) y expresa que la transición de vida a la ciudad ha hecho que las nuevas generaciones no se interesen en quedarse y trabajar en el campo.

Otra persona que da cuenta de estos cambios en la economía es Chavita, ella recalca que el acceso a la educación ha hecho que las personas opten por otros oficios diferentes al campo y advierte que en relación con el pasado ahora las tierras son poco productivas, ante este panorama ella expresa lo siguiente:

Porque la gente era entusiasta en ese tiempo, como casi nadie estudiaba, todo mundo era trabajando y había mucha tierra, la gente trabajaba, la gente no era perezosa como ahora que la gente no trabajaba, la gente espera es que le den todo molidito. Pues prácticamente se acabó porque, dicen que el café le dio la broca y la caña y todo lo más ahorita es

pereza la gente no quiere trabajar, ya la gente de ninguna manera, es que nadie ya quiere trabajar, nadie, todo mundo estudia para abogado, estudia para profesora, estudian para una cosa, para otra y que todo mundo está capacitado, en cambio anteriormente la gente como no se capacitaba, éramos más ignorantes, entonces tocaba es al trabajo material ... (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Otras de las transformaciones que se alcanzan a vislumbrar están asociadas a las creencias políticas y religiosas. Por un lado, en el aspecto político Don Luis Soacha menciona que: “pues hombre diga de todas formas en 20 años prácticamente si ha cambiado en la vaina política que hay más tranquilidad que hace 20 años” (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022), palabras que permiten identificar que tanto él, pero también los otros abuelos y abuelas, rechazan las violencias políticas y siempre estarán posicionándose desde el vivir en armonía.

Del otro lado, en cuanto a las discontinuidades en sus creencias religiosas Don Mario advierte: “... anteriormente eran muy católicos y devotos al Señor de la Salud y todo, y ya ahorita la gente no tiene ninguna devoción de nada.” (Don Mario, comunicación personal, 12 de abril de 2022). Esta fractura entre lo comunitario y lo religioso es interpretado por ellos y ellas como un mecanismo que debilita la razón de ser de la comunidad.

Figura 50*Parroquia San José de Pandi*

Nota. Centro religioso de la mayoría de los pandinenses

Las Ilusiones de un Futuro Refundido. En relación con el hoy y el mañana, podemos resaltar que “con las narrativas creamos mundos posibles, pues reinventamos nuestro presente y nuestro futuro” (Quintero, 2018, p. 49). De tal modo que, partiendo de sus experiencias de vida y pensando en función del grupo, los abuelos y abuelas desde sus procesos de subjetivación plasman algunos horizontes respecto con el lugar que habitan.

Dentro de los marcos de referencia constitutivos de las experiencias propias y grupales, la economía se ha convertido para estos abuelos y abuelas en un elemento en el que depositan la esperanza y deseo de transformación de su municipio. Por lo tanto, fortalecer la economía local es para ellos y ellas de suma importancia y de gran anhelo dentro de lo comunitario, ya que, esto permitiría garantizar dinámicas económicas estables y mejorar las condiciones sociales de los pobladores. En consideración con esto, Don Mario resalta que:

Lo que pasa es que aquí no hay ninguna industria, ninguna fábrica de nada, tiene que rebuscarse o tener una pensión o rebuscarse uno por otro lado para poder comer aquí, porque aquí no hay que hacer” (Don Mario, comunicación personal, 12 de abril de 2022).

No obstante, también existen expectativas fatalistas a futuro, donde la esperanza y la utopía se han perdido. Chuchito quien a través de sus narrativas denuncia los modos de subordinación y sometimiento de las relaciones sociales del presente cree que es casi que imposible que se efectúen transformaciones de las condiciones actuales de su comunidad, ya que, según él “Pandi ya es difícil que lo reparen, por la sencilla razón de que los grandes no quieren ver al pequeño trabajar.” (Chuchito, comunicación personal, 20 de julio de 2022).

Así es mi Tierra, así es mi Gente

Los trabajos de la memoria colectiva nos dirigen a la comprensión de los elementos que mantienen la cohesión de una comunidad, así como también los referentes identitarios con los que los miembros la definen, de manera que, “mantener la cohesión interna y defender las fronteras de aquello que un grupo tiene en común, en lo cual se incluye el territorio; he aquí las dos funciones esenciales de la memoria común” (Pollak, 2006).

En ese orden ideas, posibilitar a las comunidades designar su singularidad, permite contribuir a la reconstrucción de su tejido social, además, anclar los sentidos de pertenencia con el territorio, siendo en esta encrucijada donde emerge el sentimiento de identidad tanto individual como colectiva, puesto que, ésta de acuerdo con Pollak (2006) permite analizar los elementos de continuidad y de coherencia que una persona o un grupo hace en su reconstrucción de sí.

En este recorrido por la memoria colectiva pandinense los abuelos y abuelas a través de su relación con el otro dentro de un contexto social, temporal y espacial determinado, visualizan

y caracterizan su identidad grupal, gracias a que la memoria colectiva “cumple una función social de integración” (Lavabre, 2007, p. 7). En ese sentido, para comprender estos parámetros del reconocimiento de lo colectivo, es menester acudir a las narrativas de vida de las personas, ya que, “configuran lo que somos y lo que significa la vida en comunidad (Quintero, 2018, p. 96).

De modo que, dentro de las representaciones que plantean sobre su comunidad, los abuelos y las abuelas partiendo de sus perspectivas, experiencias e intereses de vida, resaltan esos elementos que configuran lazos comunitarios y los valores que permiten la cohesión social, así como los rasgos identitarios del grupo. En ese sentido, ellos y ellas recalcan que los miembros de su núcleo comunitario son personas no conflictivas y que por el contrario existe un respeto hacia el otro, son personas honestas, amables y solidarias que están al servicio de la comunidad. En virtud de ello, Chavita define a sus gentes así:

Pandi es un pueblo muy acogedor a todo mundo, es un pueblo muy parcial, es un pueblo muy, quiere mucho la gente, la gente se quiere, no son antipáticos, se ayudan, se comunican, se sirven se dan, con cariño, con amor, en todo caso Pandi es muy bonito pa vivirlo, hay que ver que yo ya tengo noventa y tres años y todavía quiero a Pandi y no lo quiero dejar ni por el chiras. ... La vereda es una comunidad, por lo menos la vereda, una vereda bendita, todo mundo se quiere, todo mundo se sirve, el uno el otro, que bueno que qué le hace falta, que qué esto, qué que lo otro, que se visita el uno al otro, que cómo amaneció, eso es lindo. Porque hay en partes, así por decir en la ciudad, de puerta con puerta y no se conocen, no se saludan, no se saben quién es cada cual y aquí. ... Lo más lindo, un amor, todos los pandiunos, ojalá todos vivieran en mi casa ... Pandi es muy lindo ¿sabe por qué? porque mire yo no he sido discriminada de nada, sin hablar yo en

toda parte, cualquier borracho, todo mundo, yo no sé, pero yo me siento como tan querida de todo mundo. (Chavita, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Por otro lado, los atributos que estas personas de la tercera edad le otorgan al territorio y a partir de los cuales anclan su sentido de pertenencia, se hallan relacionados a las condiciones de vida que el lugar les ofrece y ofreció. El hecho de haber de poder llevar una vida tranquila, que puedan habitar un espacio seguro (libre de conflictos sociales y armados), que a pesar de las carencias nunca les ha faltado el alimento y por último haber alcanzado a tener un bienestar tanto para ellos como para su familia, son los elementos que más valoran de su pueblo.

En síntesis, hablar de lo que significa su vida en comunidad los y las dirige a unos procesos reflexivos de sus experiencias de vida, a través de las cuales pudieron simbolizar desde las emociones y los sentimientos su realidad social, puesto que, “las emociones expresan las situaciones que afectan o enaltecen la vida digna, buena y el buen vivir ... dan cuenta de las creencias, juicios, valoraciones y adhesiones de los ciudadanos en el vivir con los otros” (Quintero, 2018, p. 130).

Pa que la Gente Tenga de Qué Hablar de Mí

En este apartado hablaré sobre las narrativas que dan cuenta del lugar en el cada uno de estos abuelos y abuelas se sitúan dentro de su comunidad, es decir, hablar de sus apuestas políticas y de los aportes brindados a su vida en conjunto, debido a que, en sus relatos se halla latente el sentido comunitario con el que optan libremente un compromiso con el otro. Por consiguiente, hablar de sus experiencias es de igual forma describir la responsabilidad de sus acciones con los demás, en tanto que, “la imputación de nuestras acciones es uno de los rasgos éticos y políticos de la narrativa” (Quintero, 2018, p. 70)

Esa dimensión ética y política permite que el sujeto reconozca “sus compromisos morales con el otro al considerarse parte de un conjunto de disposiciones sedimentadas o de modelos de acción de vida que le confieren rasgos reconocibles como persona amada y respetada” (Quintero, 2018, p. 62).

En correspondencia, distinguir la trayectoria de las experiencias de vida de cada abuelo y abuela en relación consigo mismo y con los demás, es también entender las acciones que emprendieron en beneficio de lo común, las cuales develan los entes estructurantes de su identidad propia que les permiten ser reconocidos y distinguidos dentro de su grupo social.

Entre las acciones emprendidas por los abuelos y abuelas en virtud del bienestar de los miembros de su comunidad, hallamos el rol que cumplió Don Luis Soacha en su vereda, de acuerdo con él, fue una de las personas precursoras de la construcción de la red hídrica de este lugar, la cual fue una gestión comunitaria que permitió y garantizó el acceso al agua a las familias campesinas.

Mientras usted viva no hay ningún legado, a lo que se muera ... pues que la gente va a reconocer, por decir la comunidad, el día que me muera van a decir mire este acueducto, fue uno de los que le metió la ficha en mucha cosa, legalicé, porque hoy en día todo está legal eso. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022)

Doña Beatriz también cree haber dejado una huella importante en los pandinenses, para ella el haber podido brindar instrucción católica es una labor que siente que es necesario destacar y lo hace con justa razón, puesto que, sus aportes estuvieron dirigidos a mantener la base de la razón de ser de la comunidad, la religión. En ese sentido, ella expresa que:

Hay como cinco sacerdotes que yo los preparé cuando estaban en la escuela y en el colegio, los preparé para la primera comunión, ya después se hicieron sacerdotes. ... Ellos me recuerdan mucho a mi porque, por lo menos hay señoras que me llaman la atención, o le cuentan a las nietas, mire ella preparó a su mamá para la primera comunión, para matrimonio. (Doña Beatriz, comunicación personal, junio de 2022)

Por su lado Carmelita considera que la reconocen por aquel oficio al que se ha dedicado desde hace 40 años, el de hacer las arepas pandinenses, ya que, es una de las primeras mujeres que inició con esta práctica insigne del acervo cultural de esta comunidad. Según ella es reconocida: “por las arepas. Yo no sé por qué les gusta ... las hago buenas, la gente dice que son buenas” (Carmelita, comunicación personal, 20 de julio de 2022).

Finalmente, en relación con sus acciones emprendidas, a estos abuelos les queda la satisfacción de ser distinguidos por todos los miembros de su comunidad, dado que, estas acciones resaltan sus atributos y características que los hace únicos ante los demás. Sin embargo, algunos de ellos sienten que han quedado en deuda tanto consigo mismos como con el otro, puesto que, les hubiera gustado emprender acciones en beneficio de todos.

Así lo expresa Don Luis Soacha, quien es consciente de las desigualdades socioeconómicas en las que viven algunos habitantes de su pueblo, lo cual le produce profunda indignación, de forma que, desde un escenario utópico piensa que muchos de los problemas y situaciones de precariedad en los que viven algunos de los habitantes del pueblo cambiarían si se hiciera una distribución igualitaria de los recursos y existiera conciencia de clase. Aspectos que denotan la memoria le permite a los sujetos situarse en las realidades de su contexto para denunciar las injusticias sociales. Ante este panorama Don Luis narra que:

Pues hombre ver tantas cosas tan injustas que uno ve, pero hay sí todo se le van en cantidad de deseos, porque por decir cuando uno fui concejal, de ver de pronto tanta gente tan jodida y no poderla ayudar, mire resulta que una persona, una vez allí en la Loma, que escoger la persona más pobre que hubiera para la vivienda, pues todo el mundo dijo que Cecilia ... pero para eso tiene que tener propiedad, para hacerle la vivienda, ¡ahí está!, uno dice sí se lo merece, pero falta la propiedad y gente que tiene cantidad de terrenos, rastrojeros que no los utiliza para nada y tanta gente que no tiene donde pararse, entonces ¿será qué eso es justo? yo no creo que esa, si ese es el cuento de la democracia entonces le da a uno remordimiento de ver una persona de esas de no tener donde dormir y que vive a diario, que le dejaron ocho días, quince días, un rancho pa que viva y que ya llegaron y le pidieron y andar así pa un lado y otro eso es, eso le remuerde a uno la conciencia, de decir hombre y no poder que el municipio tuviera plata y dijera compró unos terrenos y eso, pero lo mismo, eso es muy difícil ... porque a usted le regalan la casa y los servicios tiene que pagarlos y de dónde o cómo, no, es que eso es berraco, cómo la ve, de que a usted sí le regalen la vivienda, pero el asunto de, hubiera una exigencia para decirle que a los prestadores de servicios se solidarizaran con esa persona, no. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022)

Que Orgulloso me Siento de Ser Pandinense

Finalmente, hablar de su singularidad como grupo comunitario, significa para ellos hablar de su apropiación con el territorio, es decir, de su identidad como pandinenses. De modo que, a partir de las representaciones e imaginarios simbólicos, las narrativas de los abuelos y las abuelas nos conducen al reconocimiento de las identidades individuales pero también colectivas,

identidades que están condicionadas por las dinámicas del contexto sociocultural y que median las formas de ser y estar de las comunidades, pero también del lugar que las congrega.

Centrándome en la memoria colectiva pandinense, los abuelos y abuelas con sus narrativas atribuyen a su identidad el sentido de pertenencia que tienen por aquel lugar que habitan, sentimiento que está ligado a la temporalidad, puesto que, el hecho de haber vivido en el pasado, estar ahí en el presente y seguir proyectando su existencia a futuro en ese lugar, son para ellos y ellas razones suficientes para sentirse pandinenses así lo expresa Don Mario con un tono pujante “me siento pandinense sí. Porque pasé mi mayor vida aquí, ya llevo póngale... unos 60 años (Don Mario, comunicación personal, 12 de abril de 2022) e igualmente Doña Lucila dice “me toca porque fui nacida en Pandí, cámbulos y gualandayes (Doña Lucila, comunicación personal, 13 de abril de 2022).

Sin embargo, es necesario hacer la salvedad que no es solo habitar el lugar en sí, sino que son las marcas de las experiencias las que le dan sentido a su vida en relación con el territorio, puesto que, para estas personas el hecho de haber conformado una familia, de haber entablado relaciones comunitarias y de emprender acciones pensadas en la alteridad, son aspectos elementales que los conduce al sentimiento de arraigo por su pueblo, el cual no solo se atañe por haber nacido allí, sino por lo que fueron y son en relación con el tejido social de su comunidad. Así lo expresa Don Luis Soacha:

Y hay si con el derecho de pertenencia, ¿por qué lo voy a cambiar? Sí, nací aquí y llevo ochenta años y yo no me he quedado en ayunas, entonces, que malo, malo no, malo, toda parte es malo según lo que usted planie o piense pero donde usted sepa trabajar sea honesto en toda parte es bueno ... ser pandinense es sentirme orgulloso, de mi pueblo, que es no hacerle daño, porque le voy a decir, si yo soy pandinense es no hacer mal,

porque si entonces ser un ladrón, ser pícaro, un asesino o eso usted cree que eso es hacerle una favor a un pueblo, a su municipio, a su vereda, pues no, es lo contrario, hacer lo que se pueda hacer, pero en beneficio de las otras personas, eso es lo que me ha agradado a mí y me sigue agradando. (Don Luis Soacha, comunicación personal, 14 de abril de 2022).

Una Última Palabra

En correspondencia con ese pasado que se hace presente pude identificar que el auge del café del siglo XX y el periodo de La Violencia en Colombia son los principales hechos históricos que confluyeron y permearon en las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de esta comunidad. Es decir que, los acontecimientos a escalas nacionales, regionales e incluso hasta globales organizaron y trazaron una linealidad en los modos de vida de las personas. En ese sentido, aquí podemos hallar que esto de lo social, lo económico, lo político y lo cultural son entes que se articulan entre sí junto con lo local, lo regional, lo nacional y lo global.

Por tanto, este trabajo de la memoria implicó descubrir, por medio de las narrativas del espacio biográfico, las formas en las que los abuelos y las abuelas recuerdan y organizan los acontecimientos más importantes del pasado y cómo estos se incorporan en los procesos subjetivos de estas personas y en el mundo de lo simbólico, puesto que, acudir a las huellas del pasado significó además que ellos y ellas pudieran transmitir las creencias, los saberes, las costumbres, los valores compartidos, las conductas de comportamiento, las estructuras de poder y las condiciones de desigualdad e injusticia de su comunidad.

En consideración con esto, Pollak (2006) afirma que existen marcos fijos e invariables que solidifican la memoria dada su importancia, siendo dichos marcos los elementos

constitutivos de ésta, los cuales se materializan a través de los acontecimientos vividos personalmente o por la colectividad a la que la persona siente que pertenece e incluso dice que pueden llegar a ser “acontecimientos de los cuales la persona no participó, pero, en el imaginario, tomaron tanto relieve que es casi imposible que ella pueda saber si participó o no” (p. 34)

Por último, cabe advertir que la memoria debe ser vista como un derecho propio y legítimo de las comunidades (Ortega et al., 2014), dado que, al acudir a ésta se convierte en elemento valioso por el que pueden tener acceso a su pasado y de esta manera conservar, transmitir y renovar su historia, pero también trazar expectativas a futuro. Asimismo, de acuerdo con Orozco (2022):

El trabajo con la memoria exige el reconocimiento de las posibilidades creadoras de la narración humana. Justamente allí pueden instaurarse testimonios para el encuentro con los ausentes, con aquellos que tienden a ser borrados y merecen ser rememorados por las comunidades. (p.14)

Capítulo IV

De la Profe pa Sumercé

El presente apartado se divide en cuatro momentos: en el primero se describe la importancia de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela, donde se toma como

referente la discusión de la pedagogía crítica. En el segundo apéndice, se entabla la relación de la memoria en el escenario escolar. En tercer lugar, se realiza la caracterización de la institución educativa donde se llevó a cabo la aplicación de la propuesta de enseñanza; y, por último, nos encontraremos con el diseño de la propuesta pedagógica.

¿Por qué Enseñar en Ciencias Sociales?

La presente propuesta pedagógica estuvo direccionada hacia la enseñanza del área en Ciencias Sociales en quinto grado, área que de acuerdo con la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) hace parte de las áreas obligatorias y fundamentales que se deben impartir en las instituciones educativas del país. Para su diseño se tomó como fundamento los planteamientos propuestos por los Estándares Básicos de Competencias en Ciencia Sociales, en los que se resalta la importancia de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la medida que brindan las herramientas necesarias para que los estudiantes logren comprender el mundo que los rodea. Por tanto, enseñar en esta área del conocimiento significa:

Contribuir a la consolidación de ciudadanos y ciudadanas capaces de asombrarse, observar y analizar lo que acontece a su alrededor y en su propio ser; formularse preguntas, buscar explicaciones y recoger información; detenerse en sus hallazgos, analizarlos, establecer relaciones, hacerse nuevas preguntas y aventurar nuevas comprensiones; compartir y debatir con otros sus inquietudes, sus maneras de proceder, sus nuevas visiones del mundo; buscar soluciones a problemas determinados y hacer uso ético de los conocimientos científicos ... (Ministerio de Educación Nacional, 2006, p. 96)

Estos Estándares de Competencias advierten que en la escuela convergen una serie de conocimientos provenientes del mundo académico-científico y los saberes culturales propios de

las comunidades, los cuales median la manera en cómo los niños y niñas conciben el mundo, razón por la cual sugieren que en la escuela se imparta un conocimiento holístico que no excluya los saberes provenientes de las experiencias culturales, populares y cotidianas de los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

En ese orden de ideas, para esta propuesta se optó por llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de los postulados de la pedagogía crítica, modelo que tiene como propósito la formación de sujetos con un sentido crítico frente a las realidades sociales en las cuales se encuentran inscritos, ya que, su intención apunta en direccionar los procesos formativos hacia escenarios sociales contextualizados tanto espacial como temporalmente, esto con el objeto de que el educando sea capaz de responder de forma crítica y empática a las problemáticas de la sociedad.

En consecuencia, la escuela debe convertirse “en un escenario de saberes dinámicos, de repensar y movilizar a los sujetos que la habitan en torno a una pedagogía activa y reflexiva” (Gómez y Betancur, 2014, p. 211). Partiendo de este modelo pedagógico, tanto profesores como estudiantes deben asumirse como sujetos activos que contribuyen a la construcción de la sociedad a través de prácticas emancipatorias, razón por la que, el escenario educativo debe asumir “valores, teorías, principios conceptos, actitudes y procedimientos que favorezcan, además, de un conocimiento académico y escolar, otros saberes vitales que permitan comprender el mundo y actuar en él” (Gómez y Betancur, 2014, p. 211).

Por consiguiente, es así como la pedagogía crítica problematiza la escuela, viéndola como escenario en el que convergen y habitan muchas realidades cargadas de experiencias subjetivas, puesto que, su apuesta está direccionada en convertir a la escuela en un espacio donde se puedan

construir consensos vinculantes (Ortega, 2012). Esto hace que en el ámbito escolar la pedagogía crítica sea una pedagogía que:

Sabe habitar la diferencia, una pedagogía como práctica de la conversación, que nombra mundos posibles, donde nos hacemos cómplices de la justicia, la responsabilidad y la hospitalidad. Una pedagogía ética como un saber hacer, saber estar y saber dar en el encuentro... una ética de la reciprocidad. (Ortega, 2012, p. 129)

En conclusión, cuando se alude que las Ciencias Sociales deben partir de las experiencias culturales propias de los estudiantes, se hace con la finalidad de conectar sus vidas junto a la experiencia social, para que así ellos logren desde una postura crítica enfrentar el mundo en el que viven y puedan participar activamente en su comprensión y transformación (Gómez y Betancur, 2014), por tal motivo, lo que realmente debe importar en el acto de enseñar es la intencionalidad y no tanto los contenidos, ya que, como lo aseguran Gómez y Betancur (2014):

No se trata de justificar la importancia abstracta de un conocimiento para que el estudiante lo aprenda, sino de cuestionar el saber que se pretende de enseñar en términos de su aporte vital, social y político a la formación del estudiante. (p. 218)

La Memoria en el Escenario Escolar

La memoria vista desde el escenario escolar ha estado estrechamente relacionada con la enseñanza de la historia del pasado reciente, así lo afirma Halpern (2018) para quien “enseñar historia reciente en todos los niveles del sistema educativo contribuye a la construcción de la memoria colectiva y a la formación de sujetos políticos” (p. 15). También, porque evocar el pasado reciente significa entender los acontecimientos a partir de la experiencia vivida de los testigos y sus testimonios, así como valorar la carga subjetiva de lo expresado, lo cual cobra

sentido cuando estas narraciones subvierten y cuestionan la forma tradicionalista en que como son narrados los hechos del pasado por parte de la historiografía positivista (Mayorga, 2021).

De otro lado, al inscribirse la memoria en los saberes y las prácticas escolares hace que la enseñanza tome como punto de partida del contexto social y la cotidianidad de los estudiantes y “... desde allí configurar, poco a poco, una narración más amplia, que vincula el reconocimiento de su propia historia articulada a la de su familia, la comunidad barrial y local, hasta llegar al ámbito nacional” (García-Vera, 2020, p. 160)

Al ser una relación dialógica entre pasado y presente, la memoria hace que los estudiantes además de reconocer su propia realidad se atrevan a asumir el reconocimiento de otras, lo que los conlleva a desarrollar una habilidad empática, así lo refieren Londoño y Carvajal (2015) quienes aseguran que la empatía es “fundamental en las relaciones que establecemos con el pasado, pues su reconstrucción requiere de la integración de diversas perspectivas y subjetividades, en líneas integradas y complejas sobre el pasado y el presente...” (p. 71).

Se hace alusión a este encuentro entre pedagogía y memoria porque dentro del diseño de la propuesta pedagógica se intentó orientar un proceso de reconocimiento del pasado colectivo, donde se buscaba que los estudiantes cuestionaran y reflexionaran sobre los eventos que condicionaron la memoria colectiva de su comunidad, otorgándoles la facultad de que pudieran rememorar los hechos históricos del pasado reciente y posibilitar el tránsito de múltiples narraciones que se han construido alrededor de los acontecimientos que marcaron el pasado de su contexto local.

En consecuencia, se llevaron a cabo ejercicios que permitieran la rememoración del pasado, utilizando como estrategia la vinculación de diálogos intergeneracionales para que los

estudiantes se aproximaran a los acontecimientos a través de las narrativas de quienes estuvieron allí y de esta manera logran establecer una conexión entre presente y pasado. En ese sentido, este vínculo intergeneracional pretendía convertirse en una cita entre las generaciones que fueron con las de ahora, encuentro en el que se pone en marcha la transmisión de pasados recientes (Domínguez, 2018)

Finalmente, para poder llevar a cabo estos diálogos entre estudiantes y miembros de la comunidad, es sumamente importante convertir la escuela en un lugar de encuentro intergeneracional y de transmisión de la memoria colectiva, puesto que, de esta forma se asegura el reconocimiento de diversos hechos y dinámicas del pasado colectivo y, además, porque llevar la memoria a las aulas posibilita que los estudiantes se apropien de su territorio, ya que, esta “se moviliza a partir de las diversas experiencias materiales, simbólicas y afectivas, que construyen el sentido de pertenencia y de autoafirmación individual y colectiva en la sociedad” (Domínguez, 2018, p 258)

Caracterización

Seguidamente, se realiza una caracterización del contexto escolar donde se desarrolló la aplicación de la propuesta pedagógica:

Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas

La I. E. D. Francisco José de Caldas de Pandi se encuentra ubicada a las afueras del perímetro urbano del municipio. Es una institución educativa de carácter oficial que ofrece los niveles escolares de: preescolar con una jornada escolar de 4 horas diarias; educación básica primaria con una jornada escolar de 5 horas diarias; educación básica secundaria con una jornada

de 6 horas diarias; educación media con una jornada única de 35 horas semanales; y educación para adultos que se ofrece de forma semipresencial en jornada sabatina.

Figura 51

Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas



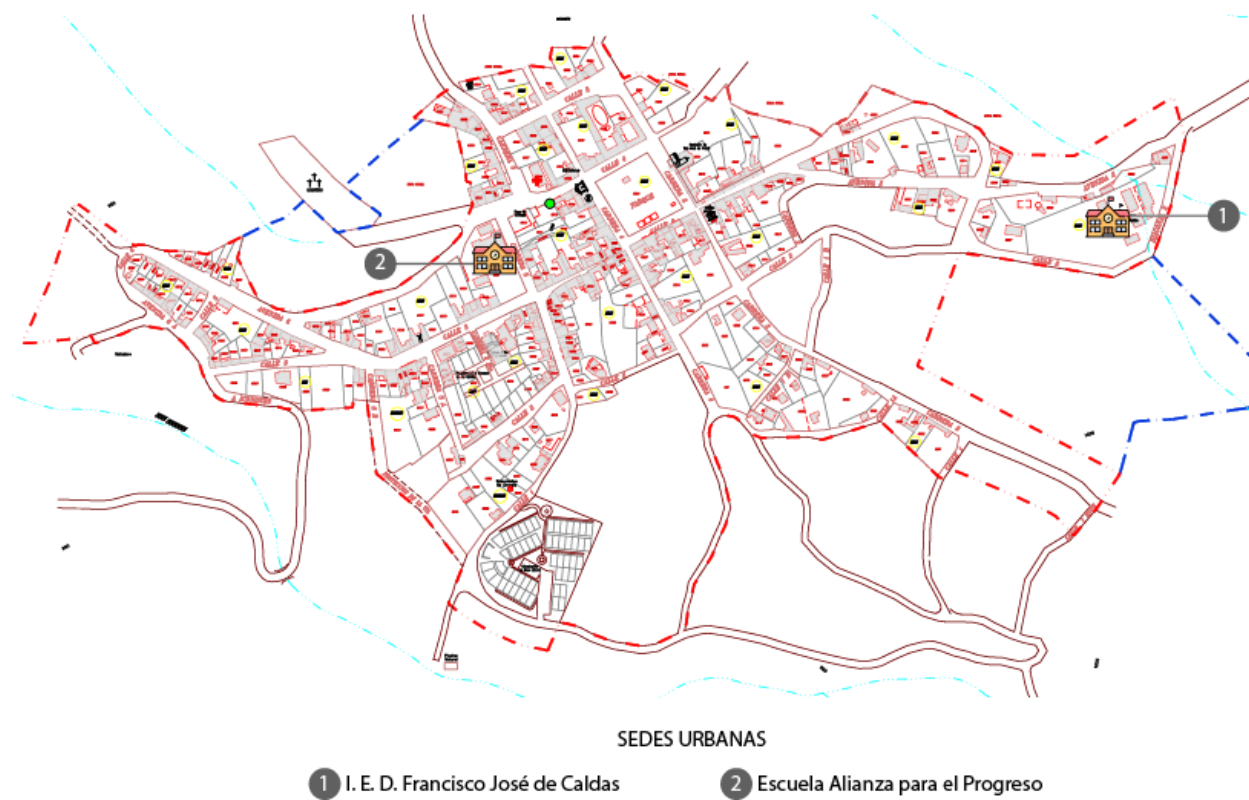
La educación media que ofrece el establecimiento educativo es de carácter técnica con especialidad en Gestión Empresarial, respondiendo a las necesidades y los requerimientos de la comunidad educativa. Especialidad bajo la cual ha sido desarrollado el Proyecto Educativo Institucional (PEI), así como también se toma como herramienta clave en la construcción y direccionamiento del proyecto de vida de todos los estudiantes.

En la actualidad la institución cuenta con estudiantes provenientes del casco urbano, de la zona rural del municipio y de municipios aledaños. Este establecimiento educativo está integrado por 11 sedes que se hallan distribuidas de la siguiente manera:

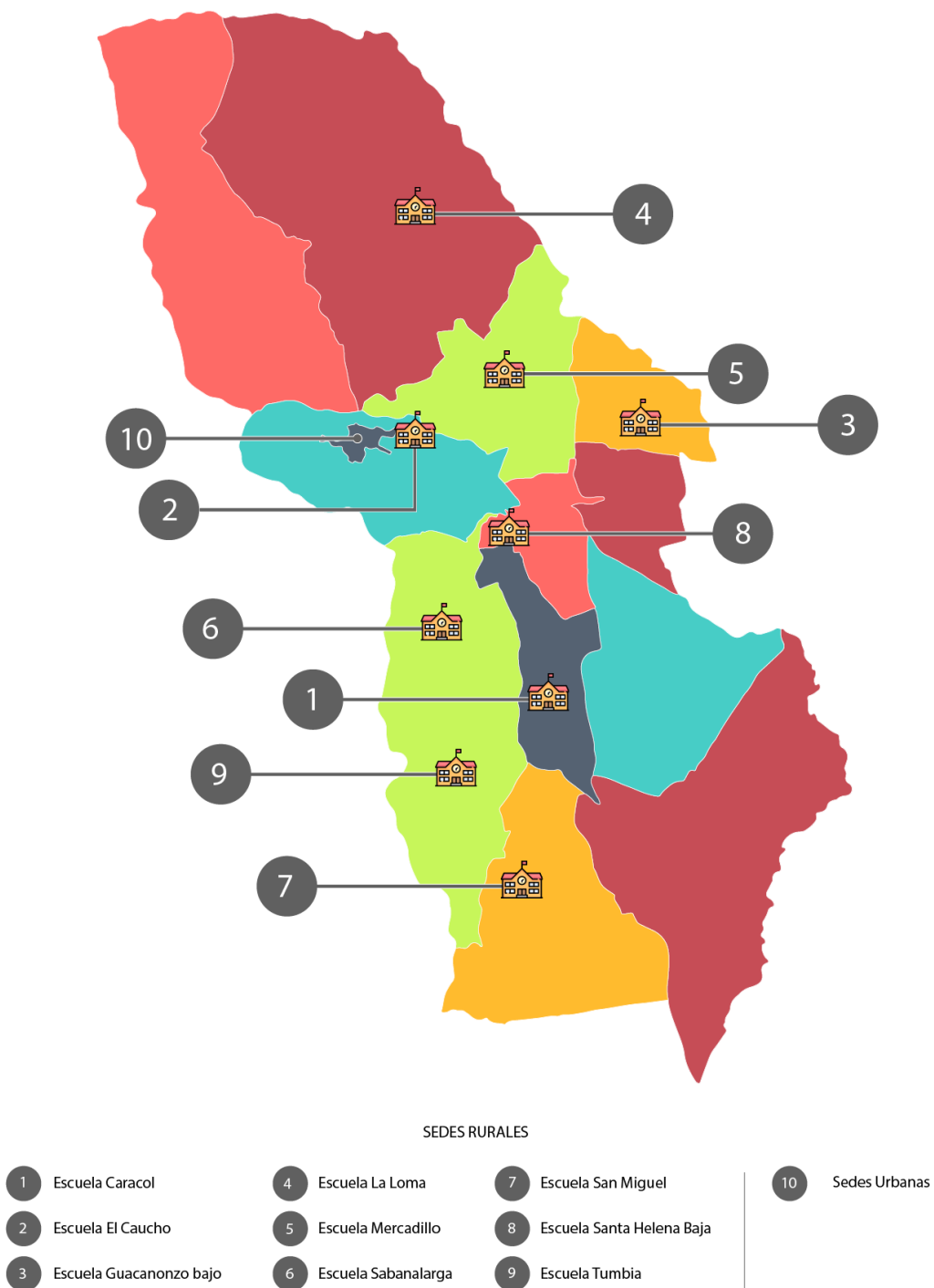
- La Sede Francisco José de Caldas, siendo su sede principal, ubicada en la cabecera municipal, allí se ofrece los ciclos escolares de educación básica secundaria y educación media técnica con énfasis en gestión empresarial y validación por ciclos de personas adultas.
- Nueve sedes rurales de educación en preescolar y básica primaria, las cuales se encuentran distribuidas en el área rural del municipio (en las llamadas veredas bajas) las cuales son: Escuela Rural el Caucho, Escuela rural Mercadillo, Escuela Rural la Loma y Escuela Rural Guacanonzo Bajo, Escuela Rural Sabana Larga, Escuela Rural Caracol, Escuela Rural Tumbía, Escuela Rural Santa Helena Baja y Escuela Rural San Miguel.
- Por último, se halla la sede de básica primaria de la Alianza para el Progreso ubicada en el perímetro urbano del municipio.

Figura 52

Sedes urbanas de la institución educativa



Nota. Mapa del casco urbano del municipio de Pandi. Tomado de los archivos de la alcaldía municipal y adaptado por elaboración propia.

Figura 53*Sedes rurales de la institución educativa*

Nota. Mapa del municipio de Pandi. Tomado de los archivos de la alcaldía municipal y adaptado por elaboración propia

Dentro de su marco institucional, este centro educativo tiene como principio misional formar “en competencias básicas de cada área, en competencias ciudadanas, competencias comunicativas y competencias laborales generales; mediante el desarrollo de procesos de pensamiento enmarcados en el aprendizaje significativo y en políticas de calidad, inclusión, felicidad y bienestar.” (Proyecto Institucional Educativo, 2021).

Además, de acuerdo con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), la postura y compromiso que tiene la institución frente al proceso de enseñanza y aprendizaje con sus estudiantes responde a la contribución de su desarrollo integral, para que ellos sean capaces de desenvolverse en la sociedad en la cual están inmersos, ya que, como se plantea en su filosofía institucional, la institución educativa pretende fundamentar en los educandos “los principios de disciplina, autonomía, compromiso, equidad y amistad” (Proyecto Institucional Educativo, 2021).

De igual forma, la institución tiene como objetivo contribuir a la construcción del proyecto de vida de los estudiantes, forjando en ellos en pensamiento crítico y una mentalidad empresarial que responda a las necesidades del entorno social y así responder a su enfoque de gestión empresarial propuesto en el PEI, puesto que, la institución busca formar en los estudiantes habilidades y destrezas que permitan en ellos un espíritu emprendedor (Proyecto Institucional Educativo, 2021).

La institución educativa en su proceso formativo se posiciona a partir del modelo pedagógico constructivista, tomando como estrategias pedagógicas: el aprendizaje basado en problemas; el aprendizaje discusión; el aprendizaje colaborativo; el aprendizaje por proyectos; el aprendizaje por investigación; el aprendizaje por inducción; y el aprendizaje por descubrimiento. Finalmente, su enfoque pedagógico está direccionado en satisfacer las necesidades y expectativas

educativas de los estudiantes, padres de familia y la comunidad en general a través de diferentes programas y proyectos como lo son: programa de educación por áreas, competencias y componentes; proyectos pedagógicos de aula; programa de emprendimiento y proyectos pedagógicos productivos; proyecto de vida, en el desarrollo de las áreas de educación religiosa, ética y valores Humanos; programa de educación familiar, en el proyecto de Escuela de padres y madres, programa de formación permanente de docentes, programa de proyectos transversales.

(Proyecto Institucional Educativo, 2021)

Escuela Rural de Mercadillo

La escuela rural de Mercadillo, sede en donde se adelantó la práctica pedagógica, se encuentra ubicada en la vereda del mismo nombre, aproximadamente a 2 kilómetros de la sede principal de la institución Francisco José de Caldas. Esta escuela fue construida en 1969 por el comité de cafeteros y la comunidad en general. En la actualidad cuenta con todos los grados que van desde preescolar a quinto, los cuales están conformados por un total de 32 estudiantes provenientes de la misma vereda, de veredas aledañas o el casco urbano.

Figura 54

Escuela rural Mercadillo



Durante las visitas y las observaciones que se llevaron a cabo en esta escuela, se logra percatar de que allí estudian dos niños con diversas trayectorias del aprendizaje, ellos son: Karen Sofía, una niña de 8 años con síndrome de Down y David de 6 años quien según cuenta su madre estaba recibiendo seguimiento psicológico para saber su condición, sin embargo, su proceso se ha visto truncado desde que la alcaldía dejó de contar con un profesional en psicología. Sumado a ello, la institución no cuenta con un docente orientador que guíe y acompañe el proceso educativo de estos niños, así como tampoco se está llevando el Plan Individualizado de Ajustes Razonables (PIAR).

En lo que corresponde al grado quinto, grupo al que va dirigido la propuesta pedagógica, se puede indicar que está conformado por tres niños y una niña: Juan David de 9 años, Neyer de 10 años, Mauren de 9 años (quienes residen en la vereda Mercadillo) y Juan Camilo de 9 años (quien reside en el casco urbano). Estos niños provienen de familias campesinas que se dedican a actividades tales como: la ganadería, la rocería, empleados en servicios varios y la construcción.

Estos son niños alegres poseedores de energía de sobra y mantienen activo su entusiasmo por aprender. Actualmente se encuentran en el proceso de culminar su primer peldaño escolar, evento que les genera emoción. Son niños amables, felices y carismáticos, a su corta edad ya están construyendo sus sueños y su proyecto de vida tomando como referencia sus gustos, pero también las labores y oficios de sus familiares. Por último, se les facilita socializar, son extrovertidos y muy expresivos, pero también un poco conflictivos.

Propuesta Pedagógica

La presente propuesta de enseñanza correspondió al trabajo hecho a lo largo de este proyecto de investigación, en el cual en cumplimiento de los objetivos se involucraron a los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa Departamental Francisco José de Caldas de Pandí -sede Mercadillo-, cuyo propósito consistió en que por medio de diversas narrativas los estudiantes reconocieran aquellas memorias que constituyen el pasado de su territorio, para que lograran situarse como sujetos históricos a partir de sus prácticas y experiencias cotidianas, pero además que pudieran asumirse como sujetos activos capaces de contribuir a la construcción de comunidad.

A continuación, se plantean los objetivos, las sesiones, los ejes temáticos y las actividades que trazaron y mediaron el horizonte de una propuesta de enseñanza que buscaba articular la pedagogía con la memoria. Adicionalmente se aclara que dicha propuesta se encuentra dividida en tres fases.

Nuestras Voces en una sola Narración

Objetivo General

Propiciar un escenario de enseñanza-aprendizaje donde los estudiantes de grado quinto de la escuela rural sede Mercadillo reconozcan los elementos que configuran la memoria colectiva pandinense a partir de los relatos de las experiencias de vida de los miembros de la comunidad que habitan.

Objetivos Específicos

- Favorecer que los estudiantes comprendan que las emociones y los sentimientos influyen en la manera en cómo se narran y recuerdan las experiencias de vida.
- Acercar a los estudiantes a diferentes tipos de fuentes de información para que conozcan la existencia de distintas maneras de expresar y narrar los hechos.
- Propiciar el desarrollo de diálogos intergeneracionales para que los estudiantes logren conocer algunos aspectos sociales, culturales y políticos de su comunidad.
- Fomentar que los estudiantes reflexionen sobre cómo ven y se sienten en el lugar que habitan con el fin de que puedan llegar a proponer ideas que contribuyan a su transformación.

Sesiones

Primera Fase: Este y Esta Soy Yo			
Sesión 1:	<i>Aprendamos a Conocernos</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Incentivar que los estudiantes reconozcan y expresen sus emociones y afectos. • Aproximarse al concepto de memoria a partir de una construcción colectiva. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Iniciemos nuestro encuentro	Juguemos con la pelota preguntona	-Pelota	30 minutos
Momento Metodológico			
Para este primer encuentro con los estudiantes, he planteado como actividad preliminar un juego, que además de ser un momento para compartir, se convierta en una oportunidad en la que los estudiantes expresen sus experiencias con el fin de que exploren y reconozcan sus			

emociones y sentimientos. Para ello, se propone el juego de *la pelota preguntona*, para abordarlo invitaré a los niños salir del salón al patio de juegos, una vez estando allí les ordenaré que se organicen de tal manera que entre todos conformen un círculo. Luego de conformado el círculo, les mostraré una pelota la cual será asignada aleatoriamente a un niño y éste tendrá que pasarla a cualquier compañero quien al recibirla la lanzará nuevamente y así sucesivamente. A medida que la pelota sea arrojada, haré a los estudiantes preguntas como cuáles son sus gustos, sus miedos, sus sueños, entre otras. De manera que, cuando uno de los participantes reciba la pelota este responda, por ejemplo: fui feliz cuando...; fui muy triste cuando...; me gusta hacer...; no me gusta hacer; mi sueño es ser/hacer...; le tengo miedo a...; mi comida favorita es...; mi juego favorito es..., etc.

Después de finalizado el juego, procederemos a socializar sobre la actividad realizada, cuya intencionalidad es conocer cómo ellos se sintieron jugando y qué aprendieron, por tanto, he decidido plantear las siguientes preguntas a los niños:

- a. ¿Cómo les pareció el juego?
- b. ¿Cómo se sintieron al contar una parte de su vida a los demás compañeros? ¿Fue fácil o difícil?
- c. ¿Qué entienden por experiencia?
- d. ¿Todos comparten las mismas experiencias? ¿Cuáles sí y cuáles no?

Tema	Actividad 2	Materiales	Tiempo
Concepto de Memoria	Construyamos La Caja de la Memoria	-Caja -Témperas -Pinceles -Pliego de cartulina	90 minutos

Momento Metodológico

Tomando como referencia la anterior actividad, aprovecharé para preguntar a los estudiantes por qué creen que ellos pueden recordar sus experiencias, esto como una oportunidad de acercarme a las ideas previas que ellos tienen de recuerdo y memoria, de forma que, a partir de la discusión que se genere podamos entre todos construir el concepto de memoria, por tanto, a medida que cada niño exprese una idea, ésta será escrita en un pliego de cartulina con el fin de

que ellos puedan visualizar sus aportes. La intención es poder crear un esquema a partir de cada idea planteada con el fin de organizar y categorizar la información. Guiaré este ejercicio con el fin que los niños puedan llegar a la conclusión de que la memoria es la manera en cómo recordamos el pasado, es decir que, las emociones y los afectos siempre están presentes cuando narramos los hechos que ya pasaron y además que entiendan que ésta puede ser individual y colectiva y acercarnos a ésta contribuye a que entendamos y aprendamos cómo los otros interpretan el mundo que habitamos.

Cuando los estudiantes hayan aprendido el concepto de memoria, les mostraré una caja y les diré que ésta será una representación simbólica donde serán guardadas nuestras experiencias individuales y colectivas, por lo que invitaré a que los estudiantes decoren la caja por medio de un dibujo donde se representen a sí mismos y además plasmen las huellas de sus manos sobre ésta.

Trabajo en Casa

Cómo actividad en casa, les pediré a los niños traer la próxima sesión cinco fotografías del álbum familiar, indicándoles que seleccionen aquellos retratos que más les gusten y en los que aparezcan ellos solos o junto con familiares o amigos, aclarándoles que deberán identificar de cada foto lo siguiente:

- ¿Quiénes aparecen en la fotografía?
- ¿Cuándo fue tomada la fotografía?
- ¿En dónde tomaron la fotografía?
- ¿Qué evento o hecho fue retratado?
- ¿Por qué te gusta esta fotografía?

Se les sugerirá a los niños que si no recuerdan algunos detalles de las fotografías seleccionadas pidan ayuda a un familiar que les pueda explicar más sobre éstas. Por último, daré a los estudiantes un cuaderno, el cual llamaremos cuaderno viajero informándoles que en él ellos y ellas llevarán el registro individual de las distintas actividades que se planean en la presente propuesta de enseñanza, la idea de este cuaderno es que también permita que los niños plasmen algunas reflexiones sobre los aportes brindados en cada una de las sesiones.

Sesión 2:	<i>Me narro a mí mismo</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> Hacer que los estudiantes se conviertan en portadores de memoria a partir de la narrativa de sus biografías. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Narro mi biografía	Construcción de línea del tiempo	-Pliego de cartulina -Línea del tiempo.	90 minutos
Momento Metodológico			
<p>En este segundo encuentro se ahondará en los relatos biográficos de cada uno de los estudiantes, de manera que, en esta sesión los niños deberán contar el contexto de cada una de las fotografías que se les pidió traer. Para la realización de este ejercicio pegaré en el tablero una línea del tiempo con la que los estudiantes puedan interactuar, con el fin de que aprendan en qué consiste y su importancia. Luego de que los estudiantes comprendan qué es una línea del tiempo, se proseguirá a que cada niño narre las historias de las fotografías que han traído, las cuales irán siendo ubicadas cronológicamente sobre ésta. Una vez terminado el ejercicio, les comentaré a los estudiantes que el propósito de la actividad consiste en que ellos puedan entender que todos podemos llegar a ser portadores de historias a través de la narración de sus propias vidas, además, explicaré la relación entre tiempo (pasado y presente), lugar y memoria tomando como ejemplo algunas de las fotografías expuestas por los niños.</p> <p>Cuando haya finalizado la explicación, procederé a que los estudiantes comenten cómo se sintieron realizando el ejercicio y que aprendieron a través de la reflexión de las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> ¿Cómo se sintieron narrando sus propias vidas? ¿Cuál o cuáles fueron las historias que más le gustaron? ¿Qué emociones o sentimientos les generó narrar sus historias? ¿Consideran que es importante narrar nuestras propias experiencias? ¿Por qué? ¿Consideran que es importante escuchar la vida del otro? ¿Por qué? ¿Encontraron alguna dificultad a la hora de narrar sus vidas? ¿Cuál? Coméntala. <p>La idea es que los niños respondan oralmente y de manera voluntaria estas preguntas, además,</p>			

<p>en un pliego de cartulina tomaré nota de cada uno de los aportes con el fin de que entiendan que todos son valiosos, al terminar con las preguntas, el cartel con las respuestas será depositado en La Caja de la Memoria, junto con la línea del tiempo.</p>			
Tema	Actividad 2	Materiales	Tiempo
Guardemos nuestras memorias	Construcción grupal del álbum fotográfico de los recuerdos	-Fotografías -Carpeta de cartón -Octavos de cartulina -Pegante	30 minutos
Momento Metodológico			
<p>Para dar por finalizada esta sesión, daré a los estudiantes un paquete de octavos de cartulina con diferentes colores, indicándoles que tomen una por cada fotografía que tengan, pero advirtiéndoles que deberán relacionar los colores con la emoción que les produce el recuerdo retratado. Por otra parte, para la construcción del álbum los niños tendrán que escribir el nombre de cada emoción en la parte superior de la cartulina y pegar sobre ésta cada retrato. Una vez ya todos tengan listas sus fotografías asociadas a una emoción, estas serán legajadas en una carpeta de cartón. Y ya estando lista la construcción del álbum fotográfico, éste será guardado en La Caja de la Memoria.</p> <p>Por si algún motivo los niños no pueden hacer usos de las fotografías originales, tomaré un escáner de cada una y las imprimiré para que trabajen con una copia de sus retratos.</p>			
Trabajo en Casa			
<p>Como actividad en casa pediré a los estudiantes que escriban en su cuaderno viajero alguna reflexión sobre las emociones generadas en esta primera sesión.</p>			

Segunda Fase: Érase una Vez en Pandi	
Sesión 3:	<i>El pasado de mi comunidad</i>
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar la elaboración de hipótesis sobre el pasado de mi

	<p>comunidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar que existen diferentes tipos de fuentes y diversas formas de recolectar la información. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Historia del café en el siglo XX	Imaginemos cómo era la época cafetera en Pandi.	<ul style="list-style-type: none"> -Cartulina -lápiz -Borrador -Colores -Pegante 	90 minutos
Momento Metodológico			
<p>Para este encuentro se pretende abordar algunos aspectos económicos de la época del siglo XX, enfatizando especialmente sobre el café como base fundamental de la economía colombiana en este siglo. Para ello, leeré a los estudiantes un cuento corto en el que se describa la historia del café en Colombia. Después de terminada la lectura haré a los niños las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> ¿Qué entendieron del cuento? ¿Han escuchado hablar de la historia del café? ¿Saben algo sobre la historia del café en Pandi? <p>Después de escuchar las respuestas de los estudiantes, enfatizaré especialmente en la tercera pregunta ya que esta me servirá como preámbulo para que ellos apropien elementos sobre la historia del café en Colombia a partir del contexto local, de modo que, partiendo de sus nociones previas, propondré al curso que imaginen cómo era Pandi durante la época cafetera, para que luego cada uno elabore en un octavo de cartulina un dibujo en el que plasmen la idea que tienen del pasado de Pandi. No obstante, antes de iniciar con esta actividad, se proponen los siguientes ejercicios con el fin de que los niños amplíen la noción que tiene de dicha época:</p> <ol style="list-style-type: none"> Se escuchará la canción titulada “Soy de Pandi”. Exposición de fotografías que reflejen como era anteriormente el municipio. Un videoclip que registra cómo era la plaza central del pueblo. Videos de testimonios de adultos mayores de la comunidad. <p>Cuando los estudiantes hayan terminado la actividad se hará un collage de todos los dibujos</p>			

hechos por ellos mismos y finalmente les pediré que realicen una comparación entre todos los trabajos que hicieron para que identifiquen las similitudes y diferencias.

El collage será guardado en La Caja de la Memoria.

Tema	Actividad 2	Materiales	Tiempo
La entrevista como herramienta de recolección de información	Construyamos una entrevista	-Hojas blancas -lapiceros	30 minutos

Momento Metodológico

En este segundo momento de la sesión, explicaré a los estudiantes, con base al ejercicio anterior, qué es una fuente de información y los diferentes tipos de fuentes que existen. Por otro lado, con el fin de fomentar su capacidad propositiva, invitaré a los niños a pensar sobre qué tipos de fuentes pueden llegar a ser útiles para explorar más del pasado de Pandi. Sus ideas serán escritas en el tablero. La intención de este ejercicio consiste en conducir sus respuestas hacia la entrevista como estrategia de recolección de información y explicar que ésta es una técnica que nos ayuda acercarnos al pasado de la comunidad y resulta útil para que las personas narren desde el presente aquellos recuerdos del pasado que han quedado guardados en su memoria. Por último, les diré que recuerden la actividad del álbum fotográfico, con el fin de relacionar esa experiencia con la entrevista, indicándoles que la entrevista al igual que las fotografías nos ayuda a conocer las experiencias de vida de las personas. Por consiguiente, invitaré a los estudiantes a construir una entrevista que vaya dirigida a algún miembro de la comunidad, dejándoles claro que al igual que ellos las demás personas también tienen sus propias historias de vida, cuyos relatos nos ayuda a conocer más sobre el pasado cafetero de Pandi.

Para la elaboración de la entrevista guiaré el tipo de preguntas que los niños podrían hacer. Se estima que la entrevista contenga las siguientes preguntas:

- a. ¿Dónde se cultivaba el café?
- b. ¿Cómo se sembraba el café?
- c. ¿Cómo se cosechaba el café?
- d. ¿Cuál era el trabajo que hacían los hombres?

- e. ¿Cuál era el trabajo que hacían las mujeres?
- f. ¿Dónde se comercializaba el café?
- g. ¿Cómo era transportado el café?

A medida que los niños vayan dando sus aportes, iré tomando nota de estos en un cartel de cartulina, finalmente cuando la entrevista se encuentre consolidada les pediré que escriban las preguntas de la entrevista en su cuaderno viajero.

Trabajo en Casa

Como trabajo en casa indicaré a los niños que escriban en su cuaderno viajero sobre lo aprendido en esta sesión.

Sesión 4:	<i>Pequeños Investigadores</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un espacio en el que los niños aprendan a descubrir el pasado del lugar que habitan. • Aprender que los otros son sujetos portadores de historias y pueden narrar sus experiencias. • Fomentar que los estudiantes escuchen activamente el testimonio de los otros. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Historia del café en Pandi	Mi yo entrevistador	-Grabadora de voz	180 minutos
Momento Metodológico			
<p>En esta sesión les comunicaré a los niños que aplicaremos la entrevista que se elaboró la clase anterior, de modo que, les indicaré que para este día tendremos como invitado especial en la escuela a un miembro de la comunidad quien ha vivido toda su vida en Pandi y es conocedor del pasado del café del pueblo. No obstante, antes de la llegada del invitado especial, brindaré a los estudiantes algunas pautas e indicaciones para tener en cuenta a la hora de hacer la entrevista.</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Saluda al invitado b. Pedirle el favor que nos confiera la entrevista c. Pedirle el favor que podamos grabar la entrevista 			

- d. Escuchar activamente al entrevistado
- e. Respetar la palabra
- f. Si llegan a surgir más preguntas durante la entrevista pedir respetuosamente la palabra.

Una vez dadas las indicaciones, se recibirá al invitado al salón y se iniciará la entrevista, se estima que dure 30 minutos aproximadamente. Cabe decir que seré yo quien lleve a cabo la organización de este evento, por lo que yo elegiré a la persona que nos acompañará ese día, esta persona será contactada con varios días de antelación explicándole el propósito y la dinámica de la actividad.

Luego de finalizada la actividad y después de haber despedido al entrevistado, se propone que los estudiantes realicen comentarios sobre cómo se sintieron en la entrevista y mencionen qué aprendieron del testimonio que escucharon, finalmente se les pedirá a los estudiantes que en el cuaderno viajero escriban una apreciación sobre los relatos más valiosos de la narrativa del invitado, y que de ser necesario recurran a la grabación para escuchar algunos fragmentos de lo que se grabó la entrevista y no perder detalles. La entrevista será grabada en un CD con el fin de que está también haga parte de los recuerdos que conforman La Caja de la Memoria.

Sesión 5:	<i>Pequeños Investigadores</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un espacio en el que los niños aprendan a descubrir el pasado del lugar que habitan. • Aprender que los otros son sujetos portadores de historias y pueden narrar sus experiencias. • Fomentar que los estudiantes escuchen activamente el testimonio de los otros. • Relacionar otros elementos claves que atraviesan y conforman el pasado de Pandi. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
La caña como parte de la historia del pasado de Pandi.	Salida pedagógica	-Cámaras fotográficas	5 horas

Momento Metodológico

En este nuevo encuentro se plantea realizar una salida pedagógica y como preámbulo a la salida, los estudiantes leerán una historieta en la que se abordarán otros aspectos claves de la historia del café en Pandi, con el fin de ampliar más el conocimiento que hasta el momento los niños han adquirido del pasado de su pueblo. De modo que, se pretende que por medio de la historieta el curso aprenda que además del café, el cultivo de la caña también fue muy importante para los habitantes de la época, así que, se utilizará la historieta como un recurso que permite resaltar y explicar la historia de los trapiches de producción de panela.

Cuando los niños hayan leído la historieta, les preguntaré qué entendieron sobre la historia que se plasma allí y si conocen la historia de los trapiches del pueblo. Seguidamente les informaré a los niños que en esta jornada escolar visitaremos el Trapiche de Don Guillermo el cual está ubicado en la vereda La Loma. Así que nos dispondremos a realizar la visita cuyo propósito consiste en que el dueño del obraje de panela muestre y explique a los niños la historia del trapiche, la infraestructura del trapiche, los diferentes oficios que desempeñan los trabajadores en este lugar, sobre el cultivo de la caña, la comercialización de la panela y demás aspectos del pasado en relación con las labores diarias de los trabajadores. Se propone que los niños intervengan por medio de preguntas que ellos consideren necesarias para aclarar dudas o profundizar sobre los acontecimientos que les llamen la atención y también se invitará a que tomen fotos a la infraestructura del obraje de panela. Después de finalizar el recorrido por el trapiche se le solicitará a los estudiantes que socialicen su experiencia teniendo en cuenta las siguientes preguntas:

- a. ¿Cómo les pareció la visita?
- b. ¿Conocían algún trapiche?
- c. ¿Qué fue lo que más les gustó?
- d. ¿Hubo algo que les haya generado asombro?
- e. ¿Por qué creen que la mayoría de los trapiches han desaparecido?
- f. ¿Por qué es importante rescatar los pocos que quedan?

Trabajo en Casa

En esta ocasión diré a los estudiantes que escriban en su cuaderno viajero cómo se sintieron en la salida de campo.

Sesión 6:	<i>Pongamos en práctica lo aprendido</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer que los estudiantes reconstruyan el pasado del lugar que habitan haciendo uso de las historias de vida escuchadas. • Construir una narración compartida sobre el pasado de Pandi. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Reconstruyamos juntos el pasado de nuestro pueblo	Taller de cartografía	-Mapa de Pandi -Lápices -Borradores -Colores	2 horas
Momento Metodológico			
<p>Esta actividad será para los estudiantes un espacio de reflexión y construcción del pasado del lugar que habitan, por tanto, será un momento en el cual los niños expresen lo que aprendieron tanto en la entrevista como en la salida pedagógica. Para ello, durante esta sesión se propone la realización de un taller cartográfico en grupo, el cual permita que los estudiantes plasmen lo aprendido de la época cafetera y de la caña en Pandi. Para esta actividad les indicaré a los niños que tomen de la caja de los recuerdos el dibujo que hicieron sobre cómo imaginaban que era Pandi, que vuelvan a ver las fotografías que fueron tomadas durante la visita al trapiche y en las que se retrata el pasado de Pandi, así como también el cuaderno viajero, con el fin de que hagan uso de estos materiales y les sea más fácil plasmar sus ideas, pues allí ellos han guardado información que les puede ser útil para que realicen el ejercicio.</p> <p>Después de que los estudiantes hayan terminado el taller les diré que socialicen el producto de su trabajo teniendo en cuenta las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> a. ¿Qué elementos fueron tenidos en cuenta para la elaboración del mapa? b. ¿Consideran que fue importante haber conocido a las dos personas que compartieron sus historias de vida? c. ¿Consideran que aprendieron algo sobre el pasado de Pandi? d. ¿Cuál o cuáles sucesos del pasado de Pandi les llamó más la atención? e. ¿Cuál o cuáles son los sucesos del pasado les generó más asombro? 			

- f. ¿Sienten que Pandi ha cambiado o sigue siendo el mismo siempre?
- g. ¿Qué cambios y transformaciones se pueden evidenciar del municipio?
- h. ¿A qué conclusiones podemos llegar sobre lo aprendido?

Escribiré los aportes de los estudiantes en un pliego de cartulina, por último, el taller de cartografía será llevado a la Caja de la Memoria.

Trabajo en Casa

Para el ejercicio en casa pediré a los estudiantes que escriban en su cuaderno viajero una reflexión sobre el pasado de Pandi.

Sesión 7:	<i>Eventos que causaron dolor en nuestra comunidad</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Acercar a los estudiantes a la época de la violencia bipartidista a partir de eventos locales. • Fomentar una actitud empática por parte del grupo frente a los testimonios que se tienen sobre los sucesos de dolor acaecidos por la violencia. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
El período de La Violencia.	Escuchemos la historia de La Violencia	-Grabadora -Cartulina -Marcadores	30 minutos
Momento Metodológico			
<p>Para iniciar con la actividad indicaré a los niños que cierren sus ojos y escuchen atentamente y a la par imaginen los sucesos que serán descritos en un audio corto en el cual se dramatiza los hechos del período de La Violencia en Colombia, resaltando los eventos más importantes a nivel nacional. Después de haber escuchado el audio reflexionaremos frente a los eventos narrados a partir de las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> a. ¿Habían escuchado hablar sobre el periodo de La violencia en Colombia? b. ¿Han escuchado hablar sobre el periodo de la violencia en su comunidad? c. ¿Qué emociones o sentimientos les generó haber escuchado el audio? d. ¿Por qué consideran que es importante saber este periodo histórico de nuestro país? 			

e. ¿Qué aprendieron de este ejercicio?

Las respuestas generadas por el curso serán escritas en un pliego de cartulina con el fin de hacerles comprender que todos sus aportes son necesarios, luego el cartel y sus respuestas serán depositados en La Caja de la Memoria.

Tema	Actividad 2	Materiales	Tiempo
La Violencia en mi comunidad	Los testimonios de La Violencia	-Computador -Hojas blancas -Lapiceros	90 minutos

Momento Metodológico

Una vez que los estudiantes comprendan en qué consistió el periodo denominado como la violencia, se proseguirá a ver un video de algunos testimonios de los miembros de la comunidad, quienes narran cómo vivieron los hechos de La Violencia a nivel local. Luego de haber visto el video, pediré a cada niño que escriban en su cuaderno viajero una carta a estas personas donde envíen un mensaje de solidaridad con los eventos acaecidos durante esta época; expresen sus puntos de vista frente a los hechos; describan las emociones o los sentimientos que les generó haber escuchado su testimonio; y la importancia de haber escuchado su historia. Cuando los estudiantes terminen de escribir sus cartas se pedirá que voluntariamente compartan lo que escribieron en ellas.

Trabajo en Casa

Como actividad en casa pediré a los niños que piensen en las festividades o celebraciones que acostumbran a hacer familia y hagan una lista de ellas, indicándoles que después de que hayan identificado dichos eventos se dirijan al álbum familiar y busquen en éste aquellas fotografías en las que se haya retratado alguna celebración o festividad en familia y las lleven en la próxima sesión.

Sesión 8:	<i>Las costumbres y tradiciones de mi comunidad</i>
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Lograr que los estudiantes reconozcan las celebraciones o festividades que realizan en su comunidad. • Valorar las experiencias de las celebraciones o las festividades

de los niños.			
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Las tradiciones	Lo que más me gusta celebrar es...	-Fotografías -Octavos de cartulina de colores	60 minutos
Momento Metodológico			
<p>Para esta ocasión haré un recopilado explicando y siendo enfática sobre la relación que existe entre la memoria y los eventos del pasado del pueblo, los cuales fueron abordados en las anteriores sesiones, esto con el fin de agregar que las tradiciones también hacen parte de la memoria de nuestra comunidad. Así que, para introducirnos al tema de las tradiciones que comparten las personas de su comunidad, en primer lugar, preguntaré a los niños que entienden por tradición y partiendo de cada uno de sus aportes proseguiré a explicar dicho concepto y su relación con la memoria.</p> <p>Seguido a ello, pediré a los niños que, por medio de las fotografías, que se les pidió traer la sesión anterior, compartan con sus compañeros algunas de las celebraciones que realizan en casa con sus familias. Luego indicaré que cada uno deberá seleccionar una de las celebraciones que más le gusta y en una hoja en blanco realicen una pequeña historieta en la que narren y describan cómo ellos realizan dicha celebración. Cuando los niños ya hayan terminado la actividad, se proseguirá a realizar un Frizo con cada una de las historias que ellos mismos elaboraron. Ahora bien, mientras se construye el Frizo cada estudiante deberá comentar cuál fue la celebración que seleccionaron y su porqué. Finalmente, el Frizo será guardado en La Caja de la Memoria.</p>			
Tema	Actividad 2	Materiales	Tiempo
Las tradiciones de mi comunidad	Escucho las festividades y las celebraciones que se realizan en mi comunidad	-Videos -Computadores -Hojas blancas	60 minutos
Momento Metodológico			

Para un segundo momento de esta sesión, ya nos introduciremos en las festividades y celebraciones que hacen parte de la tradición pandinense, de manera que pediré a los estudiantes que mencionen y describan algunas de las festividades que son llevadas a cabo en su comunidad, además de preguntarle si han sido partícipes de dichas celebraciones.

Por otro lado, para este ejercicio se dispondrá de tres videos en los que tres personas de la tercera edad de la comunidad relatan cómo se llevan o llevaban a cabo las festividades y celebraciones que se realizan en el pueblo, tales como las fiestas del 6 de enero, la celebración religiosa del 6 de agosto y sobre las costumbres que se enmarcaban los domingos de plaza. En esta actividad se propone que los estudiantes vean los videos y logren identificar cuándo y cómo se llevaban a cabo dichas fiestas, sus dinámicas, si han cambiado las maneras en cómo se celebran estos días o por el contrario existen elementos que aún se mantienen. Seguidamente, pediré a los niños que describan en su cuaderno viajero cómo viven ellos las celebraciones que se llevan a cabo en el municipio y por último pediré que socialicen con los demás compañeros sus experiencias.

Después propiciaré un escenario en el que los niños logren expresar el aprendizaje obtenido de cada testimonio visto y a partir de los poemas que ellos mismo construyeron por medio de las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuáles fueron los eventos narrados por cada uno de los abuelos?
- b. ¿Qué cosas aprendieron que antes no sabían?
- c. ¿Partiendo de sus experiencias creen que las celebraciones que se realizan en su pueblo han cambiado o siguen siendo las mismas? ¿En qué han cambiado?
- d. ¿Por qué creen que es importante que se celebren este tipo de festividades?
- e. ¿Qué pasaría si estas celebraciones o festividades desaparecieran?

Las respuestas a estas preguntas las escribiré en un cartel con el fin de hacer un registro de los aportes dados por el curso. Por último, el cartel de las respuestas irá a La Caja de la Memoria.

Trabajo en Casa

Pediré a los niños que en casa dibujen en su cuaderno viajero la celebración más especial que hayan hecho en familia o con sus amigos y escriban porque es tan importante para ellos.

Tercera Fase: Imaginemos Juntos s Pandi en el Futuro			
Sesión 9:	<i>Veo en el futuro la construcción de una nueva comunidad</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar reflexiones sobre el territorio que habitan los niños a partir del reconocimiento de los sueños y deseos de los miembros de su comunidad. • Reconocer que todos andamos en búsqueda de transformar la realidad de nuestra comunidad. • Fomentar que los estudiantes pueden complementar o interpelar a las personas adultas de su comunidad sobre las proyecciones que se hacen a futuro a partir de sus propias experiencias. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Hacia la búsqueda de un mejor futuro	Los abuelos dicen que...	-Audio -Grabadora -Textos -Pliego de cartulina	60 minutos
Momento Metodológico			
<p>Luego de haber hecho un recorrido por el pasado del municipio en el que habitan los estudiantes y que éstos se hayan reconocido algunas de las narrativas que hacen parte de la memoria colectiva de su comunidad, para esta sesión proseguiré a explicar de manera clara y con ejemplos de la vida cotidiana de los estudiantes que el reconocer el pasado de nuestro territorio, nos permite desde el presente hacer proyecciones hacia futuro.</p> <p>De modo que, a partir de esta sesión buscaré que los niños logren posicionarse como miembros que conforman y construyen comunidad, además, conseguir que ellos puedan imaginar una proyección del futuro de su comunidad partiendo desde un diálogo intergeneracional. Por tanto, en primer lugar, se plantea que los estudiantes escuchen un audio en el que un adulto mayor de su comunidad relata, a partir de su experiencia propia, cómo le gustaría que fuera el pueblo. Seguidamente cada uno leerá un fragmento de la narrativa de otro</p>			

adulto mayor en el que también expresa como a esta persona le gustaría que fuera el territorio que habitan. Una vez que los estudiantes hayan conocido estos relatos, se plantea hacer una reflexión que gire en torno a estas dos narrativas a partir de las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué dice cada uno de los adultos en sus relatos sobre el futuro de Pandi?
- b. ¿Qué similitudes hallaron entre las dos narrativas?
- c. ¿Qué diferencias encontraron de las dos narrativas?
- d. ¿Están de acuerdo con lo que dicen los abuelos del futuro de Pandi?
- e. ¿Cómo les gustaría a ellos que fuera Pandi?

Los aportes derivados de las anteriores preguntas serán escritos en un cartel con el fin de recopilar la información brindada por los niños, por último, el cartel será guardado en la Caja de la Memoria.

Trabajo en casa

Luego de haber hecho los comentarios del ejercicio anterior, pediré a los niños que, partiendo de estos dos relatos, de sus experiencias y sus sueños, piensen en casa como les gustaría que fuera Pandi y escriban sus ideas en su cuaderno viajero.

Sesión 10:	<i>Imaginemos el territorio que habitamos</i>		
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> - Propiciar un ambiente de reflexión en el que los estudiantes puedan expresar como ven y se sienten en el lugar que habitan. - Hacer que los niños identifiquen su capacidad de imaginar y proponer cambios en pro del bienestar de toda su comunidad. - Construir una narración compartida en la que los niños expresen cómo les gustaría que fuera el lugar en el que viven. 		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Me proyecto hacia el futuro	Me gustaría que mi pueblo fuera...	-Hojas blancas - Pliego de cartulina	120 minutos
Momento Metodológico			
Para esta actividad ordenaré a los niños que se organicen en una mesa redonda con el fin de			

compartir como ven y se sienten en el lugar que habitan, de modo que, fomentaré una conversación en la que ellos manifiesten cómo se siente viviendo en su pueblo, qué es lo que más le gusta de éste y también qué no les gusta, si es un lugar en el que pueden llevar una infancia feliz y segura o por el contrario no lo es. Después de haber escuchado cada una de las visiones que tiene cada niño de su territorio, proseguiré a indicarles que relaten sobre cómo se imaginaron el futuro de Pandí, actividad propuesta en casa la sesión anterior, para que a partir de sus escritos logremos entre todos construir un cuento en el que se pueda imaginar cómo les gustaría que fuera el lugar en el que viven, enfocándose especialmente en que sea un lugar que permita infancias felices para todos los niños que viven allí.

Para la elaboración del cuento se tomarán en cuenta las siguientes pautas:

- Les diré a los estudiantes que el cuento irá dirigido a los demás niños de la escuela
- Pediré que pongan un título a la historia que van a construir.
- Cada estudiante deberá pensar en un personaje con el que se sienta identificado y el cual hará parte de la historia.
- Los estudiantes deberán exponer el inicio, nudo y desenlace de la historia que quieren contar.
- Indicar cuál será el mensaje central que quieren transmitir con el cuento, anunciando que siempre tengan presente sus sueños y anhelos que tienen para con ellos mismos y con los demás niños de su comunidad.

Para la creación de este cuento, iré escribiendo los aportes de los estudiantes en el tablero y ayudar con la co-creación de los personajes y la historia del cuento que quieren narrar. Después de que los niños hayan terminado de crear el cuento les pediré que escriban en su cuaderno viajero el cuento y adicionalmente realicen un dibujo en el muestren cómo sería Pandí en el futuro, finalmente reflexionaremos por medio de las siguientes preguntas lo que significó para todos ellos la creación de esta historia:

- a. ¿Qué es lo que más les gustó de la actividad?
- b. ¿Cuáles fueron las dificultades que tuvieron a la hora de crear el cuento?
- c. ¿Cuáles fueron los aportes de cada uno?
- d. ¿Por qué creen que es importante que el lugar que habitan sea tal y como lo imaginan?
- e. ¿Qué harían para conseguir que el pueblo pueda llegar a ser como ellos lo imaginan?

Las respuestas de estas preguntas serán escritas en un cartel y luego éste será llevado a La

Caja de la Memoria.
Trabajo en Casa
Como actividad en casa los niños deberán escribir en su cuaderno viajero que es lo que más le gusta y lo que no de su pueblo.

Sesión 11 y 12:	Narremos nuestros sueños		
Objetivos:	- Incentivar que los niños narren a otros niños sus sueños y anhelos que tienen del lugar que habitan.		
Tema	Actividad 1	Materiales	Tiempo
Me proyecto hacia el futuro	Los títeres hablan por nosotros	-Medias -Lana -Fomi -Silicona	240 minutos
Momento Metodológico			
<p>Para esta sesión se dará como concluida la presente propuesta de enseñanza, por tanto, como una última actividad se plantea a los niños la realización de una obra teatral a través de títeres, de manera que preguntaré a los estudiantes si quieren hacer parte de la actividad, una vez cuente con la participación voluntaria de cada uno, explicaré que para este ejercicio utilizaremos como base de la obra de teatro la historia escrita en cuento que se creó la sesión anterior. Luego de haber explicado la actividad, diré a los niños que cada uno tomará el papel del personaje que inventó en dicho cuento y teniendo en cuenta sus características elaboren un títere para la puesta en escena. Cuando los estudiantes ya hayan hecho su títere proseguiremos entre todos construir y ensayar el guion, una vez todo listo se llevará a cabo la puesta en escena al público, ya que, esta actividad tiene como propósito que los niños realicen su presentación teatral a los demás estudiantes de la escuela.</p> <p>La presentación teatral de los títeres será grabada y quedará como producto del proceso del trabajo de la memoria que se abordó a lo largo de esta propuesta de enseñanza.</p> <p>Los títeres serán guardados en La Caja de la Memoria junto con el cuento que los estudiantes</p>			

elaboraron. Después diré a los niños que en su cuaderno viajero escriban acerca de la experiencia de los logros, los aprendizajes y los aportes obtenidos a lo largo de todas estas sesiones y luego cada uno los comparta con el resto de la clase, terminado este ejercicio también se les pedirá que guarden el cuaderno viajero en La Caja de La Memoria.

Finalmente, cerraré este proceso educativo diciéndoles que la caja ha sido el fruto de las experiencias obtenidas a lo largo de este tiempo, siendo enfática en que en ésta quedaron inscritas y guardadas las memorias individuales y colectivas que son y harán parte de la historia de su comunidad, así que como acto simbólico esta caja será sellada por muchos años y será donada a la escuela donde se ejecutó la presente propuesta de enseñanza, para que allí se conserve y no sea abierta sino hasta en los próximos diez años también por niños de grado quinto y se realice una comparación entre presente y pasado que conduzca a nuevas reflexiones.

Capítulo V

Espérenme Tantito que Todavía Tengo más que Contar

En el presente capítulo haré alusión a la sistematización de la experiencia de mi intervención pedagógica con los niños de grado quinto de la escuela de la vereda Mercadillo, por tanto, en las siguientes líneas podrán encontrar a partir de mi relato autobiográfico el cúmulo de aprendizajes y reflexiones que me dejó este trabajo de la memoria colectiva dentro del escenario escolar.

Este y Esta Soy Yo

Para iniciar, describiré mi llegada a la escuela de Mercadillo. Siendo las 06:40 de la mañana del 6 de febrero de 2023, salí de mi casa camino a la escuela, aquella escuela donde estudié mi primaria y lugar donde guardo la mayoría de los recuerdos de mi niñez. Iba caminando cuando de pronto a mi mente llegaron los recuerdos de esas mañanas en las que salía de mi casa a estudiar, recordé que por aquella carretera bordeada de frondosos árboles de Tulipán siempre iba en compañía de los otros niños y niñas que estudiaban allí, recordé las risas, los juegos y hasta las peleas.

Ese día me dirigía nuevamente hacia mi escuelita, pero ya no como estudiante sino como practicante. Evidentemente habían pasado muchos años desde que estuve allí, de tal forma que ya no estarían los mismos niños o niñas, ni los mismos profesores, en esa oportunidad me encontraría con otras infancias, con otra escuela, puesto que, aunque los muros de su infraestructura se siguieran manteniendo, eran otros tiempos, era el presente y no el pasado, en esa ocasión era otra cotidianidad, eran nuevas historias de vida elaborándose para luego ser

contadas, era un nuevo lugar al que llegué a aprender ya no como estudiante de primaria sino aprender asumiendo un nuevo rol, el de la docencia.

Figura 55

Los niños llegando a la escuela



Eran casi las 7 de la mañana y ya me encontraba allí, nuevamente pisando aquella cancha gris de microfútbol donde solíamos jugar, viendo otra vez sus dos salones, el restaurante en el que comíamos el refrigerio a la hora del descanso, la cocina, los baños y aquella casita pequeña donde vivió la profesora Josefina, ahora convertida en biblioteca.

A medida que el tiempo iba avanzando los niños y niñas iban llegando, muchos en compañía de sus madres, lo que reflejaba que al igual que en la sociedad en general, en ese contexto la mujer sigue siendo la figura principal encargada de asumir los cuidados y la atención de sus hijos. A los estudiantes los veía alegres y con energía de sobra, también llegaron los profesores quienes procedieron a invitar a los niños a formar, para realizar una oración a Dios y luego cantar varias canciones infantiles, tal como se hacía en mis tiempos. Cuando terminó la formación, cada curso fue dirigido a su respectivo salón. En un salón veían clases los niños y

niñas de grado primero, segundo y tercero con el profesor Robinson y en el otro se ubicaban los grados de preescolar, cuarto y quinto los cuales estaban a cargo de la profesora Ximena.

Si, solo había dos salones para albergar el preescolar y todos los grados de básica primaria, los cuales eran atendidos únicamente por dos profesores, siendo esta una de las realidades de la escuela en las zonas rurales y lo que representa uno de los grandes retos y desafíos de la educación rural en Colombia, ya que, dentro de estos territorios existe una baja densidad demográfica en comparación con los centros urbanos, motivo por el que por la ruralidad cuenta poca población estudiantil, lo que conlleva a que se aplique el modelo de escolarización conocido como Escuela Nueva propuesto por el Ministerio de Educación Nacional, con el cual se busca ofrecer y garantizar el derecho a una educación de calidad a niños del sector rural a través de la modalidad multigrado donde uno, dos o máximo tres maestros asisten varios cursos (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

Para encaminarme al desarrollo de la primera fase de la propuesta pedagógica, en primer lugar, busqué explorar las narrativas de las experiencias de los niños, utilizando como estrategia un juego que llamé “La Pelota Preguntona”, con el propósito de adentrarme al espacio biográfico de cada niño y así contemplar los referentes de sus identidades, ya que, haciendo eco en Bruner (1991) las narrativas abren el camino para que las personas expresen sus experiencias del mundo y el papel que ocupan en él permitiéndoles ser conscientes de su yo, construir su propia autobiografía y en últimas dar cuenta de su identidad.

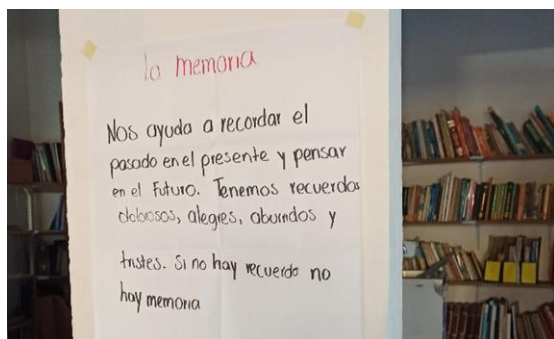
Al reconocer sus narrativas pude comprender las emociones y los sentimientos que los niños imprimen a sus experiencias para otorgarlas de sentido donde las prácticas cotidianas cobraron gran relevancia para ellos. Asimismo, descubrí que su núcleo familiar es el que compone las principales tramas discursivas de su espacio biográfico, dado que, es allí donde

sucedan sus más importantes procesos de socialización y de referencia identitaria. Ese fue el caso de Juan Camilo quien relacionando su presente con sus expectativas de futuro expresó que “yo quiero ser granjero como mi tío” (comunicación personal, 6 de febrero de 2023).

En consecuencia, dichas narrativas me abrieron las puertas para empezar a relacionar sus experiencias con la categoría de memoria, puesto que, los niños consideraron que podían hablar de algunos acontecimientos de sus vidas gracias a los recuerdos. Por tanto, aproveché sus aportes para conducirlos a la elaboración del concepto de memoria, el cual significó para ellos lo siguiente: *“La Memoria, nos ayuda a recordar el pasado en el presente y pensar en el futuro. Tenemos recuerdos dolorosos, alegres, aburridos y tristes. Si no hay recuerdos no hay memoria.”*

Figura 56

Concepto de la memoria construido por los estudiantes



En esta definición construida por los niños pude evidenciar que no podían concebir la memoria como un ente abstracto sino como algo concreto, motivo por el cual la asociaron a una condición biológica que hace parte de su cerebro y la concibieron como una facultad psíquica que nos ayuda a recordar en mayor o menor medida situaciones o acontecimientos pasados (Jelin, 2002). Pero a pesar de ello, los estudiantes lograron relacionar este concepto con la trama de la temporalidad e igualmente comprendieron la función que cumplen las narrativas dentro la

memoria, dado que, a través de éstas se “relatan no solo historias, sino sentimientos y emociones” (Orozco, p. 12). Por tanto, en este primer acercamiento con los niños pude concluir que la memoria es en palabras de Jelin (2002) “...procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales” (p. 2).

Después de que los niños significaron la categoría de memoria, emprendí con ellos la construcción de un dispositivo activador de memoria que recibió como nombre *La Caja de la Memoria*, la cual sería para mí una herramienta útil que condensaría todo el proceso acumulado con los estudiantes y para ellos sería un objeto donde guardarían sus experiencias propias y compartidas, con el propósito que reconocieran que la memoria se construye a partir de la interacción con los otros (Orozco, 2022).

Cuando los niños conocieron dicha caja les anuncié que cada uno debía plasmar una parte de sí en ella, para esto, di a cada estudiante un trozo de cartulina con el fin de que se dibujaran a sí mismos y describieran algunas características de su personalidad, con la intención de identificar cómo ellos se imaginaban y se representaban a sí mismos. Ejercicio que se les dificultó, debido a que, no comprendían el concepto de identidad, razón por la que se les dificultó hacer una descripción propia.

Para ellos la palabra identidad estuvo asociada a documentos de identificación como la cédula, por tanto, me dispuse a clarificar las nociones que tenían sobre este concepto y también guiar la construcción de su dibujo. Con este ejercicio percibí que no solo la familia, sino que también los medios de comunicación cumplían con un papel importante en los procesos de socialización de los niños, ya que, éstos permean sus formar de ser e instauran en ellos unos aspiracionales a seguir a través de la representación de figuras públicas, por ejemplo, Neyer, Juan Camilo y Juan David tenían el sueño de ser futbolistas y parecerse a reconocidos jugadores.

Figura 57

Actividad de la construcción de La Caja de la Memoria



Nota. En esta actividad los estudiantes pegaron los dibujos que representan los imaginarios que tienen los niños sobre sí mismos y plasmaron sus huellas en La Caja De La Memoria con el fin de que se apropiaran de ésta.

En segundo momento de esta fase, buscaba seguir reforzando el concepto de memoria en relación con sus relatos de vida, por lo que ahora convocaría a que los estudiantes hablaran de su autobiografía a través del uso de fotografías, dado que, en ocasiones es necesario recurrir a objetos portadores de memoria para activar los recuerdos (Vargas y Amador, 2017), pero también para que empezarán a conocer la existencia y utilidad de estos elementos sensibilizadores de memoria. En contraste con esto, pretendía que los niños identificaran que existen diferentes maneras de narrar las experiencias, motivo por el cual hice uso de sus retratos para construir un álbum de los recuerdos, donde por medio de cada fotografía los niños pudieron simbolizar su pasado a través de sentimientos y emociones.

Figura 58*Actividad del Álbum de los Recuerdos*

Nota. Juan Camilo se encuentra exhibiendo la fotografía del recuerdo que más le gusta.

En correspondencia a lo anteriormente descrito, considero que la realización de este tipo de ejercicios donde se articulan las narrativas de los estudiantes en el proceso de enseñanza permite lograr un aprendizaje significativo, ya que, involucra sus propias realidades, consiguiendo además que ellos entrelacen el pasado con el presente e incluso marquen horizontes de futuro y se sitúen como protagonistas de sus propias historias en un tiempo y espacio en específico.

Érase una vez en Pandi

Esta segunda fase consistió en articular el trabajo de la memoria colectiva pandinense con la pedagogía, debido a que, “la memoria es cómplice de la pedagogía, en tanto tiene la facultad de rememorar y posibilitar la construcción de múltiples narraciones de una historia reciente, dado que no es solo mi memoria, sino la memoria de otros” (Ortega et al., 2014, p. 67). En ese sentido,

tenía previsto enseñar a los estudiantes algunos de los acontecimientos del pasado local y aproximarlos a la realidad social de una generación que los antecede, es decir, transmitir los sentidos que algunas personas de su comunidad le otorgaron al pasado de su contexto social.

De acuerdo con Jelin (2002) la transmisión del pasado permite que las nuevas generaciones le den su propio sentido, lo reinterpreten, lo resignifiquen y sean capaces de entablar un diálogo con otros sujetos y experiencias pasadas. Esta imbricación entre memoria y la enseñanza de la historia reciente nos remite a caracterizar los contextos y hacer un reconocimiento del otro para abordar los acontecimientos del pasado desde las marcas físicas, emocionales, simbólicas y políticas, las cuales a su vez permean a quienes investigan, enseñan o aprenden (Ortega et al., 2014).

Así que con la intención de que los niños empezaran a acercarse a los eventos que marcaron la historia reciente de su municipio, tomé como punto de partida el pasado que giró en torno al auge cafetero del contexto local. Para esto, antes que todo busqué descubrir cómo los niños imaginan y representaban el pasado del lugar que habitan, dado que, la memoria emprende hacia una *imaginación afectiva* la cual le permite al estudiante “proyectarse, desde su subjetividad y memoria viva, en la realidad de otros sujetos que vivieron experiencias específicas en un momento histórico particular” (Neira, 2012, p. 62).

Por tanto, para abrir las puertas de su imaginación hice uso de diferentes dispositivos activadores de memoria, los cuales se comportan como un conjunto de estrategias que contribuyen a reconocer que las huellas del pasado que además de encontrarse dentro de los relatos de los integrantes de una comunidad, también se hallan en la estructura física de los lugares, en los objetos, en las fotografías y registros visuales y en algunas prácticas sociales (Torres, 2016).

En correspondencia con ello, inicié leyéndole a los niños un cuento alusivo a la historia de la economía del café durante el siglo XX, el cual sirvió como preámbulo para que los estudiantes obtuvieran una noción de la historia del café en Colombia a partir de eventos locales. Esta actividad fue llamativa para los estudiantes y despertó interés en ellos, puesto que, mientras el cuento iba siendo narrado, en ellos surgía una variedad de dudas e interrogantes sobre este suceso histórico. ¿Cómo eran las haciendas cafeteras?, ¿cómo estaban contruidos los caminos reales?, ¿cómo se cultivaba el café?, ¿quiénes eran los arrieros?, ¿cómo eran las mulas de carga?, ¿cómo se sembraba el café?, fueron algunas de las preguntas hechas por los niños.

Durante este ejercicio observé que la mayoría de los niños no tenían un conocimiento amplio sobre la historia del café, a excepción de Neyer quien tomó la palabra y se dispuso a contar a sus compañeros sobre algunos elementos que sabía sobre esta época cafetera. Él relató a los otros niños aspectos claves como la siembra y el proceso de recolección del café, eventos que conocía gracias a la transmisión oral otorgada por su abuelo.

Proseguí a mostrarle a los niños unas fotografías muy antiguas de Pandi, así como también que escucharan la canción titulada *Soy de Pandi* de Luis Carlos Martínez y, por último, vieron un pequeño video en el que se podía ver cómo era Pandi a mediados del siglo XX, video que hizo gran eco en ellos, ya que, quedaron sorprendidos al darse cuenta de que el Pandi que actualmente conocen es muy diferente al de antes. Dicho video hace un registro de cómo era el casco urbano y medida que la muestra fílmica avanzaba, los niños iban reconociendo e identificando algunos lugares tales como: calles principales (entre éstas la calle de la casa del café), la alcaldía municipal, el parque, la iglesia y algunas casas donde actualmente se ubican algunos establecimientos comerciales

Este filme despertó en los estudiantes varias inquietudes, por ejemplo, Mauren tuvo curiosidad por saber quiénes eran las personas que aparecían allí y preguntaba si éstas aún seguían vivas o ya habían fallecido, también preguntó por la edad de los niños y quiso saber actualmente cuántos años tenían ellos (comunicación personal, 8 de febrero de 2023). Estos interrogantes demostraron que ella entabló una relación entre presente y pasado, centrando un interés especial por la población de aquel entonces y correlacionando los efectos de la temporalidad sobre la misma.

Después invité a los niños a cerrar sus ojos para que imaginaran a Pandi en el pasado y luego di a cada uno una cartulina para que plasmaran por medio de un dibujo sus ideas. Con estos dibujos pude observar que los estudiantes para expresar el pasado de su pueblo tomaron principalmente como referencia la iglesia del pueblo, los toldos que se encontraban en la entonces plaza de mercado, los caminos reales, las mulas de carga y las multitudes de personas.

Estos elementos en sus dibujos me permitieron intuir que su primera noción sobre el pasado de Pandi fue construida a partir del video, sin embargo, sus experiencias propias también interfirieron en sus imaginarios, a raíz de que ellos han interactuado directamente con este lugar, de tal manera que, la estructura arquitectónica pasó a ser un dispositivo por el cual ellos podían remitirse al pasado de su municipio y darle sentido a partir de las realidades de su presente. Finalmente, esta actividad propició que los niños reconocieran que existen diferentes formas en las que la memoria puede ser evocada o transmitida, ya que, entendieron que las fotografías, los videos, las canciones, los textos escritos y los lugares son herramientas que guardan historias donde se erige la memoria.

Figura 59

Collage del pasado de Pandi



Nota. En esta actividad los estudiastes plasmaron a través de un dibujo como imaginaban a Pandi en el pasado

Para continuar con este trabajo de la memoria consideré que este proceso se vería enriquecido si los niños pudieran acercarse al testimonio vivo de alguien que hubiera experimentado directamente las eventualidades del pasado reciente de Pandi. Motivo por el que planteé un diálogo intergeneracional entre los estudiantes con un adulto mayor de la vereda. Dicho diálogo cumple un papel fundamental en la transmisión de la memoria, ya que, cuando el pasado es transmitido a generaciones contemporáneas permite “el encuentro entre quienes vivieron una experiencia con quienes no la vivieron, porque todavía no habían nacido o porque no estaban en el lugar de los acontecimientos” (Jelin, 2002, p. 124).

Había decidido que Don Luis Soacha sería la persona acorde para este encuentro, porque gran parte de su vida él se dedicó al oficio del café. Este ejercicio tenía como propósito que los estudiantes pudieran realizarle una entrevista. Recuerdo que días antes, me reuní con Don Luis y acordamos los temas a tratar con los niños. Esta situación me hizo reafirmar que la memoria

transcurre en el vaivén de recuerdo y olvido, ya que, dependiendo su grado de importancia, un acontecimiento del pasado puede tomar dos rutas: el de ser recordado y transmitido o el de convertirse una herramienta de silencio y olvido. Por consiguiente, comprendí el papel ético y político que cumple el docente en los trabajos de la memoria colectiva, ya que, el reconocimiento y la transmisión del pasado lo sitúa en el ¿qué vale la pena recordar? o ¿qué es necesario olvidar?

Una vez ya todo estaba listo para llevar a cabo la entrevista, me di cuenta de que quien más emoción tenía por este encuentro era Mauren, debido a que, Don Luis era su abuelo y ella se sentía contenta de tenerlo en la clase. Los estudiantes empezaron a hacer sus preguntas y fueron ellos quienes demandaron sobre qué del pasado querían conocer, no obstante, como lo advierte Jelin (2002) “la entrevista de historia oral ... se da en un entorno de negociación y relación personal entre entrevistador y entrevistado” (p. 85).

Durante la entrevista los estudiantes preguntaron por los cultivos de café, por las haciendas cafeteras, por los caminos de herradura, por las mulas de carga, por los oficios de los hombres y las mujeres, por la temperatura apta para los cultivos de café y por las embarcaciones en las que se transportaba y exportaba el café, además, realizaron preguntas en torno a la plaza de mercado y hasta por la escuela donde estudian, además, sintieron curiosidad por saber cómo recolectaba el agua que antiguamente se consumía en los hogares y en la manera en cómo se cocinaba, es decir, que este encuentro suscitó en ellos el indagar por las condiciones de vida pasadas.

Durante esta conversación, observé que en los niños hubo algunos acontecimientos que les generaba más asombro y curiosidad que otros, por ejemplo, Mauren utilizó las experiencias de su niñez para guiar sus interrogantes hacia una comparación entre su infancia y la infancia de su

abuelo, lo que le permitió descubrir que la escuela era un lugar totalmente distinto y que en el pasado desde muy temprana edad los niños en lugar de estudiar se dedicaban a las labores del campo. Por su parte Neyer buscó reafirmar los conocimientos que tenía sobre la historia del café.

Para Juan Camilo fue más importante preguntar por cómo las personas accedían a servicios básicos como la energía y el agua, hallando que durante algún tiempo los hogares no contaban con estos servicios y que para acceder al agua las personas debían ir a las quebradas y transportar desde allí en cantinas este recurso hacia sus casas. Y por último, Juan David tuvo mayor interés por saber sobre cómo y hacia donde era transportado el café, aspecto que lo dejó muy impresionado, ya que, no se imaginaba que el café que se producía en Colombia era exportado en embarcaciones a otros países.

Figura 60

Los estudiantes entrevistando a Don Luis Soacha



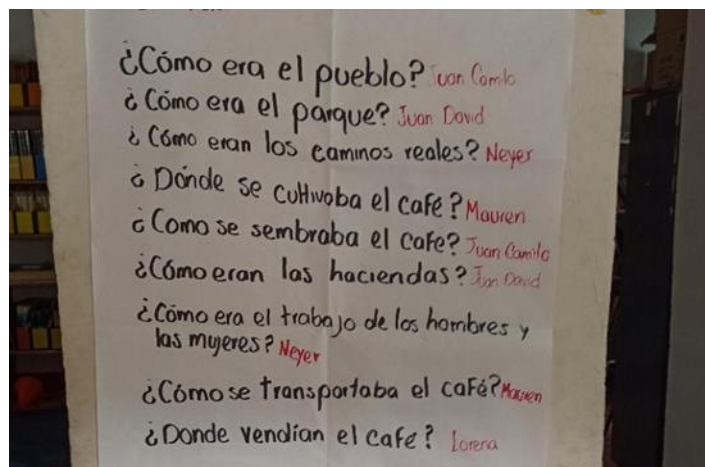
Nota. En esta actividad los niños entablaron un diálogo intergeneracional para conocer la historia del café en Pandi.

Este punto tuvo como resultado una doble reacción frente a los sucesos del pasado, por un lado, están las reacciones de quien habla y por el otro las de quien escucha, en la medida que cada uno elabora su propia representación del pasado de acuerdo con sus necesidades e intereses,

siendo la cotidianidad el primer referente que utilizaron los niños para incursionar sus interrogantes, ya que, eran conscientes que las prácticas y las labores de su contexto geográfico habían mutado.

Figura 61

Estructura de la entrevista elaborada por los estudiantes



Nota. Estas fueron algunas de las preguntas que los niños hicieron a Don Luis.

Otra actividad que estaba encaminada a seguir propiciando escenarios de diálogos intergeneracionales, tenía que ver con la realización de una salida pedagógica que tenía como interés complementar la enseñanza de la historia reciente del municipio a través de la exploración directa de las realidades locales, de forma que, pretendía que los niños se relacionaran con los vestigios del pasado que aún perviven en el presente y se situaran en las matrices de la temporalidad desde sus propias experiencias.

Planteé realizar una visita a uno de los pocos obrajes de panela que aún existen en el municipio, el de Don Guillermo Guasca, dado que, el oficio de la caña al igual que el café cumplió un papel fundamental en la economía del pueblo y moldeó los ritmos de vida de los lugareños. Además, esta interacción con el otro en la enseñanza de algún proceso histórico dirige

al estudiante por medio de la memoria colectiva a hechos del pasado interpretados por otras personas, con el propósito de que comprendan que la lectura de los eventos sociales e históricos hace parte de una construcción colectiva (Neira, 2012)

Había llegado el momento de la salida, eran las 2 de la tarde del 13 de febrero, un día bastante soleado y cálido. Durante el recorrido los estudiantes vieron el majestuoso paisaje pandinense que se imponía ante sus ojos, el cual les permitió rememorar las narrativas de Don Luis e imaginar cómo podría verse Pandi cuando existían los cultivos de café, las haciendas y los caminos de herradura, en otras palabras, fue un ejercicio reflexivo que hicieron los niños, el cual se dio gracias a que “la memoria ... está asociada a la contingencia y estriba en la instalación del sujeto en el tiempo y el espacio” (Orozco, 2022, p. 8).

Figura 62

Salida Pedagógica



Nota. Fotografía del camino que emprendí con los estudiantes al obraje de panela.

Figura 63*Paisaje pandinense*

Nota. A través de esta vista los estudiantes lograron imaginar cómo se vería Pandi en el pasado.

Luego de casi 2 horas de camino, nos encontrábamos ad portas de llegar al trapiche, desde lejos pudimos percibir un dulce aroma en el ambiente ¡En hora buena! exclamé, era el olor de la molienda, lo que significaba que era uno de esos días en los que el obraje funcionaba. Cuando llegamos a las instalaciones del trapiche, los niños observaron dos mulas cargadas de caña con la que se hacía la panela, evento que les generó asombro y lo relacionaron con las mulas arrieras de las cuales habían hablado en las anteriores clases. Después proseguí a ingresar con los estudiantes al obraje para conocer cómo era el proceso de la producción de la panela.

Figura 64

Mulas cargadas con caña



Estando allí Don Guillermo se dispuso a mostrar a los niños la estructura del trapiche y explicar su funcionamiento. Inició explicándoles el proceso de encender el motor que activaba el trapiche donde era molida la caña y sale el guarapo. Luego les contó sobre el recorrido que hacía este guarapo, indicando que éste primero pasaba a las calderas donde se limpiaba y se le sacaba la carrumba para después ser vertido a los fondos donde empezaba a templarse y convertirse en el melado con el que se elaboraba panela.

También les mostró el paso final de la elaboración de la panela, enseñándoles que una vez estaba listo el melado, este era vertido a una batea donde empezaba a batirse hasta que tomara una consistencia espesa, para luego ser echado en las gaveras que daban forma la panela. Mientras que Don Guillermo les hablaba de todo ello, los niños iban fotografiando el lugar, querían dejar registro de su visita

Figura 65

Don Guillermo explicando a los estudiantes el proceso de producción de la panela



Justo de terminada la explicación del proceso de la elaboración de la panela, Don Guillermo procedió a narrarle a los niños cómo se dividían las labores de los trabajadores en el obraje diciéndoles que para que el trapiche pudiera ponerse en marcha necesitaba de una persona que se hiciera cargo del corte y la carga de la caña en las bestias, de los trapicheros quienes eran los que molían la caña, del relimpiador el cual se encargaba de quitar la carrumba del guarapo, del templador cuyo trabajo consistía en templar el melado con el que se hacía la panela, del gaverero quien se encargaba de echar el melado a la gaveras para que se enfriara y se convirtiera en panela y del echa fuego siendo su tarea prender y mantener el fuego de las calderas.

Una vez que los niños vieron todo el proceso de la producción de panela me dispuse a hablar con ellos y conocer sus opiniones sobre la experiencia y lo que aprendieron de la visita al trapiche. Entre los aportes brindados por cada uno puede extraer que los estudiantes que era la primera vez que veían un obraje de panela y por ende el proceso de elaboración de la misma. Expresaron que era un trabajo difícil y agotador para los obreros que trabajan allí, arguyendo que

debían soportar el calor que se concentraba dentro de ese lugar y era una labor que demandaba mucha fuerza física, esto a razón de que se dieron cuenta que los obreros trabajaban sin descansar.

Finalmente, los niños se conmovieron con las bestias que se utilizaban para cargar la caña, pues creyeron que el peso de la caña con el que se cargaban las mulas hacía que estas se agotaran y debilitaran. Por otro lado, relacionaron esta visita con su cotidianidad, por ejemplo, Mauren expuso que por fin había comprendido donde su abuela compraba la panela con la que ella hacía el tinto, ya que, no tenía claro que la panela que consumían en casa se producía en este lugar y dijo haber recordado a Don Guillermo (comunicación personal, 13 de febrero de 2023).

Después de que los niños se acercaran al pasado cafetero de su municipio a través de las narrativas de las experiencias de los miembros de su comunidad, me dispuse a interrogar la manera en cómo los estudiantes se estaban relacionando con este pasado, por tanto, busqué que ellos a partir de sus propios relatos logaran manifestar, a través de un taller de cartografía, cómo interpretaban y significan los hechos que son objeto de la memoria colectiva pandinense.

Este ejercicio fue para los niños un espacio de negociación, ya que, debían ponerse de acuerdo frente al qué del pasado representar, razón por la que entendieron que la memoria es una construcción colectiva que se realiza a partir de diferentes perspectivas. En consonancia con esto, en la elaboración del mapa los estudiantes representaron las haciendas cafeteras, los cultivos de café y de caña, el centro urbano del pueblo, los caminos de herradura, las mulas de carga, los trapiches y las quebradas, siendo estos los aspectos claves con los que simbolizan el pasado dado que estos adquirieron mayor significado para ellos en su proceso de aprendizaje.

Figura 66*Taller de cartografía*

Nota. Por medio de esta actividad los estudiantes hicieron una representación de los elementos que según ellos configuran la memoria colectiva de su comunidad.

Por otra parte, a través del taller cartográfico los niños llevaron a cabo una reflexión sobre las condiciones sociales pasadas y presentes de Pandi, dado que, se percataron que su territorio ha sufrido grandes transformaciones y ellos eran testigo de esto. En ese sentido, los estudiantes expresaron que las actividades agrícolas se desplazaron a escenarios diferentes a los del cultivo de la caña y el café, refirieron que las haciendas cafeteras habían desaparecido, así como han ido desapareciendo los caminos reales, de la misma manera identificaron que la densidad poblacional disminuyó, pues los niños conciben que ahora hay menos habitantes que antes.

Asimismo, hablaron de las quebradas, puesto que, aprendieron gracias a Don Luis que ahora quedan pocas, expresaron que antiguamente las casas se construían con materiales como el barro, la boñiga y madera, información que obtuvieron también de él y desde sus saberes previos, y por último, entendieron que son pocos los obrajes de panela que aún existen, ya que, también han tendido en desaparecer.

Bajo la premisa de esta lectura que hicieron los niños de las transformaciones de su territorio, se evidencia que la interpretación que hicieron de los hechos del pasado atravesaron sus subjetividades, siendo este el caso de Juan Camilo quien expresó que las personas deberían cuidar mejor a Pandi, agregando que en especial lo deberían hacer los turistas: “es que quienes visitan el pueblo botan la basura a la calle y no lo cuidan” (Juan Camilo, comunicación personal, 14 de febrero de 2023).

Aparte de esto, este estudiante relató que era importante aprender el pasado del pueblo, para que todos conociéramos su historia y de esta manera aprender a quererlo y cuidarlo de él (Juan Camilo, comunicación personal, 14 de febrero de 2023). Ante sus palabras, queda en evidencia que la memoria colectiva ancla en las personas un sentido de pertenencia con el lugar que habitan. Por tanto, “hay que posibilitar a las comunidades al acceso al pasado y de forma privilegiada coadyuvarles en la reconstrucción del que le es propio, tarea ineluctable en la reconstrucción del tejido social” (Orozco, 2022, p. 10).

Ahora, cabe resaltar que dentro de los hechos del pasado existieron también acontecimientos que ocasionaron dolor en el seno de esta comunidad, razón por la que, necesitan ser rememorados y transmitidos a través de la memoria colectiva para entender las marcas que dejaron estos eventos y evitar en el presente su repetición. Por tanto, en lo que respecta al dolor,

Jelin (2002) sugiere que debemos “aprender de él, derivar del pasado las lecciones que puedan convertirse en principios de acción para el presente” (p. 58).

Los acontecimientos traumáticos que se dieron en el pasado del municipio de Pandi, estuvieron relacionados con el hecho histórico denominado como el periodo de La Violencia en Colombia, hecho que tuvo repercusiones directas en el escenario local. Para empezar a hablar sobre este suceso histórico con los niños, en un primer momento propuse que observaran un video en el que se describían las causas y consecuencias del periodo de La Violencia, evento que según los niños no tenían conocimiento alguno.

En relación con los comentarios que los estudiantes hicieron sobre este hecho histórico, me di cuenta de que no era tarea sencilla abordar este tema con ellos. Hasta ese momento esa había sido una de las sesiones que más confrontación había generado en mí, me sentí muy desconcertada e incapaz de hacer que los niños reconocieran las implicaciones sociales de este suceso. Para ellos la violencia debía ser enfrentada con más violencia, en tanto que expresaron que si a ellos los violentaban responderían de igual forma: “si me vienen a joder a mí o mi familia los cojo a machete” fueron las palabras de Juan Camilo (Comunicación personal, 15 de febrero de 2023), que luego fueron compartidas por los demás niños.

Esta situación me generó desconsuelo, debido a que, observé que para los estudiantes el único medio de justicia es la que se toma por mano propia o la justicia punitiva, no obstante, intenté explicarles las implicaciones de estas acciones y en su lugar les propuse alternativas como el diálogo y el perdón, conllevando la discusión hacia la justicia restaurativa. Aunque traté de cuestionar el posicionamiento de cada uno frente a los actos de violencia, al final entendí que la comprensión sobre este tema por parte de ellos no dependía exclusivamente de un día, sino

que requiere de un debido proceso y de diferentes rutas de acción que permitan que los estudiantes asuman la violencia desde una postura más reflexiva.

Después invité a los niños a visualizar un video donde algunos de adultos de la tercera edad de la comunidad narraban las experiencias personales o colectivas que vivieron durante este suceso histórico, actividad que me permitió realizar una correlación entre memoria, emociones y sentimientos con el objetivo de que los estudiantes reconocieran que existen acontecimientos que ocasionan daños en la vida de las personas, los cuales al ser recordados generan un sentimiento de dolor, pero a pesar de ello, necesitamos hablar de las heridas del pasado para no olvidar y de esta forma aprender a comprometernos a no repetir acciones que puedan llegar a lastimar otras personas.

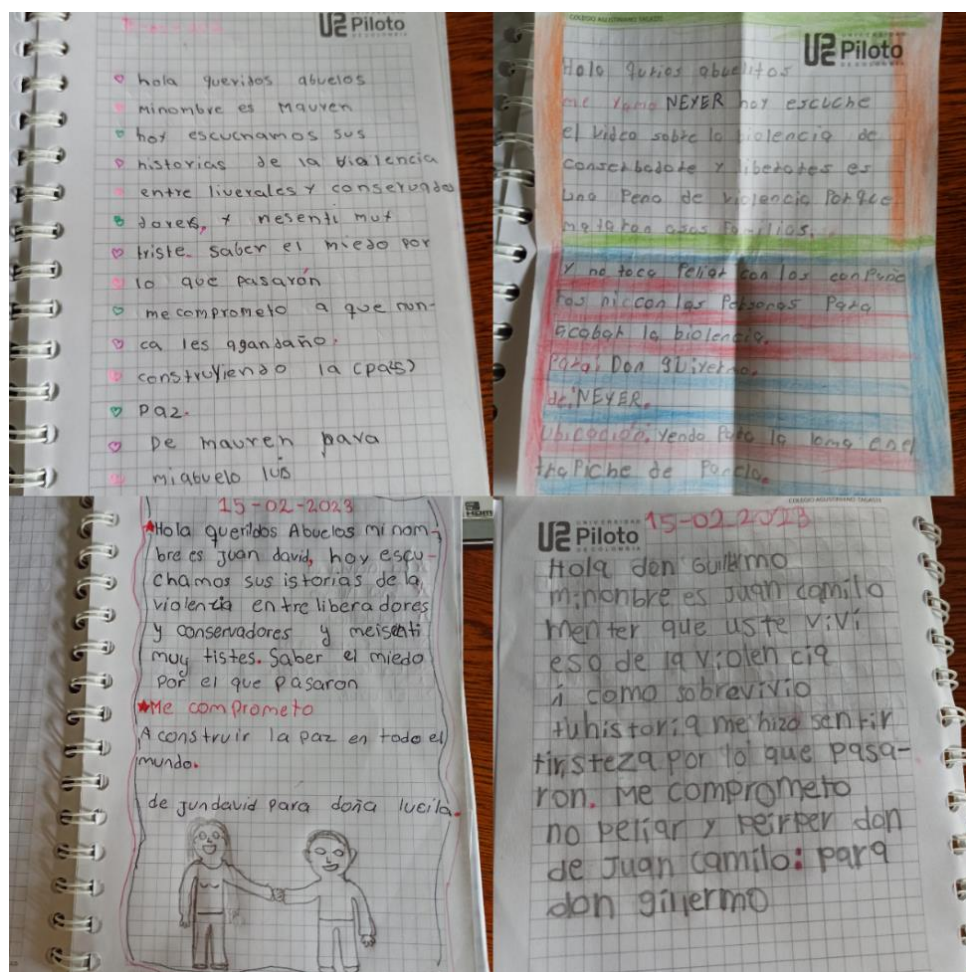
Partiendo de este ejercicio, es acertado pensar que en los trabajos de la memoria es necesario contar con la presencia de un otro, puesto que, no tener a quien dirigirse para comunicar la manera en cómo se afirma y reconoce la realidad hace que el relato se destruya, por ende, es menester hallarse con otros que sean capaces de interrogar y expresar curiosidad por un pasado doloroso, pero también capaces de sentir compasión y empatía (Jelin, 2002). Por consiguiente, consideré oportuno pedir a los niños que escribieran en sus cuadernos viajeros una carta de solidaridad a alguno de estos abuelos que presenciaron, con el interés que desarrollaran el valor de la empatía.

Por tal motivo, pedí a los niños expresar en dicha carta las emociones y los sentimientos que les generó escuchar las historias de vida de estas personas, así como también les comuniqué que escribieran sus compromisos frente al emprendimiento de acciones que conllevaran a la no repetición de escenarios violentos, conduciendo en ellos una postura reflexiva hacia la alteridad.

Cuando leí las cartas hechas por los niños, paradójicamente me di cuenta de que tomaron una postura distinta frente a los hechos violentos y llegaron a posicionarse desde un escenario de paz, donde asumieron esta palabra como garante de la no violencia. Además, en sus relatos se vio reflejado que las narrativas de los abuelos trastocaron las subjetividades de los estudiantes, debido a que, fueron capaces de exponer los sentimientos que les provocó oír sus testimonios. Finalmente, los estudiantes expresaron que les hubiera gustado hacer llegar sus cartas a cada uno de sus destinatarios porque querían que las víctimas de la violencia conocieran que su testimonio los había conmovido y además buscaban ser solidarios.

Figura 67

Cartas de solidaridad en apoyo a las víctimas del periodo de La Violencia



Cada día que pasaba era uno más en el que ponía a prueba mi rol como docente, esta práctica generó en mí muchas emociones. Hubo días en los que me sentía muy a gusto al ver cómo los niños les entusiasmaba estar en mi clase, sin embargo, también existieron momentos en los que sentía que las actividades que planeaba no eran suficiente, puesto que, en ocasiones no lograba captar toda su atención, razón por la cual se distraían y no se interesaban por las clases.

Ser creativo, tener siempre un plan Z, aprender a improvisar, conocer los gustos y los intereses de los niños es un elemento clave para que ellos se sientan atraídos por las actividades, eliminar los autoritarismos y las jerarquías, pero sin perder el respeto del grupo, jugar con los estudiantes, en fin ... Aprendí que estas son algunas consideraciones para tener en cuenta en el quehacer de la labor docente. Sin duda esta experiencia me permitió entender lo difícil que puede llegar a ser esta profesión y que es ahí en la práctica donde empezamos a construir nuestro rol.

Dando continuidad a este trabajo entre memoria y pedagogía, examiné que sería pertinente llevar al aula las costumbres y prácticas culturales que se desarrollan en el municipio, esto a razón de que, en la memoria colectiva también se inscriben los acervos de la cultura de una comunidad, puesto que, quienes recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos” (Jelin, 2002, p. 20)

Para ello implementaría ahora un nuevo eje temático, emprendiendo con los niños un viaje a las celebraciones y festividades como parte de las tradiciones y costumbres de nuestra comunidad. Por eso, como primera instancia para hablar sobre este tema tuve en cuenta sus propias experiencias, de tal forma que, inicialmente los niños compartieron y dialogaron a través de algunas fotografías aquellas celebraciones más comunes que se hacen en casa, donde especialmente resaltaron las festividades que giraron en torno a los cumpleaños, las navidades, los años nuevos, la graduación de preescolar y hasta el día de disfraces.

Este ejercicio posibilitó que los niños reconocieran que todos celebraban los mismos acontecimientos y que además coincidía la manera en cómo eran llevados a cabo, por tanto, partí de sus experiencias para introducirlos al concepto de costumbre el cual fue construido a partir de las nociones de los estudiantes. En ese orden de ideas, para los niños la palabra costumbre significó lo siguiente: *las costumbres son las prácticas que compartimos y realizamos con los demás. Las fiestas, la comida o las creencias religiosas son parte de las costumbres.*

Seguidamente, les indiqué a los estudiantes seleccionar la celebración que más era de su agrado y realizaran una breve historieta en donde describieran cómo ellos celebraban dicho evento para luego construir un Frizo. Herramienta que posibilitó que los estudiantes significaran estos acontecimientos, con el propósito de que entendieran que estas prácticas favorecen la unión familiar y la amistad.

Figura 68

Frizo de las costumbres



Más tarde me dispuse a hablar con ellos acerca de las celebraciones y las festividades que se celebran en Pandí, donde pude identificar que únicamente tenían conocimiento de las ferias y fiestas del 6 de enero, ya que, aseguraron no haber escuchado hablar de la celebración del Señor de la Salud. Este asunto refleja una fractura en las creencias y costumbres de la comunidad, puesto que, a diferencia de la generación de la tercera edad, los niños no muestran interés por los ritos religiosos y las peregrinaciones, una hipótesis de esto puede estar encaminada a que muy probablemente sus padres tampoco participan de este escenario.

Frente a lo anterior, Jelin (2002) argumenta que “existen tradiciones y costumbres incorporadas como prácticas cotidianas, no reflexivas, cuyo sentido original se ha perdido en el devenir y los cambios históricos del tiempo” (p. 24). A partir de esta relación temporal, puede inferirse que en el presente las formas en cómo las personas interactúan con lo religioso se están transformando y adquiriendo nuevos sentidos, puesto que, con el transcurrir del tiempo los grupos sociales van modificando sus prácticas y reinterpretando el mundo.

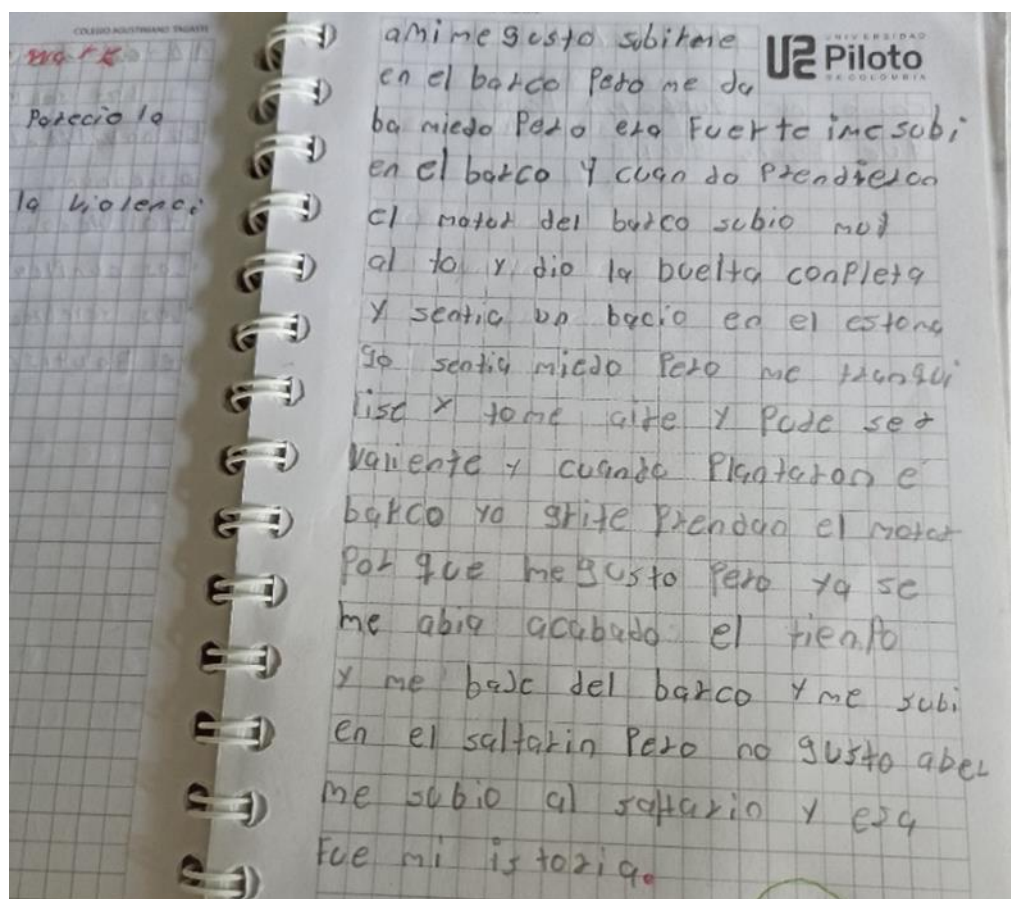
En relación con sus experiencias sobre la celebración de las fiestas del 6 de enero, pude percibir que los niños dan sentido a este acontecimiento a partir de los intereses demandados por la etapa de la vida en la que se encuentran: la infancia. De acuerdo con esto, a partir de sus propias vivencias, ellos resaltaron algunas similitudes y diferencias que encontraron frente al cómo se realiza y realizaba esta celebración, enfatizando especialmente sobre las corridas de toros, donde mencionaron que en la actualidad ya no se pueden hacer este tipo de eventos, debido a que, el gobierno había prohibido las corralejas, ya que, en palabras de Neyer “es maltrato animal” (comunicación personal, 16 de febrero de 2023).

Del mismo modo, expresaron que a diferencia de lo que cuentan los abuelos, ellos experimentan las fiestas de otra manera, siendo este un espacio para el juego y la diversión: “A

mí me gusta echarle espuma a las personas y comprar el tarro más grande para divertirme más” (Juan Camilo, comunicación personal, 16 de febrero de 2023) “A mí me gusta montarme en el barco y hacerme en la punta, es más chévere hacerse ahí” (Neyer, comunicación personal, 16 de febrero de 2023).

Figura 69

Experiencia de Neyer en relación con la celebración del 6 de enero



Nota. En este escrito Neyer describe y da sentido a su participación en las fiestas del municipio.

Imaginemos Juntos a Pandi en el Futuro

Para cerrar este trabajo de la memoria que hice con los niños de grado quinto, consideré pertinente situar a los niños en su realidad social, con el propósito que reconocieran que al igual

que las otras personas, ellos también son miembros de la comunidad a la cual pertenecen y por tanto podían asumirse como niños agentes de cambio capaces de protagonizar un papel activo dentro del contexto en el que habitan. De tal manera que, quería lograr que los estudiantes establecieran relaciones significativas con la memoria colectiva de su pueblo para que de la mano con el presente consiguieran problematizar el devenir histórico de su colectividad.

En ese sentido, fue necesario crear un escenario propicio para entender la forma en que los estudiantes incorporan a sus narrativas las visiones de futuro que tienen para con su comunidad partiendo de sus realidades pasadas y presentes. En consecuencia, como estrategia de intervención planteé la construcción colectiva de un cuento, en el que, articulando las narrativas reales y ficticias de los estudiantes, ellos alcanzaran a plasmar sus sueños y deseos hacia la proyección de nuevos horizontes.

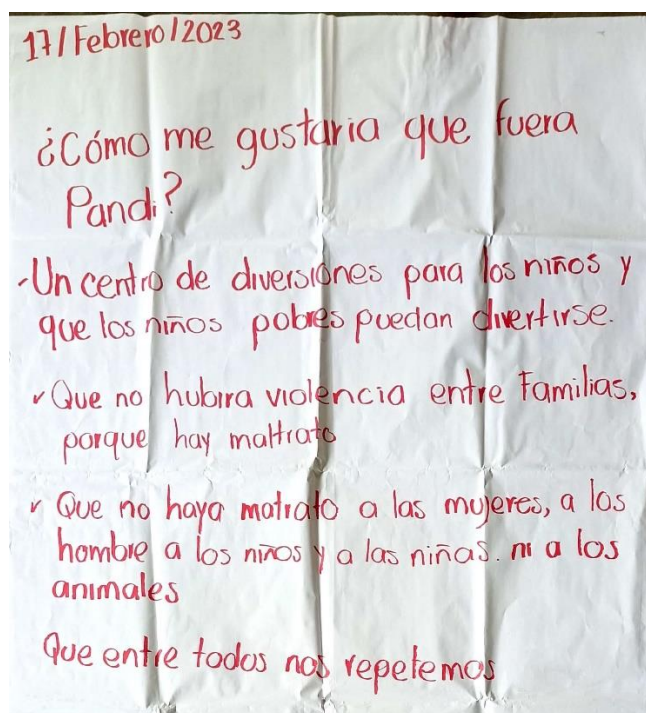
De acuerdo con Jackson (1998) el uso de la narrativa en la enseñanza tiene una doble función: la primera es una función *epistemológica*, en cuanto que los relatos contienen un saber social, es decir que, se convierten en un saber compartido acerca de una serie de historias, las cuales las forjan en los sujetos el sentimiento de hacer parte de una comunidad; y la segunda es una función *transformadora*, en este sentido el autor apunta que los relatos pueden transformarnos o transfigurarnos, en tanto que, nos transportan a diferentes escenarios y formas de sentir y estar en el mundo.

Para empezar con la construcción del cuento, en primer lugar, pedí a los niños que pensarán un futuro para Pandi y así abrir un espacio de conversación donde ellos pudieran expresar sus ideas. Este punto me permitió previsualizar a la memoria como sentido de esperanza, ya que, tal como lo argumenta Orozco (2022) los trabajos de la memoria deben incursionarse a favor del anhelo y del deseo, puesto que, “la esperanza hace posible la

movilización social ... posibilita que se persiga la utopía y hace posible la capacidad de agencia y resistencia” (p. 12).

Figura 70

Las perspectivas de futuro que tienen los estudiantes de Pandi



Nota. Esta actividad permitió que los niños problematizaran el presente a través de sus experiencias y agenciaran su capacidad propositiva.

A medida que los niños iban mencionando sus perspectivas a futuro a la par iban dejando en evidencia la manera en cómo cada uno se relaciona con su contexto social. Además, el ejercicio hizo que los niños pensarán en la otredad, llevándolos a un espacio de reflexión, el cual “no se hace únicamente sobre el sí mismo, sino que se centra en la relación del sujeto con el mundo del que participa y crea” (Duque et al., 2016, p. 137).

Por ende, a través de esta actividad los niños fueron capaces de realizar una apuesta política, debido a que, los conllevó a plantear un escenario de transformación en las relaciones

sociales de su comunidad. Al respecto, los procesos sociales que se ven envueltos bajo los parámetros de cambio regularmente suelen ser acompañado por procesos de reflexión (Jelin, 2002), por tanto, “la mediación de procesos reflexivos, los ejercicios de memoria, la construcción de narrativas, entre otros, posibilitan que una realidad concreta sea reconocida y leída críticamente” (Duque, et al., 2026, p. 138)

En correspondencia con las representaciones e imaginarios de los niños, debo confesar que existieron situaciones que me interpelaron cómo futura docente, ya que, a través de sus narrativas ellos relataron situaciones que generaron en mí tensión por su complejidad, este fue el caso de Neyer quien indicó que le gustaría que en Pandi no hubiera maltrato intrafamiliar, relato el cual complementó agregando que tampoco le gustaría que violaran a las mujeres, justo al escuchar sus palabra quedé anonadada y no supe cómo reaccionar, lo único que se me ocurrió en ese momento fue cuestionar el porqué de sus palabras, donde indicó que él sabía de algunos casos y ante esa situación no supe decir nada más.

Posiblemente el contexto social en el que se desenvolvía Neyer, hizo que él explorara situaciones que lo llevaron a reconocer diferentes tipos de violencia, entre esas la sexual, pero lamentablemente no logré entender cómo él percibe esta clase de violencia, debido a que, mi incapacidad de actuar me impidió hablar abiertamente sobre este tema con él y con los demás niños.

Otro de los aportes que me llamó la atención fue el de Juan Camilo, ya que, inicialmente él había propuesto un centro de diversiones para los niños pobres, idea que poco a poco fue ampliando y terminó expresando que sería mejor que “existieran tres centros de diversiones, uno para los niños pobres, otro para los niños acomodados y uno para los niños ricos” (Juan Camilo, comunicación personal, 17 de febrero de 2023), argumento que me permitió apreciar que este

estudiante ya viene entablando algunas distinciones entre clases sociales y puede contrastar la desigualdad social de su contexto.

Como miembro de la comunidad y desde mi rol docente pude reconocer que la escuela convoca dos escenarios que se relacionan entre sí, por un lado, se encuentra el ámbito académico y de formación de los estudiantes y por el otro el contexto de la realidad social de los mismos, motivo por el que no podemos desligar los dos escenarios y verlos como dos entes aislados, ya que, los estudiantes hacen parte de una comunidad y desde luego son permeados por las realidades sociales que a diario experimentan.

Hago esta anotación porque durante este proceso formativo para mí y para los niños evidencié que existen problemáticas que provienen desde afuera de la escuela, el egoísmo, el narcisismo, los actos violentos, la discriminación, entre otros, son sucesos que se presentan en el escenario escolar pero que son enmarcados por las condiciones sociales en las que viven los niños, puesto que, ellos son receptores y reproductores de las acciones que presencian dentro de sus hogares, en los medios de comunicación, en redes sociales o en sus procesos de socialización con los demás miembros de sus comunidad.

Continuando con mi relato sobre la construcción del cuento, en un segundo lugar, nos dispusimos a crear la historia de éste. Para hacerlo, invité a los niños a sentarse en mesa redonda y empezar a estructurar su trama a partir de sus propuestas. En relación con esto, los estudiantes plantearon realizar la historia de unos superhéroes, personajes a los que les asignaron un nombre y unas características propias.

Figura 71

Personajes de los superhéroes



Figura 72

Cuento Los Súperniños de Grado Quinto

BANG!

LOS SUPERNIÑOS DE GRADO QUINTO

Érase una vez un hermoso pueblo llamado Pandi. Este era un pueblo muy misterio y se encontraba lleno de lugares mágicos con personas mágicas.

En Pandi vivan tres niños que se llamaban: Pulk, Flash, Eléctrico. Y una niña que se llamaba Súper Mauren.

A estos niños les gustaba jugar como todos los niños, sin embargo, estos ellos tenían un secreto, eran niños que poseían superpoderes con los cuales quería salvar el mundo.

Pulk tenía el poder de ser inmortal, podía volar hasta las nubes del cielo y nadar en lo más profundo del agua. Él era un

POW!

pageborders.org

BANG!

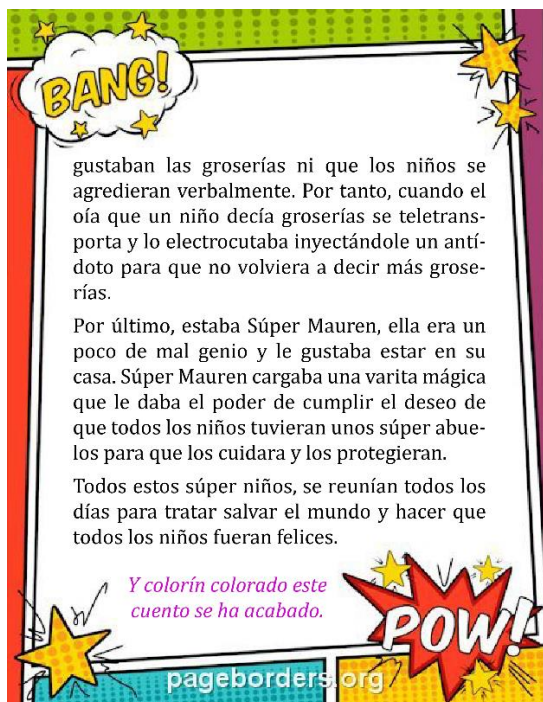
niño muy chistoso y le gustaba divertirse, por eso él quería que en Pandi existiera un centro de diversiones gratis para que lo niños pobres pudieran jugar y divertirse allí, para conseguirlo Pulk hablaría con el presidente y de esta manera llevarle alegría los niños de Pandi.

Flash era un niño muy travieso y tenía el poder de correr muy rápido. A Flash no le gustaba la violencia, por eso cuando veía que un villano iba a maltratar a cualquier niño o niña, él corría muy rápido para salvarlos.

Electricista era el otro niño con superpoderes, él tenía el poder de ser muy fuerte, tenía odio biónico, vista de águila y podía teletransportarse. A este súper niño no le

POW!

pageborders.org



Nota. Este cuento fue creado por los niños a partir des la representaciones de su realidad.

Ya creado el cuento, propuse a los niños a enseñar su trabajo a los otros estudiantes de la escuela, actividad que les llamó la atención e incluso se imaginaron presentando su cuento en el parque principal del pueblo. Para poder llevar a cabo esta actividad se eligió que se haría a partir de una representación teatral de títeres, para hacerlo, primeramente, debimos transformar el cuento en un guion.

Para poder realizar esta actividad, cada niño tuvo que elaborar el títere con el que personificarían su respectivo superhéroe. Cada uno se hizo responsable de la hechura de su propio personaje y mientras trabajan en ello, observé que todos tenían algo en común, buscaban que sus títeres quedaran lo más bonito posible marcándoles su propio estilo, además fue un ejercicio fue de gran disfrute para los estudiantes, nunca los había visto tan concentrados y motivados haciendo una actividad.

Figura 73

Guion de la obra de teatro con títeres

OBRA DE TEATRO LOS SUPERNIÑOS DE GRADO QUINTO

- **Narradora:** Hoy les vengo a contar la historia de 4 niños superhéroes que vivían en un mágico lugar y soñaban con salvar el mundo. Estos niños son Pulk, Flash, Eléctrico y Súper Mauren y continuación se los voy a presentar.

- **Narradora:** Con ustedes Pulk.

- **Pulk:** Hola soy Pulk, soy un superhéroe muy chistoso. Yo tengo el poder de ser inmortal, volar muy alto y nadar en lo más profundo del agua. Mi sueño es que en Pandi allá un centro de diversiones gratis para que los niños pobres puedan divertirse, para lograrlo voy a hablar con el presidente, adiós.

- **Narradora:** Ahora démosle la bienvenida a Flash.

- **Flash:** Hola mi nombre es Flash, soy un superhéroe travieso que puede correr muy rápido.

No me gusta la violencia por eso sueño con un mundo donde no maltraten a los niños y si veo que un niño está siendo maltratado correré muy rápido para salvarlo. Chao.


- **Narradora:** Ahora con ustedes eléctrico.

- **Eléctrico:** Soy el niño eléctrico, tengo vista de águila, oído biónico y me puedo teletransportar, a mí no me gustan los niños groseros, por eso cuando escuche a un niño decir groserías me teletransportare y lo electrocutaré para inyectarle un antídoto y no vuelva a decir ninguna grosería. Nos vemos luego.

- **Narradora:** Y por último, la única niña con súper poderes, Súper Mauren.

- **Súper Mauren:** Hola a todos, yo me llamo Mauren y tengo bajo mi poder una varita mágica que le regala a los niños tristes unos super abuelos para que los cuiden y los protejan. Hasta la próxima.

- **Todos los niños:** Hasta luego, tenemos la tarea de salvar el mundo.



Nota. El cuento “Los Super Niños de Grado Quinto” fue adaptado a una obra de teatro con el fin de que los niños pudieran compartir a los demás estudiantes sus narrativas.

Figura 74

Los estudiantes con sus títeres



Un tercer aspecto tener en cuenta fue el ensayo del libreto de la obra teatral de títeres y luego poner en marcha la puesta en escena. Una vez estuvo todo listo, los niños de quinto exhibieron su obra de teatro, donde vi en ellos un gran esfuerzo por hacer las cosas bien y así fue, ya que, a pesar de algunos “errores técnicos” las risas no faltaron y se podía observar que todos los estudiantes se gozaron esta actividad.

Figura 75

Presentación teatral de títeres llevada a cabo por los estudiantes de grado quinto



Al terminar la presentación teatral, los demás niños expresaron sus puntos de vista respecto con la obra, llamándome la atención la intervención que hizo David un niño de tercero, quien centró su interés por el personaje de Neyer y expresó lo siguiente: “A Pulk no le gustaba la violencia, pero como lo dice Neyer no cuenta” (Juan David, comunicación personal, 21 de febrero de 2023). Esta situación dejó prever que este niño partiendo de su relación con Neyer, hizo una comparación entre la narrativa y las acciones de su compañero, identificando incoherencias en su relato.

Esta acción de denuncia por parte de David me remitió a pensar la importancia de la implementación de la cátedra de paz en la escuela. Considero urgente involucrar en el proceso formativo de los estudiantes la aprehensión y las prácticas acciones de resiliencia, perdón,

reconciliación y no repetición y logren reconocer que la agresión directa o simbólica impiden escenarios escolares y sociales libres de violencia.

Para terminar este trabajo de la memoria en la escuela, como acto simbólico de la culminación de este proceso con los niños se dio cierre a La Caja De La Memoria, la cual contenía todos los recursos y trabajos que hicieron los estudiantes a lo largo de las sesiones. Para sellarla, cada niño tomó una cuerda de lana la cual ataron a la caja y de esta forma entendieron que ésta no sería abierta sino hasta dentro de 10 años y exponiéndoles que allí habían quedado guardadas nuestras memorias. Esta situación llamó mucho la atención de ellos, ya que, refirieron que serían grandes para cuando eso sucediera, por ejemplo, Mauren dijo que para cuando eso ocurriera ellos tendrían entre 19 y 20 años (comunicación personal, 21 de febrero 2023).

Adicionalmente, ellos me pidieron buscar un lugar seguro para guardar esta caja, con el fin de garantizar su apertura y que ésta no se extraviara. “Profe guárdela usted, porque acá en la escuela la botan” fueron las palabras de Mauren (comunicación personal, 21 de febrero 2023), por su parte Juan Camilo agregó lo siguiente “si profe, guárdela en su casa y allá la cuida bien” (comunicación personal, 21 de febrero 2023).

Por último, Juan David (comunicación personal, 21 de febrero 2023) expresó: “voy a hablar con mi mamá para que no me lleve a estudiar a Bogotá para estar aquí y poder abrir la caja”. Sus comentarios me hicieron entender el significado que adquirió La Caja de la Memoria para todos ellos, la habían convertido en un objeto importante de la memoria, motivo por el que me exigían que cuidar de ella, ya que, les preocupaba que sus memorias que estaban contenidas allí llegaran a desaparecer.

Figura 76*Cierre de La Caja de la Memoria*

Nota. Todos los niños participaron y se apropiaron de esta actividad, dado que esta caja representó para ellos un dispositivo de la memoria en la que se conservan sus recuerdos.

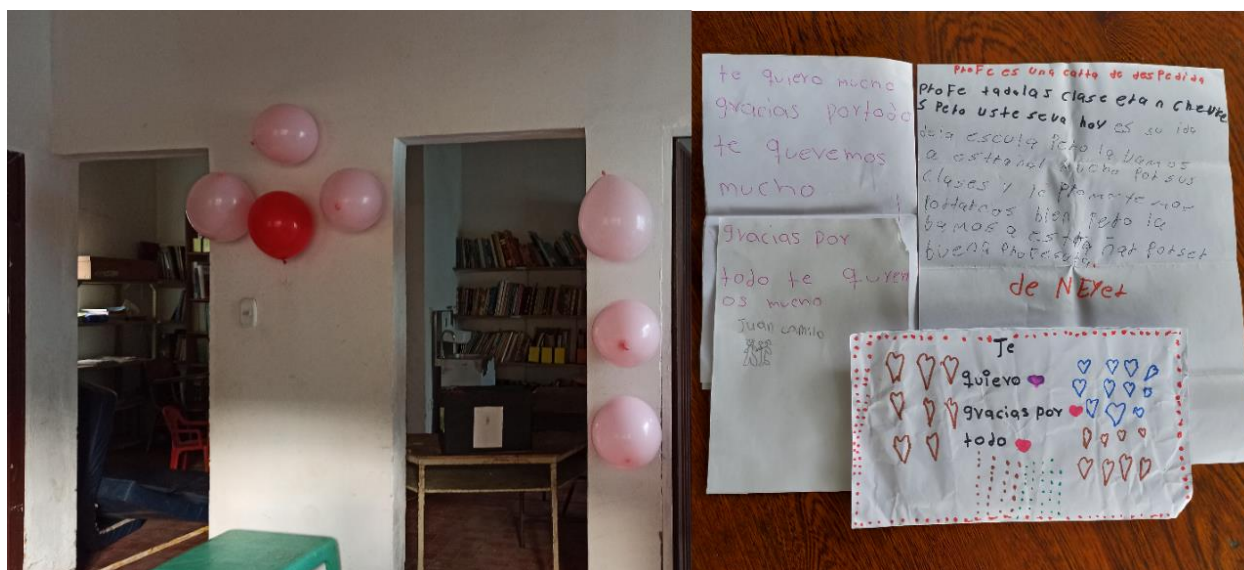
Antes de finalizar con la sistematización de mi intervención pedagógica, describiré la experiencia de mi última clase estando con los niños, siendo quizás el día más emotivo para mí. Eran las 7 de la mañana del martes 21 de febrero. Mientras que todos los niños de la escuela se encontraban jugando, mis estudiantes de quinto llegaron directo al salón y no volvieron a salir, debido a que, quisieron realizarme una sorpresa de despedida, propuesta que había emergido de cada uno de ellos y trabajaron en equipo para llevarla a cabo.

De modo que, cuando ingresé al salón me encontré con un salón decorado por bombas rosadas y rojas, al igual que cartas escritas por ellos mismos y con algunas frutas que me tenían como detalle. A la vez se lanzaron sobre mí para abrazarme y expresar lo mucho que me querían y la falta que les iba a hacer. Este acto que tuvieron los niños conmigo, fue un gesto muy bonito

de agradecimiento por parte de ellos, lo que me permitió darme cuenta de que a pesar de que no lo creyera había hecho un buen trabajo, razón por la que me había ganado su cariño.

Figura 77

Fotografía de la despedida que prepararon los estudiantes a su profesora



A través de esta experiencia entendí que en los procesos de enseñanza y aprendizaje entre maestros y estudiantes se crean vínculos afectivos, ya que, al fin y al cabo, quienes se están relacionando son sujetos que sienten un mundo abismal de emociones. También aprendí que dependiendo de la manera en cómo uno desde su rol docente se muestre ante los estudiantes puede llegar a generar apatía o aceptación por parte de ellos.

Por último, a pesar de todo, sentí que este proceso hizo que los niños experimentaran un espacio diferente en la escuela, debido a que, de cierta forma sentía que mis clases los situaba en una nueva cotidianidad, esto a razón de que siempre fueron insistentes en decir que no me fuera y cada vez que se daba por terminada una sesión me pedían quedarme un rato más con ellos.

Como Punto Final

Después de haber descrito las reflexiones que giraron en torno a mi experiencia de este trabajo de la memoria con los niños, la cual dejó en mí un cúmulo de aprendizajes y recuerdos valiosos en este primer peldaño de mi ejercicio como docente, considero importante anotar que las actividades que planteé en esta propuesta de enseñanza me permitieron trabajar en el aula la memoria colectiva pandinense, ya que, posibilitaron que los niños se acercaran a otras realidades de su contexto y alcanzaran a reconocer los procesos sociales, culturales, económicos y políticos del pasado reciente de su comunidad.

De igual forma, este ejercicio fue una oportunidad para que los niños entendieran como los hechos históricos nacionales permean las esferas del escenario local, así como también que la historia se construye a partir de experiencias cotidianas. Por otro lado, situar a los niños en los estribos de la memoria colectiva favoreció que ellos se sintieran parte de una colectividad contribuyendo así un sentido de pertenencia con el territorio para que en el futuro, aunque parezca utópico, logren llevar a cabo prácticas emancipatorias que les permitan superar las desigualdades e injusticias del pasado y el presente y de esta forma transformar el devenir de su comunidad.

Frente a este compromiso con el otro como ciudadanos, me remito a indicar que la construcción del cuento brindó un pequeño aporte para agenciar la voluntad política de los niños hacia la creación de un mundo diferente, ya que, esta actividad permitió que los niños identificaran algunas problemáticas de convivencia con los demás por medio de un proceso reflexivo donde a través de subjetividades empiezan a dar sentido a su realidad.

Adicionalmente esta propuesta pedagógica encaminó el desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje que responde a las exigencias que interpone los Estándares Básicos De Competencias en Ciencias Sociales (Ministerio de Educación Nacional, 2006) en donde se propone que se debe articular el conocimiento científico con el saber cultural y brindar las herramientas necesarias para que los estudiantes alcancen a comprender su entorno y aporten a su transformación.

En ese sentido y en relación con los objetivos, puedo afirmar que se cumplieron con los parámetros establecidos y tenidos en cuenta en este trabajo de grado, así que: en lo que respecta al objetivo general logré llevar a cabo un análisis de los elementos que componen la memoria colectiva pandinense para luego ser transmitidos a los niños con el fin de que ellos logran reflexionar acerca del pasado de su comunidad, esto se puede ver en la fase dos de la intervención pedagógica. Ahora en cuanto a los objetivos específicos, recurrir al diálogo intergeneracional posibilitó que se pudieran identificar las narrativas de vida que configuran la memoria colectiva pandinense para luego ser convertidas en una propuesta de enseñanza que posibilitara que los estudiantes comprendieran elementos que configuran el pasado de su territorio.

Si bien los objetivos fueron alcanzados, considero importante indicar que aunque los estudiantes comprendieron los procesos sociales del pasado de su municipio, llevar procesos reflexivos frente a las dinámicas que se dieron es sumamente complejo, ya que, a pesar de que lograran reconocer su entorno a partir de las narrativas de los adultos mayores, los estudiantes no alcanzaron a divisar las luchas y las problemáticas del pasado, razón por la que se quedaron con una mirada romantizada e idealizada del mismo, dado que, en contraste con el presente en ellos había un sentimiento de añoranza por las dinámicas que giraron en torno a los cultivos de café y

también tenían el anhelo de que el parque central se convirtiera nuevamente un lugar de congregación de los habitantes del pueblo.

Por último, en relación con La Caja De La Memoria debo decir que en un primer instante quise donarla a la institución educativa, sin embargo, finalmente decidí que sería yo quien la guardaría, esto a razón de que proyecto ejercer mi rol como maestra dentro de mi territorio y porque quiero seguir ampliando este trabajo sobre la memoria a través de nuevas rutas de acción tanto educativas como comunitarias. Por tanto, quiero que esta caja no sea la única caja de la memoria y que sean muchos más niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad involucrados en este tejer de la memoria colectiva pandinense, no con el fin de idealizar a la comunidad o el pasado colectivo de la misma, sino que nos convoque a detectar sus problemáticas y hacer que las personas que habitan en Pandi asuman una postura política sobre el devenir del pueblo.

Bueno y Después de todo Qué es eso que Nos Queda

En este último apartado, enunciaré las conclusiones y consideraciones finales del presente trabajo, los alcances y limitaciones del mismo, así como los aprendizajes y reflexiones que emergieron a partir de la experiencia que adquirí con los estudiantes de grado quinto y también con aquellos miembros de mi comunidad que hicieron parte del ejercicio de la memoria colectiva pandinense.

Debo decir que fue un proceso enriquecedor para mí como estudiante, investigadora, futura licenciada y como miembro de una comunidad, donde experimenté aciertos y desaciertos que interpelaron y replantearon mi quehacer investigativo y pedagógico. Así que, más allá de darle una lectura negativa a la presencia de algunas contingencias que llegaron de sorpresa y que no fueron contempladas durante el planteamiento de este trabajo, éstas se convirtieron en una oportunidad de ampliar los mecanismos de acción a investigaciones futuras y a mi ejercicio pedagógico dentro de las aulas y fuera de ellas. Por tal motivo, para empezar a dar cierre al presente trabajo, a continuación, precisaré sobre aquellas situaciones que se presentaron a lo largo del camino.

En primera instancia, quiero expresar que esta fue mi primera experiencia de trabajo de campo con una comunidad, motivo por el que los nervios y el miedo estuvieron latentes. Hubo una preocupación por ser recibida y aceptada por aquellas personas de la tercera edad con las que trabajé, sin embargo, descubrí que en ocasiones las personas guardan la necesidad de ser escuchadas, ya que, siempre tendrán algo que contar, todo depende de la disposición, del tacto y el respeto de quien escucha. Claro está, habrá elementos que se ocultan, puesto que, pude observar en los abuelos y las abuelas resistencias por narrar algunos hechos del pasado.

Nunca había sido tan consciente de la responsabilidad y el compromiso que supone el escuchar al otro, puesto que, aprendí que los testimonios de las personas de la tercera edad no eran meramente datos, sino un gran repertorio simbólico y de sentido en las maneras de ser, estar, sentir y representar del mundo. Esto me conduce a pensar que, dentro de los roces de su existencia con la mía, una parte de mí se quedó con ellos, pero que de igual manera una parte de ellos se ha quedado aquí conmigo, con los estudiantes de grado quinto y con las personas que lean este documento.

También quiero resaltar que otro desafío se encuentra enmarcado con la planeación y aplicabilidad de la propuesta pedagógica. No fue tarea fácil discernir sobre el ¿qué se debe recordar?, es decir, pensar cuáles serían los elementos que debía tener en cuenta a la hora de abordar un trabajo pedagógico de la memoria colectiva pandinense, evento que me situó bajo una responsabilidad ética y política en torno a los testimonios. También, fue difícil plantear la manera en cómo se llevarían a cabo las actividades de los diferentes ejes temáticos de la propuesta, debido a que, tenía que hacer que estos se ajustaran a la etapa cognitiva de los estudiantes, razón por la que los ejes temáticos debían enseñarse de una manera sencilla y versátil, pero sin perder la profundidad e importancia de estos.

Ahora bien, hacer uso del enfoque narrativo, como metodología de investigación, posibilitó la identificación de las narrativas de vida de las personas de la tercera edad que estructuran y dan forma la memoria colectiva pandinense. De igual manera, al centrarse en comprender y reflexionar la experiencia humana, dicho enfoque, me permitió articular estos relatos en función de las categorías de análisis, ya que, ahondar en lo biográfico significa situar al yo dentro de un contexto sociocultural específico.

En consideración con ello, deseo destacar el papel que cumplió el diálogo intergeneracional dentro de este trabajo, debido a que, sin la instalación de este diálogo no hubiese sido posible acercarme a las narrativas de vida que componen la colectividad pandinense. Además, este encuentro intergeneracional fue un puente que tendí como herramienta y estrategia de enseñanza para que dos generaciones distantes entre sí (adultos mayores y niños) pudieran relacionarse para discutir y reflexionar sobre los hechos que son objeto de rememoración de la memoria colectiva de su comunidad. Este diálogo entre generaciones nos conduce a valorar la tradición oral como un lugar donde se plasma, se escribe y reescribe, significa y resignifica y se transmite la memoria. Por tanto, fue esta la manera en la que se dio cumplimiento al objetivo general de este trabajo y así como también se pudo dar respuesta a la pregunta problema.

Para proseguir, en relación con las categorías de análisis es pertinente resaltar que existe una íntima relación entre memoria colectiva, espacio biográfico y costumbre y cultura, esto a razón de que la memoria colectiva se compone de recuerdos de vida tanto personales como colectivos asociados a unos hechos en común sobre el pasado. Estos recuerdos llegan en distintas formas al presente por medio de las narrativas de experiencias de vida las cuales adquieren sentido en la interacción con el otro y se entrelazan con un espacio y tiempo determinado.

Conforme a lo anterior, en lo que respecta a la memoria colectiva pandinense, identifiqué que los acontecimientos que son objeto de rememoración para las personas de la tercera edad están situados bajo el panorama de los hechos históricos locales, regionales, nacionales y globales del siglo XX, donde el auge del café, el llamado periodo de La Violencia en Colombia, los domingos de plaza, las fiestas patronales del Señor de la Salud y las fiestas populares del 6 de Reyes, fueron los eventos del pasado que condicionaron la cotidianidad de estas personas.

En otras palabras, fue bajo estos sucesos del pasado donde los miembros de la comunidad pandinense construyeron sus experiencias propias y colectivas, las cuales estuvieron mediadas por unas prácticas que organizaron su vida en comunidad y en la que se manifestaron las costumbres, las tradiciones, las formas de trabajo, los ritos, las creencias, la interacción con el otro, entre muchos factores más que a la vez enmarcaron el espacio biográfico de estas personas, así como el tejido de su memoria colectiva.

Por tanto, la memoria nos conduce a entender la manera en que las personas buscan cuidar y preservar aquellos saberes populares que configuran la colectividad. Es introducirnos al reconocimiento de lo más humano y solidario de los grupos, pero también las tensiones, las relaciones de poder, las oportunidades o desigualdades sociales y demás problemáticas territoriales y comunales. Es reconocer que, si bien hay recuerdos en común sobre los hechos del pasado, la manera en cómo los sujetos se relacionan con estos eventos no es la misma en todos los casos, debido a que, cada uno rememora el pasado desde su lugar de enunciación partiendo de sus experiencias propias, siendo esto lo que hace que la memoria colectiva sea diversa y polifacética.

Teniendo en cuenta esto, puedo decir que si bien estos referentes conceptuales guiaron mi proceso reflexivo en torno a la comprensión y reconocimiento de la memoria colectiva pandinense, considero que no son suficientes para entender la complejidad de la configuración de la colectividad de los grupos humanos, ya que, a la medida que avanzaba este proceso investigativo emergieron unas nuevas categorías de análisis que no se abordaron aquí pero que es preciso mencionarlas, estas son: identidad, territorio, ruralidad y tiempo pasado, conceptos que a mi parecer resultan claves para ampliar el horizonte de este trabajo de investigación.

Por otra parte, en torno a la articulación entre memoria y pedagogía creo conveniente afirmar que los estudiantes entendieron que la memoria además de remitirlos al pasado les ayudaba a visualizar los cambios, las transformaciones y las permanencias del entorno en el que se encuentran. Frente a este pasado, los estudiantes alcanzaron a reconocer algunas de las dinámicas sociales que enmarcaron los ritmos de vida de los pobladores más antiguos del municipio, siendo las labores que desempeñaban en el campo, los medios y vías de transporte, la infraestructura de las viviendas, la configuración del casco urbano y la densidad demográfica los elementos que más calaron y relevancia tuvieron en su proceso de aprendizaje.

Igualmente, entendiendo que la formación política se adhiere a los ejercicios de la memoria colectiva, con este trabajo busqué que los estudiantes llegaran a pequeñas reflexiones sobre los procesos sociales que han atravesado al municipio de Pandi, de ahí que el diseño de una propuesta de enseñanza que promoviera la generación de preguntas, el uso del cuaderno viajero y la cocreación de un cuento donde pudieran agenciar su capacidad propositiva, se convirtieron en pieza clave para lograr este propósito. Sin embargo, fue muy ambicioso de mi parte plantear este objetivo el cual no se cumplió a cabalidad, pero no por eso hay que ocultar los pequeños, aunque valiosos aportes que hicieron los estudiantes, quienes se posicionaron desde su niñez para elaborar lecturas de su contexto.

En este orden de ideas, en el transcurso de este proceso los estudiantes reflexionaron sobre la manera en cómo vivenciaban cada clase respecto con los contenidos y en la relación docente-estudiante; alcanzaron a dimensionar el tiempo pasado al correlacionarlo con el tiempo del presente; lograron desarrollar la habilidad de empatía alrededor de los hechos que emanaron dolor producto de la violencia que vivió el municipio en el pasado; de igual manera indicaron que conocer el pasado de su comunidad los conduce a cuidar y querer más a Pandi y; por último,

desde sus procesos subjetivos y desde la realidad de su infancia, los estudiantes consiguieron imaginar futuros posibles para su municipio.

Aunque no fue mi intención, implícitamente a medida que iba siendo abordada la propuesta de enseñanza, el pasado del municipio se les presentó a los estudiantes de forma romantizada, en tanto que, advertían que para ellos era mejor el Pandi de antes que el de ahora, puesto que, les asombraba el hecho de poder imaginar aquel multitudinario número de personas que habitaban en el municipio, se imaginaban estar viendo y corriendo en medio de los cafetales y obrajes de panela, pasear por el pueblo un domingo de plaza, visitar aquellas quebradas que existieron y que ya no están y poder arrear las mulas de carga por los caminos reales, fueron los elementos que de una u otra manera hicieron que quisieran viajar a ese pasado, centrándose tanto en ello que no lograron reconocer las relaciones de poder, las injusticias o las condiciones de precariedad en las que transcurría la vida pasada.

Además, a pesar de que los estudiantes no alcanzaron a tener una clara definición de la memoria colectiva e individual y tampoco diferenciar la una de la otra, La Caja de La Memoria simbolizó y representó el significado de este concepto, debido a que, al culminar nuestro proceso, comprendieron que en esta caja habían quedado depositados los recuerdos de sus experiencias propias y colectivas, lo que los llevó a concebirla como algo importante, razón por la que pidieron que fuera guardada en un lugar seguro con el fin de que no se perdiera y así garantizar su apertura en el futuro.

De otro lado, la práctica pedagógica me ayudó a entender que las clases no siempre salen como se planean, debido a que, no controlamos las contingencias que a diario puedan presentarse dentro del aula, razón por lo que hubo situaciones que me interpelaron como profesora, de las cuales aprendí que en lugar de evadirlas debemos asumirlas y tratarlas de la mejor manera.

Temas como la sexualidad, de género, la discriminación, el egoísmo y las prácticas violentas son algunas de las problemáticas que se nos presentan en el aula a las cuales tenemos que hacerles frente con el fin de convertir el escenario escolar en un lugar seguro, incluyente y habitable para todos y todas las estudiantes.

Análogamente, reconocí que en la experiencia pedagógica surgen vínculos socioafectivos los cuales no podemos eludir, de modo que, enseñar implica un acto de amor con el que es educado. Esto me hizo pensar en lo que un día nos enseñó el profesor Baéz: educar es marcar el cuerpo de otro, refiriéndose a que esta marca es una relación recíproca entre quien educa con quien es educado. Por tanto, considero que el docente debe procurar incentivar y hacer más afable la vida de los estudiantes y el proceso formativo en sí.

Y comprendí que ser docente me hace miembro de una comunidad, motivo por el que no puedo hacer caso omiso a las realidades y problemáticas tanto de los estudiantes como de la comunidad en general. Por ende, aprendí que la labor del docente no ocurre únicamente dentro de las aulas sino fuera de ellas también, dado que, es probable que muchos de los problemas que a diario hallamos en el escenario escolar vengan de afuera de él, así que debemos aprender a leer y analizar el contexto que nos convoca en nuestro ejercicio como educadores.

Dentro de estas líneas también cabe resaltar los aportes que este trabajo brinda a la enseñanza de las Ciencias Sociales, de tal modo que, es pertinente mencionar la relevancia que ocupa el contexto en el que se encuentran inmersos los estudiantes dentro de la enseñanza de esta área del conocimiento, en tanto que, es importante enseñar a partir de las experiencias cotidianas, ya que, llevar situaciones reales a los procesos formativos hace que los estudiantes valoren y vean la utilidad de aprendido, pero además porque les permite comprender su realidad desde

distintas perspectivas y también porque promueve el diálogo entre sus saberes populares con los saberes propios de las Ciencias Sociales.

De la misma manera, la realización de salidas pedagógicas enriquece la enseñanza de las Ciencias Sociales puesto que, favorece la observación participante, además porque posibilitan atravesar las fronteras de la escuela para llevar las aulas a los contextos sociales y culturales con el fin de que los estudiantes aprendan directamente a través de situaciones reales y asuman un papel más reflexivo de las dinámicas que se dan dentro de su territorio o fuera de él.

En cuanto a las contribuciones a la Línea de Investigación Formación Política y Memoria Social, este ejercicio investigativo y pedagógico nos direcciona a repensarnos los escenarios educativos rurales y desde luego las infancias de estos territorios, dado que, al articular la memoria con la pedagogía nos aproxima a comprender la manera en que los niños y niñas leen, representan y habitan su contexto social y también permite que ellos se acerquen a sus realidades pasadas y presentes, las de su familia y las de su comunidad esto con el fin de que se apropien y asuman como personas que conforman una colectividad y también como agenciadores de la misma.

Finalmente, me atrevo a decir que este ejercicio de la memoria colectiva pandinense se encuentra en un proceso inacabado y susceptible de ser situado a nuevas formas de explorarlo, interpretarlo y significarlo, dado que, considero que este es un trabajo de largo aliento y el presente documento refleja solo una parte de lo que es esta comunidad, no obstante, estoy segura de que esta no debe ser una razón para restar la importancia y trascendencia de todo lo que aquí logré.

Referencias Bibliográficas.

- Afanador, C. (2003). *Fiestas populares tradicionales de Colombia*. FLACSO.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/112534-opac>
- Aguilar, R. (2017). *La transformación del embalse del Muña, como escenario para la construcción de memoria colectiva, en la vereda Chacua del municipio de Sibaté*. [Trabajo de grado, Universidad de Cundinamarca] Repositorio Institucional - Universidad de Cundinamarca. <http://hdl.handle.net/20.500.12558/756>
- Archivo: Colombia, Tolima location map (adm).svg. (14 de abril de 2012). En *Wikipedia*.
[https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_Tolima_location_map_\(adm\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_Tolima_location_map_(adm).svg)
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de la Cultura Económica.
- Bogoya, G. E. (2017). El papel de la memoria colectiva: una experiencia con mujeres víctimas del conflicto en el municipio de Granada, Cundinamarca. *Ciudad Paz-ando*, 10(2), 29–39. <https://doi.org/10.14483/2422278X.12220>
- Bruner, J. (1991) Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva, (J. Crespo y J. Linaza, Trans). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1990)
- Cárdenas, N., González, V. y Páez, C. (2021). *Reconstrucción de una memoria colectiva con mujeres rurales víctimas del conflicto armado pertenecientes a la asociación comunitaria Asepamuvic en la vereda alto Ceylan - Viotá*. [Trabajo de grado, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca] Repositorio Institucional - Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. <https://repositorio.unicolmayor.edu.co/handle/unicolmayor/3447>
- Cifuentes, B. E. (2013). Lugares de Memoria del municipio de Cabrera desde una perspectiva de la pedagogía social. *Cambios Y Permanencias*, (4).
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7421>
- Cuesta, J. (1998). Memoria e historia. Un estado de la cuestión. *Ayer*, (32), 203-243.
<https://revistaayer.com/articulo/964>

- DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda -CNPV 2018-.
<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/CNPV-2018-VIHOPE-v2.xls>
- Domínguez, P. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo presente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB*, 19(21), 253-278.
<https://doi.org/10.21500/16578031.4129>
- Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E., y Cardona, J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *CES Psicología*, 0(2), 128-151.
<http://dx.doi.org/10.21615/cesp.9.2.9>
- El Tiempo. (17 de Julio de 1993). Pandi Cumple hoy 200 años.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-173263>
- El Tiempo. (28 de marzo 1996). Cámbulos y Gualandayes, de Carlos del Valle.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-329677>
- Erl, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Universidad de los Andes.
- Fals, O., Guzman, G. y Umanña, E. (1962). *LA VIOLENCIA EN COLOMBIA. Estudio de un Proceso Social*. (2ª ed, Tomo I). Ediciones Tercer Mundo.
<https://ia902208.us.archive.org/14/items/laviolenciaencol00guzm/laviolenciaencol00guzm.pdf>
- Galván, J. (2018). *Experiencia y memoria colectiva: reflexión sobre la práctica pedagógica y la formación de ciudadanías en el marco del posacuerdo*. [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio Institucional - Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <http://hdl.handle.net/11349/15068>
- García-Vera, N. O. (2020). Educación, memoria histórica y escuela. Contribuciones para un estado del arte. *Revista Colombiana de Educación*, 1(79), 135-170.
<https://doi.org/10.17227/rce.num79-8918>
- Garzón y Collazos: Tema. (18 de septiembre de 2015). *Cámbulos y Gualandayes*. [Archivo de Vídeo]. <https://youtu.be/4HKnxsnP46E>

- Gómez, M. F. y Betancur, D. B. (2014). La escuela colombiana bajo el lente de un modelo sociocrítico: tensiones, retos y horizontes. *Actualidades Pedagógicas*, 1(63), 211-229. <https://doi.org/10.19052/ap.2675>
- Guerrero, M. (2019). *Construcción de la memoria histórica en el municipio de Venecia, Cundinamarca: un ejercicio para promover el empoderamiento de los jóvenes como sujetos políticos*. [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio Institucional - Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <http://hdl.handle.net/11349/22556>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. (I. Sancho-Arroyo, Trans.). Prensas Universitarias de Zaragoza. (Trabajo original publicado en 1968). https://www.academia.edu/17123309/141999311_Halbwachs_Maurice_La_Memoria_Collectiva_pdf
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. (M. Baeza y M. Mujica. Trans.). Anthropos. (Trabajo original publicado en 1994). https://www.academia.edu/12149897/Halbwachs_Los_marcos_sociales_de_la_memoria
- Halpern, S. (2018). *Historia reciente y construcción de la memoria colectiva en la escuela primaria*. Lugar Editorial.
- Helg, A. (2022). La educación en Colombia: 1918 – 1957. Una historia social, económica y política. (J. Melo y F. Gómez, Trans). (3ª ed.). Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17120>
- Jackson, P. (1998) Sobre el lugar de la narrativa en la enseñanza. En H. McEwan y K. E (comps.), *La Narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 24-51). Amorrortu Editores.
- Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Siglo veintiuno de España Editores S.A.
- Lavabre, M. (2007). Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. *Historizar el pasado vivo en América Latina*. <https://docplayer.es/30587882-Maurice-halbwachs-y-la-sociologia-de-la-memoria.html>

- Lázaro, J. (2016). Extranjero en el Caribe colombiano: el caso de los alemanes en Barranquilla, 1919-1945. Migración, Dinámicas de Grupo y Política. [Tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla] Repositorio Institucional – Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. <http://hdl.handle.net/10433/3693>
- Londoño, J. G. y Carvajal, J. P. (2015). Pedagogías para la memoria histórica: reflexiones y consideraciones para un proceso de innovación en el aula. *Ciudad Paz-ando*, 8(1), 124–141. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2015.1.a07>
- Macias, A., Ramírez, S., Caballero, A., Riaño, M., Gonzales, J. y Colectivo Agrario Abya Yala. (2013) Zona de Reserva Campesina de Cabrera: Memorias de lucha por la permanencia en el territorio. *Movimiento regional por la tierra*. <https://porlatierra.org/casos/70/documento>
- Mapa de Cundinamarca. (2014). En *MapaInteractivo*. <https://www.mapainteractivo.net/fotos/mapa-de-cundinamarca.html>
- Mapa del Municipio de Pandi, Cundinamarca (Colombia). (24 de agosto de 2012). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/wiki/Pandi_\(Cundinamarca\)#/media/Archivo:Colombia_-_Cundinamarca_-_Pandi.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Pandi_(Cundinamarca)#/media/Archivo:Colombia_-_Cundinamarca_-_Pandi.svg)
- Mate, R. (2006). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamín <<Sobre el concepto de la Historia>>*. Editorial Trotta, S.A.
- Mayorga, C. (2021). Memoria social, pasado reciente y escuela: los hechos socialmente vivos y la irrenunciable afirmación ética y política. En D. Arias (Ed.), *Pedagogía, Infancias y Memorias en Colombia* (pp. 129-154). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Melo, L. (2015). *Memoria, identidad y construcción del espacio en Agua de Dios (Cundinamarca) entre 1860 y 2015*. [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Institucional - Universidad Santo Tomás. <https://hdl.handle.net/11634/2493>
- Mendoza, N. & Sandra, R. (2007). Subjetividad, formación política y construcción de memorias. *Pedagogía y Saberes*, (27), 77-85. <https://doi.org/10.17227/01212494.27pys77.85>

- Ministerio de Educación Nacional (21 de octubre de 2007). *Escuela Nueva*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340089:Escuela-Nueva>
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares básicos de competencias en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales*. (pp. 96-147) Ministerio de Educación Nacional.
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf3.pdf
- Mora, M. (2020). *Memorias, experiencias y transformaciones corporales en la guerra y en la reincorporación dentro de las FARC-EP en el ETCR de Icononzo*. [Trabajo de grado, Universidad Externado de Colombia] Repositorio Institucional - Universidad Externado de Colombia. <https://doi.org/10.57998/bdigital.handle.001.3801>
- Morales, Y. y Castellanos, A. (2015). *Monumento a la memoria*. [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio Institucional - Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <http://hdl.handle.net/11349/7520>
- Neira, A. (2012). Acercamiento a la memoria histórica en la Escuela desde la construcción de relatos. En R. Infante, A. Jiménez y A. Cortés (Comps.), *Memoria, conflicto y Escuela. Voces y experiencias de maestros y maestras en Bogotá* (pp57-76). Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/idep/20160106010918/MemoriaConflictoyEscuela.pdf>
- Nora, P. (2008). *Les Lieux de mémoire*. (L. Masello, Trans.). Editores Trilce.
https://www.academia.edu/36328845/PIERRE_NORA_Les_lieux_de_m%C3%A9moire
- Orozco, W. (2022). El maestro rural en Colombia: desafíos ante la memoria y la reconstrucción del tejido social. *Praxis & Saber*, 13(33), 1-16.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/13199
- Ortega, P. (2012). Una cartografía sobre la escuela en Colombia desde la perspectiva de la pedagogía crítica. *Espacios en blanco. Revista en Educación*, (22), 113-141.
<https://www.redalyc.org/pdf/3845/384539804005.pdf>

- Ortega, P., Merchán, J. y Vélez, G. (2014). Enseñanza de la historia reciente y pedagogía de la memoria: emergencias de un debate necesario. *Pedagogía y Saberes*, (40), 59-70.
<https://doi.org/10.17227/01212494.40pys59.70>
- Pabón, W (2020). La región de Sumapaz y la Guerra irregular en Colombia. *Violencia Política 1948-2008. Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, 2(4), 133-149.
<https://doi.org/10.22517/25392662.24460>
- Palacios, M. (2009). *El Café en Colombia 1850-1970. Una Historia Económica, Social y Política*. (2ª ed). El Colegio de México.
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/1012/>
- Pollak, M. (2006). *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. (C. Gebauer, R. Oliveira y M. Tello, Trans.). Ediciones al Margen.
- Prada, S. (2017). *Una guerra sin memoria. Villarrica, Tolima, 60 años de Resistencia Campesina*. [Trabajo de grado, Pontifica Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional - Pontifica Universidad Javeriana. <http://hdl.handle.net/10554/35833>
- Quintero. M. (2018). *Usos de la narrativas, epistemologías y metodologías; aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/usos_de_las_narrativas_epistemologias_y_metodologias_aportes_para_la_investigacion.pdf
- Ramírez, J. (2004). La religiosidad popular en la identidad latinoamericana y caribeña. En N. Quezada (Ed.), *Religiosidad popular México Cuba* (pp.27-44). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y Narración III El tiempo narrado*. (A. Neira Trans.). (4ª ed.). Siglo Veintiuno Editores. (Trabajo original publicado en 1985)
https://www.academia.edu/42966236/Paul_Ricoeur_Tiempo_y_narracion_III
- Rodríguez A. y Moreno, Y. (2013). Memoria, Luchas agrarias y liderazgo en el municipio de Tibacuy 1960-1969. *Cambios Y Permanencias*, (4).
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7416>

- Rodríguez, L. (2017). *Proceso de construcción de memoria colectiva de mujeres víctimas de desplazamiento: el caso de la Palma - Cundinamarca y el desplazamiento forzado del año 2002*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Javeriana. <http://hdl.handle.net/10554/21876>
- Rouso, H. (2002). El Estatuto del Olvido. En Academia Universal de las Culturas (Ed.), *¿Por qué Recordar?* (pp. 88-90). Ediciones Granica S.A.
- Rubiano, L. y Suesca, P. (2019). *Memoria colectiva resignificando la identidad de pacho – Cundinamarca*. [Trabajo de grado, Universidad de Cundinamarca] Repositorio Institucional – Universidad de Cundinamarca. <http://hdl.handle.net/20.500.12558/1654>
- Sarlo, B (2005). *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Una discusión. Siglo Veintiuno Editores Argentina.
https://www.academia.edu/16060443/Beatriz_Sarlo_Tiempo_pasado
- Silva Prada, D. F. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Análisis Político*, 27(81), 19–31. <https://doi.org/10.15446/anpol.v27n81.45763>
- Thompson, E.P. (1995). *Costumbres en Común*. (J. Beltran y E. Rodríguez, Trans). Crítica Barcelona. (Trabajo original publicado en 1991).
- Tinjacá Gómez, D. F. & Usaquén Cobos, W. A. (2019). Memorias del conflicto armado en el corregimiento sur-oriental de Fusagasugá (1990-2003). *Revista Controversia*, (213), 297-338. <https://doi.org/10.54118/controver.vi213.1183>
- Torres, A. (2016) La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular- *Decisio*, (43-44), 16-22. <https://cdn.designa.mx/CREFAL/revistas-decisio/decisio-43-44-articulo-2.pdf>
- Traverso, E. (2007) *El pasado Instrucciones de Uso. Historia, memoria, política*. (A. González de Cuenca, Trans.). Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, S. A. (Trabajo original publicado en 2000).
- Velandia, R. (1980). *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*. (Tomo III). Academia Colombiana de Historia.

Velázquez, A. (2019). *Propuesta pedagógica enfocada al aprendizaje y reflexión sobre la tradición oral para fortalecer procesos de identidad cultural y memoria colectiva en los estudiantes de la I.E.D Francisco José de Caldas en el municipio de Pandi*. [Tesis de maestría, Universidad de Cundinamarca] Repositorio Institucional – Universidad de Cundinamarca. <http://hdl.handle.net/20.500.12558/1954>